



Universidad Nacional de La  
Matanza



Junta de Estudios Históricos, Geográficos y Estadísticos  
Instituto Superior de Formación Docente N° 82

# ACTAS

**de las Primeras Jornadas de Historia Regional de La Matanza**

Hilda Noemí Agostino PhD  
Directora

**2005**

---

## **AUTORIDADES INSTITUCIONALES**



### **RECTOR**

Lic. Daniel Eduardo Martínez

### **VICERRECTOR**

Dr. Víctor René Nicoletti

### **SECRETARIA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

Lic. Ricardo Castro

Lic. Jorge Elbaum

### **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO OBSERVATORIO SOCIAL**

Dra. Gloria Edel Mendicoa

### **JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS**

Dra. Hilda N. Agostino



### **DIRECTOR**

Prof. Carlos García

### **REGENTE**

Prof. Marta Menéndez

### **JEFE DE ÁREA**

Prof. Sergio Kipersain

# Primeras Jornadas de Historia

---

*"Nunca fue tan crucial continuar explicando la historia con enfoques avanzados -también por su autocrítica- desde la enseñanza primaria y secundaria hasta los cursos de posgrado. La historia futura está condicionada por la educación que reciben aquí y ahora los historiadores futuros: nuestros alumnos"*

Historia a Debate (2001) "Manifiesto" XII Relevo Generacional.

*A ellos, a los que nos continúan y seguramente superan con creces en este trabajo de "hacer historia", estas versos del peruano Washington Delgado*

Yo construyo mi país con palabras,  
digo cielo cuando miro el cielo  
digo luz, agua, corazón y lo demás ignoro  
El silencio es profundo pero amo las alturas  
Hombres son y mujeres los que alumbran mis ojos  
Y mi voz está con ellos como el aire en que viven  
No me importa la muerte si es justo mi combate  
Por el amor no por el odio he de sobrevivir.  
Yo canto en las matanzas, yo bailo  
Junto al fuego, yo construyo  
mi país con palabras

*y esas, nuestras palabras, guiarán nuestras acciones, porque intentaremos ser coherentes y construir un país inclusivo y justo mientras historiamos su devenir.*

*Hilda N. Agostino PhD*

## COMITÉ ACADÉMICO

### COORDINADORES ACADÉMICOS GENERALES



Dra. Hilda N. Agostino (UNLaM) [juntahis@unlam.edu.ar](mailto:juntahis@unlam.edu.ar)



Lic. Raúl Pomés (ISFD N° 82) [pomesra@hotmail.com](mailto:pomesra@hotmail.com)

### COORDINADORES

Prof. Roberto R. Di Tomaso (ISFD N° 82)  
Prof. Baltasar Freires (ISFD N° 82)  
Lic. Pedro Gómez (UNLaM)  
Prof. Sergio Kipersain (ISFD N° 82)  
Lic. Carlos Maidana (UNLaM)  
Prof. Maria Gabriela Silva (UNLaM)  
Lic. Alejandra Viturro (J.E.H.G.y E)

## DECLARACIONES DE INTERÉS PROVINCIAL Y MUNICIPAL

PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
PODER EJECUTIVO

LA PLATA, 10 JUN 2005

VISTO el Expediente N° 50122-2005-482/05 por el cual se gestiona la declaración de Interés Educativo Provincial para las "PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA REGIONAL DE LA MATANZA"; y

**CONSIDERANDO:**

Que las Jornadas son organizadas en conjunto por el Instituto Superior de Formación Docente N° 32 de LA MATANZA y por la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional del citado distrito;

Que las mismas se llevarán a cabo los días 13 y 14 de octubre de 2005 en la sede de la mencionada Universidad;

Que entre los temas a tratar se destacan: "Aspectos teórico metodológicos para investigaciones de historia regional"; "La enseñanza de la historia regional, propuestas y desafíos"; "Transferencias de la investigación en diferentes soportes no convencionales";

Que las Jornadas tienen por objetivos, entre otros: promover la apertura de un ámbito de debate y difusión de la historia local y regional, y su metodología; generar un espacio de encuentro e intercambio entre investigadores dedicados a esta temática; aportar al conocimiento científico de la historia local y regional; difundir el estado de las investigaciones a través de la publicación de las ponencias seleccionadas;

Que según DECRETO 2590/94 se delega en el Director General de Cultura y Educación las declaraciones de Interés Provincial de hechos y acontecimientos de trascendencia provincial afines a su competencia específica;

Que según el ARTÍCULO 43 inciso g) de la LEY 11612, el Consejo General de Cultura y Educación asesorará en cuestiones que lo requiera el Director General de Cultura y Educación;

Que lo peticionado se encuadra en los alcances de la RESOLUCIÓN N° 653/05 de esta Dirección General de Cultura y Educación;

Que el Consejo General de Cultura y Educación aprobó el despacho de la Comisión de Asuntos Educativos y Culturales en Sesión de fecha 26-V-05 y aconseja el dictado del correspondiente acto resolutivo;

Que en uso de las facultades conferidas por el ARTICULO 33 inciso x) de la LEY 11612, resulta viable el dictado del pertinente acto resolutivo;

2509

Form. 514 Dirección General de Cultura y Educación - Doción, Servicios Generales - Departamento Impresiones

## DECLARACIONES DE INTERÉS PROVINCIAL Y MUNICIPAL

Municipalidad de La Matanza. HCD  
Declaración N° 3/05. 1era. Sesión Ordinaria. Tercera Reunión,  
a los veintisiete días del mes de abril del año 2005.

Recibida en Rectorado. UNLaM. 6 de mayo de 2005 - Nota N° 423

05/06/2005 12:39 44410880 SUBCENTRO 70 PÁG. 01

 **MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA**

**RECTORADO**  
NOTA N° ENTRADA SALIDA  
**423 - 6 MAYO 2005**  
PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
CENTRO DE COMUNICACIONES

Lugar:	N° de MSG: <b>0055</b>	Filas e Cols:	GRUPO HORARIO		
<b>CARÁCTER</b> <input type="checkbox"/> Secreto <input type="checkbox"/> Confidencial <input type="checkbox"/> Reservado <input type="checkbox"/> Público		<b>PRECEDENCIA</b> <input type="checkbox"/> Z <input type="checkbox"/> O <input type="checkbox"/> P <input type="checkbox"/> R		Día	Hs.
				04	MES. M. YO
				AÑO:	2005

(RM) PROMOTOR: HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE LA MATANZA  
(DT) EJECUTIVO: JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA UNIVERSIDAD DE LA MATANZA, INSTITUTO  
Informativo/s: SUPERIOR DE FORMACIÓN DOCENTE N° 82 Y AL CONSEJO ESCOLAR DISTRITAL.  
Exemptado/s:

Enviamos copia de Declaración N° 03/05, realizada en la 1ª Sesión Ordinaria, Tercera Reunión, a los veintisiete días del mes de Abril del año dos mil cinco.-

RED DE COMUNICACIONES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (EMPRESA S.A.)

G.H.I. <b>061232</b>	Acosar Recibo:	N° de Serie:	Sistema:
RECIBIDO: INIC. G.H.	Origen: asunto	Origen: de Trabajo	Controlado
Transmitido:			<b>RICARDO D. JAMONTE</b> OPERADOR DEL CENTRO DE MEDIOS DE COMUNICACIONES 05/05/05
Retransmitido:			

Nota: Los Casilleros Comprendidos en los trazos gruesos, debe llenarlos el remitente  
**PRECEDENCIA:**  
 (Z) Flash -Uso exclusivo Señor Gobernador  
 (O) Inmediato -Muy Urgente  
 (P) Prioridad -Urgente  
 (R) Rutina -Simple  
**REMITENTE:** Es Promotor **DESTINATARIO:** Es Ejecutivo

SUBCENTRO MUNICIPAL DE COMUNICACIONES DE LA MATANZA

## CONFERENCIA

### PATRIMONIO TANGIBLE E INTANGIBLE Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA



---

#### C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

##### *Carlos Moreno*

UBA 1967. Trabaja en la actividad profesional, en arquitectura y preservación del patrimonio. Es Docente e Investigador. Ha participado en diferentes congresos y jornadas y ha asesorado a Municipios y Gobernaciones de las Provincias.

---

#### CARGOS DOCENTES

- Curso Superior de Preservación (CSPRPUR), Posgrado - FADU - UBA. Profesor titular de Metodología de la Organización; 1983 - 1998.
- Curso en Conservación, Preservación y Restauración de Monumentos y Sitios. Posgrado, Universidad Católica de Santa Fe. Miembro del Consejo Académico. Profesor de diversas materias. 1999 - 2001
- Universidad de Mar del Plata. Preservación de Patrimonio. 2000 - 2003

---

#### ENTIDADES A LAS QUE PERTENECE

- Comité Argentino del ICOMOS. Secretario General. 1993-1996. Vicepresidente 2º. 1997.
- Asesor en temas de Patrimonio arquitectónico. Secretaría de Cultura. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 1997-1998. Asesor Secretaría Cultura - Patrimonio
- Vocal de la Comisión Nacional de Monumentos. 1991 - 1995 - 2001 a la actualidad

# Primeras Jornadas de Historia

---

## **ACTIVIDADES EN PRESERVACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICOS**

---

- H. Concejo Deliberante de Buenos Aires. Restauración salones San Martín, Dorado y anexos. Casa de Gobierno de Buenos Aires. Casa de Diego Caseros. Pcia. de Bs As. Cabildo de Buenos Aires. Palacio San José, Concepción del Uruguay. Entre Ríos. Casa Lagraña, Corrientes. Restauración Casco Estancia Sociedad Pastoral. Asesoramientos varios. Asesor en las propuestas. Estancias Jesuíticas (Córdoba) Quebrada de Humahuaca.

## **PUBLICACIONES**

---

Entre sus numerosas publicaciones, se pueden destacar: (1994) “LA CASA Y SUS COSAS”, “LA ANTIGUA CHACRA DE DIEGO CASEROS” En conjunto con el Prof, Horacio Calegari, (1995) “DE LAS VIEJAS TAPIAS Y LADRILLOS”, “CAÑUELAS, CUNA DE LA INDUSTRIA LECHERA ARGENTINA”, “PATRIMONIO RURAL BONAERENSE”, Cuaderno “Cabildo de Bs. As.”; Posadas, Misiones; Rincón de San José (Sta. Fe); Barrio de la Boca. Villa Ambato. calle Potosí (tres cuadras, tres siglos), (1997) “LAS COSAS DE LA CIUDAD”, Villa Ambato. “Testimonio de cuando Buenos Aires era campo”. Cuaderno didáctico. Secretaría de Cultura. Gob. de la Ciudad de Bs As., Fascículos I y II sobre la historia de la vivienda regional. Serie Siglo XX. Diario La Nación, (1998) Fascículo sobre la historia de los establecimientos rurales bonaerenses. Serie Siglo XX. Diario La Nación, “Depósitos, Almacenes y Tiendas” y “Del Mercado a la Pulpería” (2005).

---

**PATRIMONIO TANGIBLE E INTANGIBLE Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA**

---

**01.- SOBRE HOY Y EL PATRIMONIO CULTURAL**

---

La actualidad en plena crisis de un modelo, nos encuentra como comunidad, lastimados por sus consecuencias. Pese a ello la gente va reaccionando con una voluntad positiva. Proyectos nacionales y apoyo ciudadano son los ingredientes básicos para reencontrar el camino.

La globalización que no elegimos y parece inexorable, *nos ha desestructurado como una forma de serle funcional*. La integración global podría ser saludable si fuera un proyecto de todos y no un mandato de algunos. A nuestros países se le ha asignado en esa división internacional de roles y destinos, el de ser proveedores de materias primas, para ello no hace falta ni ciencia, ni mucha educación, tampoco tantos habitantes y menos identidad nacional.

Nuestro sistema cultural –regional, tiene una antigua historia de proyectos, algunos compartidos y otros enfrentados. Hoy el tema no tiene tiempos, se juega nuestra soberanía y la de ellos, y en ello el patrimonio.

Toda la actividad del hombre va dejando huellas, referentes de su memoria. Algunos, por la dura naturaleza de su materialidad, permanecen mas allá de la vida de la comunidad que le dio origen. Otros, en su debilidad, desaparecen formalmente. Pero cada uno fue dando forma, *en su pequeña o gran dimensión, a la cultura humana de hoy*.

*El patrimonio cultural en su materialidad, es el soporte de un mensaje espiritual que trascendió a su momento histórico* y hoy nos permite la afirmación de nuestra memoria, memoria que da forma a las raíces del árbol que necesita crecer. Frente a la desazón no hay probabilidades de un árbol sin raíces y cada una de ellas tiene una forma determinada, consecuencia de la interacción con su circunstancia. Nuestro ombú pareció ser una dimensión de lo que “debería ser” la identidad de un pueblo. El viento podía romper algunas ramas pero nunca voltearlo y cuando es viejo renace en sus raíces.

Como en otros pueblos por mucho tiempo la memoria parecía ser expresión y legitimización de las clases dominantes y sus valores, pero hoy necesitamos que la memoria, el patrimonio, los símbolos, sean resignificados para la dimensión de todos. No es posible que los referentes calificados sean en gran parte *consecuencia de la gestión* y no del estudio y reconocimiento con un sentido integrador. No es posible que sólo se rescate aquello, que son valores al juicio de algunos, y se haga pensar que es de todos.

El proyecto cultural argentino estuvo encarado en función de coyunturas o proyectos parciales, basados en la gestión de cada grupo protagónico lo cual disminuye su potencia en un proyecto nacional y regional. Cada hombre, cada familia, cada poblado, cada retazo de campo retienen las huellas de la sociedad que modificó su circunstancia natural para hacerla sustentable para la vida, todo ese trabajo acumulado por los siglos fue conformando la cultura argentina.

En nuestro patrimonio llamarse monumentos o museos, hay muchas ausencias que nos dan una visión desequilibrada para la comprensión de la memoria. La tarea nos es fácil al tratar de recomponer una visión relativamente equilibrada de esa memoria, deformada muchas veces por el uso que se le quiere dar en el hoy. *Los monumentos y museos no son ingenuos*. La historia durante mucho tiempo fue parcial, priorizando la sucesión de hechos político-militares o los paradigmas culturales, dejando de lado la importancia de la vida cotidiana; creemos que buscando el equilibrio entre ambas estaremos más cerca de la verdad. Los protagonistas de esta historia es la gente común, que trabajó para poder vivir, también cada día, una historia sin

demasiado dramatismo pero de una dimensión social de tal magnitud que nuestro mundo cultural es como es gracias a esa gente, que acumulando experiencias y sumando esfuerzos fue transformando día a día la realidad de la circunstancia que les tocó vivir. Cuando rescatamos lo singular, lo paradigmático, que en lo inmenso de la cultura humana, es apenas una pequeña parte que deja una memoria plena de ausencias.

El ahora de los logros tecnológicos y científicos es una historia que está integrada por una larga cadena de logros en apariencia menores, para llegar a un motor nuclear antes existió un molino de viento y, aún más atrás, una simple palanca construida con un palo. Un horno nuclear tuvo origen en cosas tan simples como el fuego y algunas lajas para conducir el calor. Una expresión de la nouvelle cuisine française, extiende sus raíces hasta la sencilla papilla del neolítico, cocinada como se podía.

La comunidad *rechaza aquello que encuentra fosilado* porque lo siente como una valla al progreso y muchas veces termina convertido en mero elemento de consumo. Hoy pareciera que se consume la imagen romántica del Patrimonio, sin rescatar su vitalidad, sin conocerlo como parte de nuestras raíces e identidad. La vitalidad no es sinónimo de nostalgia.

Es imprescindible para todo ser humano tener clara su identidad y para ello en cada lectura de los referentes de su cultura deberá reencontrarla con fuerza. En el caso de la cultura bonaerense es preciso reforzar la presencia viva de sus testimonios, cada uno en la escala que le sea pertinente, con el fin de poder recomponer con ellos la totalidad cultural de la región. *La cultura en su referencia histórica forma las raíces y constituye la memoria. Testimonio de esas raíces es la expresión de la cultura que se desarrolla en el presente y se proyecta hacia el futuro.*

Si de lo que se trata es de reconocer una determinada cultura en los valores que le son propios, sin desvirtuarla o mistificarla, los diversos testimonios deberán ser tomados en la escala que les corresponde. De esta manera tendrán valor en sí mismo en tanto reflejen una cultura y un determinado momento de la misma y no en relación o comparación con otros testimonios de otras culturas. La Basílica de Luján tiene validez por sí misma, más allá de una relación comparativa con las catedrales europeas. Los templos de las poblaciones coloniales, los cascos de las estancias bonaerenses o las modestas viviendas que conformaban los conjuntos urbanos diseminados por la Pampa tienen valor como testimonios de la cultura espiritual, material y tecnológica que les dio origen y sentido; no importando solamente su calidad estética o material sino su *capacidad de soporte de la memoria colectiva*.

## **02.- PATRIMONIO, SU NATURALEZA Y PERMANENCIA**

---

Los referentes de la cultura pueden ser agrupados de acuerdo a la naturaleza de sus soportes. Las piedras de la reducción jesuítica de San Ignacio Miní, la traza de una ciudad indiana, las tejas con inscripciones de Santa Fe La Vieja, una tradición oral de la Quebrada de Humahuaca, las producciones artesanales de los pueblos del Noroeste, la Catedral de Córdoba, un simple rancho de adobe en la Pampa, una receta de arroz con leche... son, todos ellos, testimonios del quehacer humano y reflejo de su cultura material y productiva.

Algunos de estos referentes no tienen una clara base material que los soporte; algunos, los más, se encuentran confiados a la memoria colectiva y a la transmisión oral, ejemplo de ello son las abundantes canciones que constituyen el rico cancionero criollo, los referentes de la memoria bonaerense, cuyas raíces datan de antiguas culturas indígenas, aparecen como débiles testimonios en tanto proceden de culturas nómades de efímeras materializaciones. De mayor solidez material son los referentes provenientes de la activa ocupación del territorio realizada a partir del siglo XVI de lo que queda un importante conjunto de testimonios, aunque muchos se

encuentren ocultos y se requiera de un trabajo arqueológico de buen nivel científico, sistemático e interdisciplinario para su rescate y puesta en valor.

En la medida que se han transformado las condiciones que en su momento dieron origen y sentido a este conjunto de testimonios o teniendo en cuenta que se han superado ampliamente las dificultades que enfrentaron las generaciones anteriores, el mensaje que hoy se recibe de esos testimonios puede resultar desarticulado, no captarse como totalidad, haberse transformado conteniendo mensaje diferente al original o desdibujarse como un simple referente de épocas lejanas con las que se ha perdido contacto. Pero aún, se trata de un mensaje que puede fácilmente perderse, menospreciando por una cultura de la novedad y el rendimiento económico emergente de una comunidad en crecimiento pero con muchos estímulos comunicacionales que le son ajenos.

Es importante el conocimiento de los procesos de interacción del hombre con sus circunstancias, de manera tal que sea posible la valoración justa de los diversos testimonios que aquel fue dejando en la dominación y transformación de la región; testimonios que deberá, ser aprehendidos por la comunidad como elementos definitorios de *su memoria histórica* y *referentes activos de la identidad colectiva sin ausencias*.

### **03.- TESTIMONIOS Y ESCALAS**

---

Asumiendo que el Patrimonio Cultural está constituido por todas aquellas manifestaciones vivenciales del hombre, que como ser social va generando una permanente interacción vital con su circunstancia, se comprende que la Historia de la Cultura y la Memoria colectiva se refieren a todas estas acciones en la dimensión del tiempo. Estas manifestaciones culturales tienen diversas formas y escalas, las cuales abarcan un espectro que va desde *lo universal como un todo, hasta lo particular referido a cada uno de los individuos, componentes elementales de ese todo*.

El Patrimonio, como testimonio de una cultura, tiene diversas escalas en sus manifestaciones y por lo tanto en los mensajes que puede transmitir. Una fotografía, una carta, un artículo del mobiliario cotidiano son objetos que pueden tener un sentido importante como elementos de la identidad de un individuo; ésta es su escala, ahí son trascendentes y por fuera de ella tal vez no tengan mayor significado. Otros son referentes en la escala de una familia. Algunos más tienen validez a escala de pequeñas comunidades: barrios –muchos de los que han sido opacados por la fuerza del centro- generalmente expresión del gobierno y las diversas instituciones que generan como función y significados referente paradigmáticos, una población o una determinada agrupación social, donde existen como referentes que fortalecen el sentido de pertenencia e identidad colectiva. Pero existen también otros referentes que testimonian los momentos fundamentales de la vida de una región, una Provincia o aún un País y que en dichas escalas tienen sentido y valor como elementos de la memoria común. Incluso algunos que, por su calidad excelsa se los convierten en hitos fundamentales de la cultura humana. Un importante conjunto de lugares, edificios o poblaciones tienen sentido como elementos que forman parte del Patrimonio de la Humanidad y constituyen una referencia de validez universal.

El individuo, el grupo familiar, la comunidad, las instituciones, los conjuntos de comunidades regionales, los países, la Humanidad como totalidad son entonces las distintas escalas del Patrimonio, cuyos referentes van creciendo en dimensión y complejidad. El que la comunidad rescate algunos valores y olvide otros tiene mucho que ver con la permanencia de aquellos bienes culturales que le dieron sustento. Los antiguos templos paganos no son rescatados como memoria sino que, abrumados por el peso de las nuevas iglesias, contemplan como marcas de la intolerancia de las culturas; lo mismo que cualquier viejo y humilde rancho que dio origen a la estancia poderosa. Pero también hay y hubo excepciones. El carro de Ramón Santamaría, con

el que inició su fortuna, conservado como una reliquia y muchos otros que son más una excepción que una regla.

Son escalas que pueden ir desde la capilla familiar en la Estancia Los Remedios hasta la plaza de la Basílica de Luján. Luego, con la evolución de la cultura, las funciones se fueron complejizando y los ámbitos arquitectónicos se hacen específicos según la naturaleza del contenido: los de habitar, los sagrados, los de trabajo, los de guardar bienes y cada una en la escala de comunidad a la cual es funcional: una capilla en una aldea, una catedral en una ciudad, una choza o una simple manta para el siervo, un castillo o un rico manto para el señor. Respuestas que son simplemente contenidos y que les dan razón de ser. Continentes que van interactuando con el hombre y su actividad y a su vez va adquiriendo un significado, que es dinámico en el tiempo y variable según el receptor; crece o muere, se los quiere o se lo rechaza por lo que representa.

Si rescatamos una vieja fotografía del fondo de un baúl, en principio su valor es ser una fotografía de más o menos antigua; pero si en ella se reconoce el retrato de la abuela y el manto que la cubre, que ella misma ha tejido y que se conserva en la familia como una reliquia; si se observa el mobiliario que completa el cuadro, que permite reconstruir escenas de la vida familiar, si también podemos reconocer la alegría o la tristeza de los personajes, entonces la vieja imagen adquiere un sentido amplio, que excede la mera placa fotográfica, convirtiéndola en un elemento de la memoria individual o familiar que ratifica el sentido de identidad y da continuidad a la largo del tiempo del hombre. Es un testimonio, un referente de un momento determinado que transmite hacia el futuro un mensaje de identificación y reconocimiento.

La arquitectura tiene un carácter singular según la naturaleza de los materiales que le dan forma y generalmente trasciende a su circunstancia cultural. Trascendencia que hace falta decodificar para entenderla, pues la nuestra es otra la cultura y otra la circunstancia. Leer e interpretar cada uno de los componentes que en otros tiempos tuvieron una razón de ser y que hoy resultan síntesis de las experiencias acumuladas a través de muchas generaciones. Ese mensaje decodificado nos está hablando de los modos de vida y valores de la cultura en general; *de otros hombres en otros tiempos. Lo que hoy vemos es lo que sobrevivió, para poder interpretarlo como un todo y que también nos explique su razón de ser falta la otra parte, la que por tener un soporte débil ha perdido intensidad de mensaje.*

En nuestro país, aunque en menor escala, hubo un intercambio legal o ilegal a través de Brasil o por el aporte de artesanos, técnicos y arquitectos que trajeron desde muy distintos lugares de Europa modos culturales que terminaron siendo usados e integrados como nuestros.

En las imágenes de los países se suele dar fuerza a una interpretación simplificada de ellas; la de España para el resto del mundo se sintetiza muchas veces en las figuras de los majos y las majas, siendo este un rescate de una parte pequeña de la memoria colectiva. Otro tanto sucede con nuestro gaucho rioplatense; imagen que expresa muchos y valiosos hechos de nuestro pasado, pero olvida otras sin las cuales posiblemente nuestra cultura no hubiera sido posible.

#### **04.- PATRIMONIO Y MENSAJE**

---

Cuando nuestros conciudadanos reciban un valor espiritual cuando visitan un monumento o un museo. Cuando de ellos están mudos para la mayoría de la gente. Y las visitas escolares son casi un ritual.

Con la consideración de las diferentes escalas del Patrimonio, adquiere relevancia uno de los temas que de una manera directa problematiza a la cultura contemporánea. La Revolución Tecnológica en las comunicaciones, actualmente en pleno auge, ha eliminado en la práctica los

límites territoriales y las distancias, modificándose los tiempos de relación entre los pueblos y las naciones. La consecuencia inmediata pareciera ser que todo *tiende hacia una dimensión universal en la que se diluye dramáticamente lo singular y en esto pierden espacio los débiles y también dignidad.*

Esto se acentúa por la economía de mercado de los Mass-media, quienes hablan un idioma híbrido, donde cada comunidad debe sumir en rol prefijado que muchas veces la caricaturiza, donde para vender o para consumir –porque de eso se trata- es preferible la escala de un producto tipo consumido por un hombre tipo y en esta reculturización se destinaron enormes recursos de ingenio y de bienes para nosotros pareciera que la respuesta es el *gaucho look* o el *tango look*.

Para poder leer los testimonios del pasado se los debe encarar con una actitud madura, no cargada de una escala de valores previa que seleccione lo que debe ser e ignore el resto. Es entender el pasado, reconocer nuestras raíces, si no pensamos que por cada castillo o cada catedral en España había cientos de chozas, decenas de casas solariegas, y también decenas de ermitas y capillas de aldea. Que en la región bonaerense por cada casco de estancia, había cientos de ranchos de adobe y quincho. Raíces que se hundan en tiempos remotos, nutrientes del cómo soy hoy.

Un espacio arquitectónico simple como el de la casa chorizo, tan usado hasta comienzos del siglo XX, es un modelo que tuvo su origen en lugares muy lejanos y en tiempos muy remotos, desde la Mesopotamia del tercer milenio AC, donde ya aparecían los patios alrededor de los cuales se organizaban los espacios arquitectónicos. De generación en generación, de pueblo en pueblo, cada uno lo fue adaptando a su circunstancia, todas con alguna diferencia llegando al Río de la Plata de la mano de la cultura española allá por el siglo XVI.

## **05.- PATRIMONIO COMO SISTEMA CULTURAL INTEGRADO**

---

Los referentes de la memoria fueron partes de una sistema en una circunstancia geográfica determinada urbana o rural; con distintas escalas de sitio, del área o de la región. En nuestro tiempo, cuando alguno de los referentes es rescatado del olvido, suele ocurrir que sólo se sostiene la imagen más fuerte y en forma parcial, desechando el resto del sistema que nos explicaría su verdadera razón de ser. Un referente aislado y descontextualizado dá como resultado un mensaje que es de carácter simbólico, sin la relación humanista con la sociedad actual.

Algunos de los monumentos nacionales, rescatados parcialmente, han dado como resultado lecturas incompletas que deberían ser corregidas. Muchas veces se valorizan y rescatan determinados aspectos parciales de las memoria colectiva que coinciden generalmente con el discurso que sirve a un determinado fin hoy. Un caso muy importante, por su trascendencia, es el de las Reducciones Jesuíticas utilizadas en cuanta declaración nacional o internacional se haga respecto de nuestra cultura regional; cuatro de ellas declaradas como Patrimonio de la Humanidad. Sin embargo el mensaje que se transmite a través de ellas es sólo el de las cosas muertas, precisamente el antimensaje jesuítico, una visión romántica del pasado con referentes que dan una imagen de un mundo exótico. Nada menos que de una institución que tenía claridad y metodología para llegar a sus objetivos. Las Reducciones de las comunidades indígenas no eran sólo un poblado de casas alineadas con su plaza y su Iglesia; más allá de eso *conformaban un sistema integrado regional complementado en usos y potencialidades*, trasladando sacerdotes o hermanos coadjutores, gentes para la guerra o artesanos para la paz, que por donde pasaron dejaron su huella. Huertos cultivados como el de San Ignacio donde fue posible tener plantas indígenas y europeas en ese sincretismo cultural que distinguió eficazmente a la Compañía de Jesús. Esa huerta que podría ser memoria hoy es solamente es un baldío.

Las formas de producción y la infraestructura tan importantes para el sostenimiento de las Reducciones, como el sistema de traída de aguas con sus canales y compuertas para abastecer una población de varios miles de habitantes está hoy tapada por la selva. O los trapiches (c 1700) para la elaboración de la caña de azúcar hoy sobreviven olvidados en alguna chacra marginal, y tan pronto como sus dueños desaparezcan sólo serán un montón de maderas viejas aptas para leña.

Esta idea de ruptura del sistema la encontramos en muchos otros monumentos nacionales como la misión franciscana de Laishi, en Formosa, organizada en los primeros años de este siglo y declarada Monumento Nacional una capilla y dependencias anexas, construidas en los años '30, con los modos urbanos, dejando fuera el galpón (c 1910) que fuera el origen de la explotación económica de la región como ingenio y luego aserradero, y por tanto el modo de hacer posible la reculturalización de las comunidades indígenas. En la zona de Cuyo las bóvedas de Uspallata declaradas monumento porque allí se fabricaron las armas para el ejército libertador también adolecen de una lectura incompleta. Esas bóvedas posiblemente fueron hornos (como lo demuestran las escorias incrustadas en las mismas y la tipología de los hornos de los siglos XVII y XVIII). Construcciones que fueron parte de un sistema de reducción del mineral para la extracción de plata y cobre, que se iniciaba en las cercanas minas del Paramillo, donde aún se conservan los socavones y las pilas de los escombros residuales. Su traslado se hacían a lomo de mula por sendas de montaña hasta Uspallata, donde el mineral era triturado en molinos de piedra, movidos por energía hidráulica canalizada en las acequias, que aún se conservan junto con las piedras talladas que servían de muelas. El mineral molido era reducido en fraguas y hornos. Todo un sistema cuyos orígenes se remontan a fines del siglo XVII y del cuál sólo se explica otra historia, perdiendo la memoria de la minería cuyana.

En la región bonaerense tenemos muchos casos de ruptura de sistema o descontextualización. Uno de ellos, la estancia La Caledonia de Miller, declarada monumento porque allí se firmó el Pacto de Cañuelas entre Rosas y Lavalle en 1829. En su propuesta se ha olvidado que en casco de estancia es el *centro de una unidad de producción*, quedando fuera de la declaratoria su parque, sus avenidas de acceso con antiguos puentes, su palomar y el galpón de techo plano (c1840) posiblemente el más antiguo que queda en la provincia y donde alguna vez se guardó al toro Tarquino, origen de las razas mejoradas en la región y referente fundamental de la historia económica.

Otra ruptura del sistema de referentes lo tenemos en el Cabildo de Buenos Aires, una construcción netamente urbana y que hoy ha quedado exenta por la demolición de sus casas vecinas y la formación de un jardín. En Tucumán hace pocos años a la reconstruía Casa de la Independencia se la sacralizó y para reforzar esa lectura se la encuadró con un muro. Esa historia, la de una casa de una familia tucumana que vivía entre otras linderas quedó lastimada. Ya no era gente con vecinos. Ahora es un ejemplo paradigmático y distante de la realidad histórica tan olvidada. Estas fracturas también se producen en nuestros museos históricos, donde las lecturas son selectivas a un argumento determinado, valorizando y presentando los objetos paradigmáticos que por su naturaleza y calidad se han conservado. Trajes del día de fiesta, trajes de gala, historias de dorados y bronces, que no alcanzan a explicar la memoria colectiva si les falta el resto, la de los hombres comunes.

Es imposible comprender la memoria de una comunidad cuando de ella solamente se escuchan algunas cosas. Por lo tanto su mensaje resulta a veces erróneo por lo incompleto.

Otro elemento importante de la actitud jesuítica frente a la fuerza de una naturaleza agresiva y vital como la misionera, fue construir un medio cultural de contrapunto que en su expresión también era mensaje de la fuerza y verdad de su prédica. Una pauta la dan los muros de la iglesia de Loreto pintados de blanco, que ocultan el color natural de las piedras. Ese contrapunto es un elemento fundamental en la Memoria regional.

---

---

Creemos que a través de un estudio profundo se podrían recomponer el mensaje que dejó la acción Jesuítica sobre el territorio. De esa forma evitaríamos las presiones de la actual sociedad de consumo con propuestas y soluciones tales como una avenida triunfal y comercial en su acceso, donde los turistas podrían comprar chucherías fabricadas en Asunción o en Avellaneda. La gente debe estar preparada para comprender el mensaje profundo del cual es depositario la reducción.

Regiones culturales, interpretadas como sistemas integrados donde aparece lo singular entre lo múltiple. (En la UNESCO se ha desarrollado la idea de itinerario cultural, que es un gran avance sobre las definiciones clásicas). En nuestra región se fueron definiendo sistemas culturales fuertemente delineados por la geografía y la interacción humana. Algunas, la mayoría, son de escala regional y trascienden las fronteras políticas entre provincias y países vecinos. La memoria debe ser integrada por todos sus protagonistas desde las comunidades indígenas hasta hoy, respetando la diversidad como base de nuestra cultura. La memoria de una región está íntimamente vinculada a un marco geográfico, el cual es su soporte para rescatar la memoria no deberíamos partir de los referentes sobrevivientes sino de un estudio de una memoria integrada sin ausencias. Muchas de las historias nos han dejado referentes materiales o simplemente quedan algunos elementos intangibles, pero ello no les resta valor, por tanto proponemos rescatar memoria como regiones histórico – culturales sobre el soporte geográfico, donde la construcción del paisaje cultural posiblemente sea de lo más importante.

1. El camino Andino, luego Camino del Inca y luego real (Norte argentino, Sur de Bolivia, Norte de Chile) 10.000 años de historia con sus culturas llegando hasta Zapla.
2. La espina dorsal del Río de la Plata, Paraná, Paraguay (Río Uruguay, Litoral argentino, Paraguay, Bolivia). La ganadería, las reducciones jesuíticas, los colonos, la agricultura, la navegación, la cultura cosmopolita.
3. La Pampa: Las estancias, Las chacras, El molino, la elaboración de la carne, el cuero.
4. La cuenca del Río Uruguay (Río Uruguay, Litoral Argentino, Brasil). Las comunidades indígenas, las reducciones, la vaquería del mar, el gaucho, el saladero, las industrias.
5. La cuña Boscosa (Chaco argentino, Paraguay) El obraje, el ingenio, las luchas obreras.
6. Cuyo (Argentina y Chile) La minería, el vino y sus derivados, el oasis, las comunicaciones.
7. Centro (Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero). El Camino Real. Las industrias tucumanas jesuíticas, azúcar, madera, tejidos, las estancias jesuíticas, las artesanías hasta la fábrica nacional de aviones, dique San Roque, la industria del automóvil.
8. El Camino de la Esperanza, Valle del Río Chubut (Andes, Chile) Mapuches, chacras galesas, diversidad. YPF. Pesca y minería.
9. La Patagonia Austral. Estancias de Santa Cruz, YCF, la pesca, la Plata, la Patagonia y las luchas.

Mucho se habla de la calidad de vida y casi siempre se compara su nivel en referencia a los términos estadísticos que miden los elementos materiales que hacen a la vida física. Muy pocas veces se habla de los valores espirituales del hombre y de la enorme importancia de ellos tienen en la vida humana y en particular la que tienen la identidad y raíces del hombre y su comunidad para su propia dignidad y por lo tanto la del pueblo.

El hombre americano, el hombre argentino debe tener como uno de sus derechos fundamentales el reconocimiento y goce espiritual de sus raíces basadas en una historia y circunstancia singular fue conformar hoy, su identidad regional y nacional. Esta no debe ser transformado en su elemento pintoresco para los de afuera sino en una afirmación vital para los de adentro.

## **06.- AUTENTICIDAD**

---

Las escalas del patrimonio, como referente de las distintas escalas sociales del hombre conforman la identidad y la memoria de la familia, la comunidad vecina, la población, la región, etc. hasta aquellos referentes que expresan una dimensión universal. Pero la autenticidad en la memoria muchas veces aparece distorsionada por una expresión de lo que debe ser y no de lo que realmente fue. La memoria no es sólo la de los vencedores bélicos o culturales; cada pueblo en un grado de madurez debe integrar a todo el espectro de referentes que componen la memoria regional (etapa indígena, colonial, independencia, inmigración, o la interacción con las corrientes culturales vecinas, síntesis actuales).

Los modos que durante años se emplearon para la conservación de muchos edificios con valor patrimonial tuvieron más que ver con la imagen escenográfica que con el testimonio. El modo operativo estaba más cerca de la refacción que de la restauración con base científica, siendo muchas las pérdidas testimoniales irre recuperables; buena parte de los monumentos han sido tocados a lo que debían ser sin importar las singularidades de su construcción según cada región y época. Otros han sido sobreactuados para reforzar un presunto mensaje histórico.

Motivo también de las distorsiones en la verdad de los referentes americanos es el sistema de valores referenciales impuesto por la magnitud de los de la escala patrimonial de los países del primer mundo; los mismos que nos llegan a través de los medios, las enseñanzas universitarias, el turismo, etc. Muchas veces los valores regionales son calificados sólo por su grado de exotismo sin comprender al hombre que les dio origen. El turismo en su necesidad de transmitir imágenes, de fácil y contundente impacto suele distorsionar los mensajes contribuyendo a la recepción caricaturada de nuestras culturas singulares en su sencillez o complejidad.

## **07.- A MODO DE CONCLUSION**

---

La idea de Patrimonio Cultural ha sido muchas veces asociada a las obras que expresan la excelencia de la labor humana, y por tanto se han valorizado algunas y olvidado otras. Creemos que es necesario equilibrar el mensaje que conforma la memoria, para que ésta se exprese se integre a las diferentes modalidades de accionar humano. El patrimonio de bronce fue fundamentalmente en la formación de la nacionalidad, pero es preciso completarlo con otras expresiones de la cultura, que expresan lo cotidiano. Patrimonio no debe ser sólo aquello destacado por su erudición, sino aquellas otras cosas que nos permitan una lectura integrada de la memoria de la gente.

Es importante tener en cuenta las escalas relativas entre los referentes culturales. Tenemos Memoria y muchas veces conservamos Patrimonio en cada una de las dimensiones de la escala social del hombre; identidad y memoria como personas, como familia y como comunidad en sus diversos grados de complejidad y dimensión.

Si se toma como análisis de estudio una escala nacional, debemos referirnos a una sociedad generadora de cultura con características singulares sobre un territorio determinado. Para llegar a expresar una gama tan amplia de singularidades como la es la que surge de nuestra historia (indígena, colonial, independencia, inmigración, interacción con las corrientes culturales vecinas, síntesis), es necesario un trabajo equilibrado para que ningún referente sea olvidado o ignorado. Nuestra cultura nacional, como expresión de una sociedad de singularidades es dispersa y diversa. Debemos evitar el preconcepto de los que debió ser, para expresar con autenticidad lo que fue.

Creemos que el objeto de la conservación del Patrimonio Cultural debe plantearse en función de servir al hombre. Un bien cultural es bueno y útil a la comunidad, en tanto sea referente de la

---

actividad humana. El bien cultural tiene un soporte tangible y a veces parece que éste fuera el objetivo real de la conservación; sin embargo, el mismo no es más que un medio que sirve a las propias circunstancias culturales.-

Nuestras raíces bonaerenses se formaron en un medio cosmopolita con una gran influencia española en dos épocas muy diferentes, y con otras gentes. La calidad de vida debe estar apoyada en fundamentos sólidos, y esto en mayor medida para los pueblos jóvenes. Los hombres, las Comunidades, las Naciones deben tener en claro su identidad y su sentido de pertenencia y poder así disfrutar del mensaje espiritual que el Patrimonio Cultural contiene. Cuánto más intenso sería su mensaje si no sólo se conservara este continente sino también su contenido, lo cual en definitiva es su razón de ser.

Los poblados históricos son ejemplos significativos de las poblaciones pampeanas (Pampa anterior) y en esto radica su posibilidad de tener escala a nivel nacional. El poblado, por la naturaleza de su estructura y materialidad, es un continente de la memoria comunitaria y por su concentración es el lugar de mayor intensidad de dicha memoria en cada lugar.

**Pasar a:**

En nuestra circunstancia cultural actual se hace imprescindible una reflexión profunda respecto de por qué conservar el patrimonio cultural. Algo que nos deja dos opciones: la búsqueda de la autenticidad como bienpreciado, o el desarrollo de la cultura del espectáculo, tan funcional a muchas de las propuestas para la sociedad actual.

Resulta peligroso para la dignidad del ser humano imponerle valores o identidades que le son ajenos. Esto no significa una actitud xenófoba, ni mucho menos negar la importancia de la cultura universal; sino la comprensión que ésta debe construirse sobre la base del hombre tomado como ser individual, fortalecido con la carga de su propia cultura. Lo contrario entraña el peligro de caer en un modelo de identidad deshumanizado. Por lo tanto uno de los problemas fundamentales que hoy se le plantean a la Cultura es poder mantener su doble sentido: el universal, en tanto establece relaciones entre el individuo y la totalidad de las experiencias de la humanidad de la que forma parte y el particular, en tanto sea contenedor del carácter específico que le corresponde y refuerza su dignidad.

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

**JUEVES 13**

### **TEMÁTICA 1**

**Aspectos teórico - metodológicos para investigaciones de historia regional**

---

#### **MESA A**

**COORDINACIÓN:** Prof. Roberto Raúl. Di Tomaso (ISFD N° 82)

#### **PONENCIAS**

- A1- *Prymaczok, Ruben*  
Relevamiento, análisis y estrategias para alcanzar el desarrollo sustentable en La Matanza. El caso Isidro Casanova  
..... 26
- A2- *Gonzalez, Roxana*  
La mujeres portuguesas de La Matanza  
..... 37
- A3- *Caldez, V. - Chaparro J. C. - Pinat, M. B.*  
Participación política y ciudadanía. El caso de las elecciones municipales en La Matanza 1856.1900  
..... 49
- A4- *Valaco, Pablo*  
Son letreros eternos que dicen  
..... 58
- A5- *Pomes, R. - Viturro A.*  
Territorio, poder y estructura social en La Matanza en la época de Rosas  
..... 65

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

**JUEVES 13**

### **TEMÁTICA 1**

**Aspectos teórico - metodológicos para investigaciones de historia regional**

---

#### **MESA B**

**COORDINACIÓN:** Prof. Maria Gabriela Silva (UNLaM)

#### **PONENCIAS**

- B1- *Logares, Cesar*  
Tumberos y colonieros. La vida asilar de la infancia abandonada en Buenos Aires a través de sus protagonistas ..... 79
- B2- *Médica, G. - Vilas, S*  
Apuntes sobre la resistencia peronista en La Matanza ..... 92
- B3- *Miño, R. - Galvan, L. - Soltermann, A.*  
Lugar histórico. Centro Clandestino de Detención “El Banco” ..... 107
- B4- *Agostino, Hilda*  
El pueblo de San Justo: cuestiones en torno al lugar de su fundación ..... 118
- B5- *Pomes, R. - Viturro, A.*  
Propiedad de la tierra y actividades económicas en La Matanza en la época de Rosas ..... 130

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

**JUEVES 13**

### **TEMÁTICA 2**

**La enseñanza de la historia regional: propuestas y desafíos**

---

#### **MESA C**

**COORDINACIÓN:** Prof. Maria Gabriela Silva (UNLaM)

#### **PONENCIAS**

- C1- *Malevini, G - Makara, B. - Rosas M. O.*  
Aprender a ser intercultural  
..... 235
- C2- *Malevini, G. - D'Anunzio, G.*  
Aspectos interculturales...  
..... 246
- C3- *Mialhes, V. - Konicki, B.*  
Aportes a la integración cultural  
..... 254
- C4- *Bicher, M. - Médica, G. - Polchonsky, S. - Varcasia, M - Vilas, S.*  
Historia Local y el museo politemático Gregorio de Laferrere en la  
EGB N° 92 "Simón Bolívar"  
..... 263
- C5- *Cabral, Rodolfo*  
Proyecto sociocultural. Historia del Barrio Marítimo de Berazategui  
.....

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

**JUEVES 13**

### **TEMÁTICA 2**

**La enseñanza de la historia regional: propuestas y desafíos**

---

#### **MESA D**

**COORDINACIÓN:** Prof. Sergio Kipersain (ISFD N° 82)

#### **PONENCIAS**

- D1- *Citrángolo, Jorge*  
Experiencias en el registro audiovisual de testimonios históricos  
..... 269
- D2- *Polin, P. - Portela, C. - Scarcella, C.*  
Museo itinerante: Tiempos Viejos  
..... 274
- D3- *Primerano, Noemí*  
Proceso de organización territorial de la ciudad de Buenos Aires y su  
área próxima en el período agroexportador  
..... 284
- D4- *Silva, Alicia*  
El tesoro del partido de La Matanza  
..... 290
- D5- *Gutiérrez Costa, A. I. - Dragosky, G.*  
Un visitante de incógnita en La Matanza - Mural Ejercicio Plástico  
..... 296

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

### VIERNES 14

#### TEMÁTICA 1

##### Aspectos teórico - metodológicos para investigaciones de historia regional

---

#### MESA E

COORDINACIÓN: Lic Alejandra Viturro (JEHGyE)

#### PONENCIAS

- E1- *Coronel, Silvana.M*  
La localidad de 20 de Junio: paradigma de la decadencia del sistema  
ferroviario  
..... 141
- E2- *Reid, Pablo J.*  
Estudio y comentarios históricos de Villa Luzuriaga  
..... 150
- E3- *Castagnola, Nélica*  
La historia de la Iglesia católica en el partido de La Matanza  
..... 161
- E4- *Romero, L – Sinner, R.*  
La urbanización temprana en el Partido de La Matanza  
..... 174
- E5- *Domínguez Soler, O - Gómez Farias, A. – Silva, Liliana*  
Roque Pérez y el Gral. Perón  
..... 182

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

### VIERNES 14

#### TEMÁTICA 1

Aspectos teórico - metodológicos para investigaciones de historia regional

---

#### MESA F

COORDINACIÓN: Prof. Baltasar Freires (ISFD N° 82)

#### PONENCIAS

- F1- *Barbosa, Claudio*  
Conflictividad social en la campaña matancera en 1851  
..... 194
- F2- *Krenz, Patricia*  
Historia Institucional de la Escuela Evangélica Bautista de San Justo  
..... 200
- F3- *Salanueva, B. y alumnos de ISFD 106*  
Una familia con historia  
..... 209
- F4- *Buteri - García - Montiel - Fernández*  
Valor socioeconómico del ferrocarril ex-Belgrano Sur para la  
localidad de González Catan  
..... 213
- F5- *Pueyo, Hebert*  
Resignificación metodológica de la investigación en historia  
económica y social  
..... 226

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

### VIERNES 14

#### TEMÁTICA 3

##### Transferencias de Investigación en soportes no convencionales

---

**COORDINACIÓN:** Lic. Carlos Maidana (UNLaM)

- 3a. *Maidana, L. – Ramírez, J.*  
Tradiciones y costumbres bolivianas en La Matanza  
• Formato: Presentación en Power-Point  
..... 305
- 3b. *Bicher, M - Fernández, J - Medica, G - Varcasia, M - Vilas, S*  
El hierro no quema acaricia  
• Formato: video  
..... 309
- 3c. *Dirección: Agostino, Hilda*  
Breve Historia de la Matanza en imágenes  
• Formato: CD Multimedia  
..... 320
- 3d. *Dirección: Biaggini, Martín*  
Crovara 48. La historia de Jabón Federal  
• Formato: video  
..... 321

## ÍNDICE DE TRABAJOS PRESENTADOS

**VIERNES 14**

### **TEMÁTICA 3**

**Transferencias de Investigación en soportes no convencionales**

---

**COORDINACIÓN:** Lic. Pedro Gómez

- 3e. *Dirección: Biaggini, Martín*  
A Villa Madero  
• Formato: video  
..... 322
- 3f. *Dirección: Biaggini, Martín*  
El primer vuelo nocturno  
• Formato: video  
..... 323
- 3g. *Dirección: Biaggini, Martín*  
A Tapiales  
• Formato: video  
..... 324

## TEMÁTICA 1 – MESA A – PONENCIA 1

---

### C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

---

*Rubén Prymaczok* - [rubenpry@yahoo.com.ar](mailto:rubenpry@yahoo.com.ar)

Nació y reside en Isidro Casanova, tiene tres hijos y ejerce la docencia.

Fundó en 1995 una ONG Cultural y Ambientalista. Actualmente es docente de Ciencias en 3° ciclo de la EGB, de Química en Polimodal, se desempeña como Encargado de laboratorio en la E.E.M. N° 28 (donde impulsa el Club de Ciencias) de Laferrere y como docente en el I.S.F.D. N° 106 Almagro de San Justo. Fundó un grupo comunitario vinculado a la cultura.

---

### RESUMEN

---

Este trabajo surgió en la mente de un joven de 23 años, en el año 1995, y llevado adelante en el año 1996, en forma voluntaria y anónima, mientras se desempeñaba como técnico químico en la industria privada, y teniendo su primer hija.

La idea consistió en un diagnóstico del territorio y población de la localidad de Isidro Casanova, el análisis de los datos relevados, el bosquejo de un objetivo urbano y social (que luego debería revisar y consensuar la comunidad, constituyendo la agenda ambiental ciudadana) y entre ambos, entre el diagnóstico y el objetivo, el desarrollo de estrategias para alcanzar los objetivos, bajo el régimen que existiera y gobierne quien gobierne.

Este trabajo plasma la realidad específica del año 1996, pero evidencia características aún vigentes, brinda un análisis integral del ambiente, incluyendo la infraestructura de los servicios públicos y características de la población, con el objetivo de conocer las condiciones particulares del asentamiento, las potencialidades y los conflictos, definir metas y trazar caminos para mejorar nuestra calidad de vida.

Esta investigación cubre la falencia en el planeamiento y la gestión, donde los técnicos, los decisores políticos y los vecinos no disponíamos de elementos para analizar, formular e implementar mejoras.

Además brindó experiencia y sienta un precedente de lo que es posible hacer para todo el distrito y/o la cuenca Matanza-Riachuelo, como aporte a la transformación positiva de nuestra sociedad.

Isidro Casanova es una de las 14 localidades del distrito, con la importante población de 145 mil habitantes, y una superficie total de 19 km<sup>2</sup>.

El trabajo está acompañado de 30 mapas y es el fruto de un centenar de recorridas en bicicleta, extracción de datos de otros trabajos dispersos, mediciones de parámetros in situ, análisis de fotografías aéreas, imágenes satelitales y cartografía.

A medida que avanzaba el trabajo, se encontraron inquietudes similares en otros lugares, con la CONAMBA, con trabajos de urbanistas, de geólogos e hidrogeólogos.

En el 2003 desempeñándose como docente, desarrolló un pequeño trabajo de relevamiento con los alumnos de 9° año de la EGB N° 68 de Laferrere.

**RELEVAMIENTO, ANÁLISIS Y ESTRATEGIAS PARA LOGRAR EL DESARROLLO  
SUSTENTABLE EN LA MATANZA. ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES**

**PREFACIO**

El trabajo consiste en:

- un diagnóstico del territorio y población de la localidad de Isidro Casanova, y el análisis de los datos relevados,
- el bosquejo de un objetivo urbano y social (como aporte a una agenda ambiental ciudadana, que debe consensuar la comunidad)

Entre ambos, entre el diagnóstico y el objetivo, queda pendiente el desarrollo de estrategias para alcanzar las metas.

Este trabajo plasma la realidad específica del año 1996, pero evidencia características aún vigentes, provee elementos para el estudio del proceso de cambio de la sociedad y su entorno, brinda un análisis integral del ambiente, incluyendo la infraestructura de la servicios públicos y características de la población, con el objetivo de conocer las condiciones particulares del asentamiento, las potencialidades y los conflictos, definir metas y trazar caminos para mejorar nuestra calidad de vida.

Esta investigación cubre la falencia en el planeamiento y la gestión, donde los técnicos, los decisores políticos y los vecinos no disponíamos de elementos para analizar, formular e implementar mejoras.

El trabajo está acompañado de 30 mapas y es el fruto de un centenar de recorridas en bicicleta, con observación crítica, extracción de datos de otros trabajos dispersos, mediciones de parámetros in situ, análisis de fotografías aéreas, imágenes satelitales y cartografía, charla con vecinos antiguos de la zona, entrevistas, estadísticas de variados institutos.

Las propuestas de este nuevo Desarrollo promueven una reorganización de la sociedad y de su relación con la naturaleza que satisfaga sus necesidades sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas.

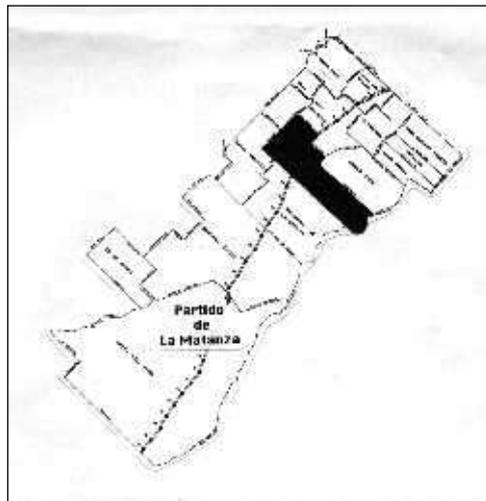


## **INTRODUCCIÓN**

---

Isidro Casanova es:

- una de las 14 localidades del distrito de la Matanza,<sup>1</sup>
- el 11% de su población (140 000 hab.),
- y el 6% de su superficie, 19 km<sup>2</sup> (= 1900 has.).



El trabajo de relevamiento de Isidro Casanova está delimitada por las calles:

León Gallo, Venezuela-Polledo, Carlos Casares hasta el cause original del Río Matanza y de allí toma Cristianía, Crovara, Rucci y Pcias. Unidas RN3.



---

<sup>1</sup> Las localidades del Partido son actualmente quince y esta pendiente la declaración de Villa Celina como la numero dieciséis (Nota de la Dirección editorial de las actas de las Primeras Jornadas de Historia Regional UNLaM 2005)

Como puntos extremos se tomó:

Norte: León Gallo y Venezuela en ubicación 34° 40' 62" Latitud Sur. Sur: cause original del Río Matanza 34° 40' 53" Latitud Sur. Este: cause original del Río Matanza 58°30'34" Longitud Oeste. Oeste: Carlos Casares y Polledo 58°30'27" Longitud Oeste.

Las localidades límite son:

Norte: San Justo y Villa Luzuriaga. Sur: Gregorio de Laferrere y el Municipio de Ezeiza. Este: Ciudad Evita. Oeste: Rafael Castillo.

La urbanización de la localidad se caracteriza por la falta de planificación, ordenamiento territorial y gestión, lo poco planificado no se cumplió en gran parte. Se detecta la falta de objetivos claros y la ausencia de base documental confiable. La población se fue estableciendo sin orden ni control, con una infraestructura insuficiente que siempre llegó luego de la urbanización y tras reclamos. La población avanzó desde zonas más altas hacia las más bajas, en la llamada pampa ondulada, con clima templado húmedo, con humedad elevada favorecida por la masa de agua del Río de La Plata. Nieblas y neblinas son comunes en las zonas bajas, con importantes cantidad de lluvia. Periódicamente ocurren temporales, el más frecuente es la sudestada. Para los habitantes del AMBA, el medio natural donde se asienta la ciudad es bastante desconocido, con el crecimiento urbano, el paisaje natural fue cubierto por las construcciones. Las exigencias y modalidades de la vida actual tampoco dejan tiempo para pensar y recapacitar sobre como el hombre modifica todo su entorno para ponerlo a su servicio, y no logra tomar conciencia de como esto se vuelve contra el mismo afectando a su salud y por cuanto tiempo el planeta soportará esos cambios.

Los conflictos ambientales en el territorio de Isidro Casanova son: Inundaciones, Contaminación del aire por vehículos, industrias y quema de residuos, Contaminación auditiva por vehículos y especialmente motos, Contaminación del agua superficial y subterránea por desechos cloacales, residuos, aguas servidas e industrias, Contaminación del suelo por residuos, Degradación del suelo por actividades extractivas, Degradación visual por el crecimiento urbano acelerado, sin planeamiento, la falta de arbolado público y la abundante cantidad de residuos en las calles y veredas, Degradación de los espacios verdes por falta de arbolado y/o conservación, Falta de espacios públicos, Desaparición de fauna y flora autóctona (biodiversidad), Tráfico de fauna y flora foránea en extinción, Segregación de seres humanos.

Las acciones que generaron estos inconvenientes son: Alteración del relieve natural, Extracción del suelo fértil en las zonas de fábricas de ladrillos, Sobreexplotación agrícola y ganadera, Quema de residuos, Residuos arrojados en la vía pública, en cursos de agua y enterrados en predios, Loteo y construcción de viviendas en zonas potencialmente inundables, Sobreexplotación de acuíferos subterráneos, el vertido o infiltración de líquidos cloacales sin tratamiento adecuado o efluentes industriales a acuíferos terrestres o subterráneos, Agua servida en las calles que van a parar al sistema pluvial y al arroyo Don Mario, Exceso de ruidos innecesarios, Descuido del arbolado público y la excesiva e inadecuada poda, El desinterés por especies animales y vegetales autóctonas e introducción de foráneas, comercialización de especies en riesgo de extinción, Inadecuado e incumplido planeamiento urbano, Desconocimiento de tecnologías apropiadas, Desaprovechamiento del potencial humano, Dependencia del mercado, La falta de democracia permite el acceso a los satisfactores humanos para una poca proporción de personas.

El trabajo trata los siguientes temas:

#### 1. AMBIENTE

- Características del medio.

Relieve, hidrología y áreas inundables (). Mapa. Geología. Mapa. Suelos (Edafología). Mapa. Flora y Fauna autóctona y situación actual.

- Meteorología.  
Clima, Arquitectura y Desarrollo.
- Usos de los Recursos Naturales.  
Áreas verdes (). Mapas. Utilización primaria de la Naturaleza. Mapa. Agua Superficial (). Mapa. Agua subterránea. Mapas. Basurales clandestinos y relleno sanitario. Mapa. Contaminación Atmosférica. Principales focos contaminantes. Principales arterias de transporte, Industrias, estaciones de combustible y lavaderos de vehículos, clínicas, revelado de fotografías, lavaderos de ropa, talleres de baterías, Mapas. Contaminación Sonora. Mapa. Contaminación Visual. Contaminación Electromagnética. Animales Domésticos. Tráfico de vida silvestre. Arbolado público. Mapa. Consumo y recursos naturales.
- Usos del territorio.  
Zonificación según Código Urbano. Mapa. Tejido, estructura y expansión urbana. F.O.S. Mapas. Cotización de tierras.

## 2. INFRAESTRUCTURA DE LOS SERVICIOS PUBLICOS

Agua potable. Mapa. Desagües cloacales. Mapa. Desagües pluviales. Mapa. Energía eléctrica. Gas. Mapa. Pavimentación. Mapa. Transporte. Mapa. Semáforos. Mapa. Seguridad. Mapa. Salud. Mapa. Educación. Mapa. Servicios para discapacitados. Mapa. Comunicación. Teléfonos públicos. Mapa. Recolección de residuos.

## 3. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION

Indicadores de Desarrollo-Pobreza. Mapa. Argentinos y Ambiente. Encuesta. Cultura. Encuesta. Civilización de Consumo. Comportamiento. Individualismo Vs. Participación. Alimentación. Nutrición-Desnutrición.

---

## **AMBIENTE**

---

### **Características del medio**

#### *Relieve, Hidrología y Áreas Inundables*

El relieve es de tipo llanura con ligeros desniveles, que por mas pequeños que sean, ante una simple observación se ven accidentes que son sumamente importantes para el drenaje de agua llovida.

El sector N-O es el mas alto (alcanzando en el cruce Andalgala y J.M. Lanza los 31.25 mt. s.n.m.) y descendiendo hacia el arroyo Don Mario y el Río Matanza (alcanzando al cruzar la ruta 21 los 2.5 mt. s.n.m.). El relieve es la forma de la superficie y esta dado por los pisos geológicos. Se destacan tres sectores: Terraza alta, Escalón, y Terraza baja o llano inundable. Dentro del primero y segundo sector hay llanos inundables interiores.

Fueron muy inconvenientes las modificaciones del relieve surgidas al construir la RN3, no así las vías del ferrocarril ya que se hicieron en altura.

La cuenca del Don Mario corre de N-O a S-E y es la que recoge toda el agua escurrida en la localidad.

El cauce original del arroyo cruzaba la RN3 y continuaba unas dos cuerdas por casi Rucci.

En el mapa antiguo original no se detecta la existencia de la laguna de Los Patos, donde luego se construyó el Hospital Paroisien - lugar insólito para un hospital, pero un predio adquirido por la Pcia. de Bs. As. por los años 60 con la intención de construirlo. Vecinos se opusieron a la construcción en ese lugar, lo que hizo demorar la construcción hasta 1976.

Antiguamente la localidad no se inundaba, el arroyo podía llegar a crecer solo unos metros, y nadie tenía la vivienda en lugar peligroso. La cantidad de espacios libres (pajonal, tierra, arbolado, etc.) absorbían y evaporaban gran cantidad del agua llovida, escurriendo menos hacia el arroyo y el río, y no se había frenado el drenaje por la RN3.

La población se incrementa repentinamente, modifica el relieve, asfalta, crea sistemas pluviales deficientes en los que también arroja aguas servidas, deja escasísimos espacios verdes y se asienta al borde del arroyo.

Resultado:

- el agua escurre rápidamente y no hay absorción en el suelo,
- parte del agua es frenada por la RN3 inundando,
- parte llega al arroyo desbordándolo e inundando a los habitantes que allí construyeron sus viviendas, los campos tras la ruta 21 reciben gran cantidad de agua, es zona baja, la capa freática está cerca del suelo y por lo tanto no absorbe ( si evapora ). La sudestada frena el escurrimiento del arroyo, del Río Matanza y del Río de La Plata. Esta zona es muy inundable, desaconsejada para urbanizar. Hay quienes esperan que cuando se sanee y rectifique el Matanza el agua escurra y se pueda urbanizar, pero esto traería más inconvenientes: a corto plazo inundación aguas abajo, en Villa Madero y Capitales Federal., e inestabilidad en las napas subterráneas; a largo plazo agotamiento de las napas subterráneas, mayor contaminación de los acuíferos, etc.

La entubación del arroyo Don Mario hasta el cruce de la ruta 21, y la ampliación del sist. pluvial seguramente solucionará la inundación en sus cercanías, pero la agravará en la zona rural.

Ideal hubiera sido no urbanizar hasta 50 mt. a partir de la cuenca de inundación, casi 150 mt. a cada lado del arroyo y del conducto troncal del pluvial, manteniendo esta franja como área verde pública. Esto es casi imposible de revertir ya que se deberían comprar todas las viviendas inundadas, demolerlas, parquizar y mantener una superficie de 60 has. Esto sería en cumplimiento de la ley del suelo provincial 8912.

En las circunstancias actuales lo conveniente es construir un reservorio o varios que vayan reteniendo el agua para no inundar las viviendas cuenca abajo, y para permitir la evaporación y absorción de la misma en la tierra manteniendo los acuíferos subterráneos ya tan deteriorados.

Como antecedente tenemos el caso del Cuerpo de Ingenieros del Ejercito de los Estados Unidos (U.S. Army Corps of Engineers) quienes han cambiado su estrategia de entubamiento de ríos, rectificación y relleno por la de protección de áreas bajas e inundables de los ríos, por su beneficio de menor o nula inundación, recarga de acuíferos, regulación de sequías, todo un sistema que funciona en forma natural, que no se debe alterar y que incluso pueden ser usadas como áreas verdes de educación y/o recreación y con un valor de inversión significativamente mas bajo y garantizando la renovación de recursos naturales para las generaciones futuras. (artículo publicado en Earthcare, Journal of the 14th Biennial Wilderness Conference. New York. June 5-8/1975 UNEP,UNESCO, FAO, WWF, p.137.)

### **Precipitación**

Media anual: 1000 mm; max. 1252mm; min. 726 mm.

Enero: media 80 mm.

Julio: media 41 mm.

Casi el 40% de las precipitaciones se producen entre los meses de diciembre a marzo. El valor máx. llovido en un día se registro el 22-03-88 con 113.7 mm.

En el año llueve un promedio de 92 días.

### **Uso de los Recursos Naturales**

#### *Áreas Verdes*

Dentro de las ciudades, los espacios verdes son también de gran importancia, tanto por la oxigenación, como por la recuperación de aguas subterráneas, la regulación de inundaciones, erosión, evapotranspiración y clima, y por su relevante condición paisajista y que otorga la posibilidad de disfrutar del bienestar y su oferta recreativa, educativa y deportiva.

Si observamos a la Capital Federal que tiene 808 has de áreas verdes públicas, esto es 2.69 m<sup>2</sup>/hab. y si se suma la reserva ecológica y el Parque Indoamericano alcanza 4.54 m<sup>2</sup>/hab. y también podemos observar a la Ciudad de La Plata que posee una plaza cada 5 cuadras.

En Isidro Casanova es deplorable la cantidad y calidad de los espacios verdes públicos, hay solo seis plazas, de las cuales la mas apta (y también antigua) es la principal, aunque deja mucho que desear, la siguen la de Atalaya y San Alberto y en tercer lugar la de San José y Altos de Casanova que son solamente un pedazo de tierra libre con poco o nada de arbustos o árboles o pasto. Han surgido en forma espontánea por iniciativas personales o de grupo dos plazoletas y tres en el 20 de Junio.

Las áreas verdes públicas suman 47225 m<sup>2</sup> para 140 000 habitantes, esto da 0.34 m<sup>2</sup>/hab. A las claras surge la necesidad de espacios públicos, esto ha llevado a la utilización de las plazas para practicar fútbol, hecho que tiende y destruye tan valioso recurso. (Durante principios de 1997 se construyen escuelas en las plazas de San José y Altos de Casanova reduciendo la cantidad de EVP a 0.27 m<sup>2</sup>/hab.)

Hay una inminente necesidad de crear espacios públicos para recreación, ver la posibilidad de blanquear los espacios espontáneos, mejorarlos, forestar sus alrededores y a partir de allí también recuperar y mejorar o crear plazas como áreas verdes completas con obras de infraestructura indispensable o de carácter cultural con relevantes valores estéticos.

Esto es una obligación para quienes intentan representar al pueblo, servirlo y administrarlo.

El resto de las áreas verdes son semi-públicas (del gobierno en concesión o de entidades de bien público, donde se cobra entrada) o privadas (incluyen predios de obras sociales).

Se reconocen como de alta calidad paisajística el predio de la Colonia Mi Esperanza, el del Ministerio de Economía (permanentemente en concesión IOS, 1996) pero siendo mayoritarios los de media y baja calidad paisajística.

El mencionado predio del ministerio del ministerio de Economía, los bordes cercanos a las vías del; F.C.G.B., y la creación de plazas y espacios públicos distribuidos en forma pareja serían de gran utilidad. (El mencionado predio perteneciente al estado nacional fue otorgado por decreto 622/96 de Junio de 1996 a la Obra Social del Personal Civil de la Nación -OSPCN- quién lo vende directamente a precio módico a un empresario argentino)

Terraza baja o llano inundable: Esta gran área verde es de considerar en forma especial ya que tiene características particulares. Se encuentra formando un conjunto con los bosques de Ezeiza, el bosque a preservar de Ciudad Evita e incluso una franja de Laferrere. Conforman lo que se denomina el Pulmón del Oeste e integran el llano inundable del Río Matanza, con una altura sobre el nivel del mar que ronda los 2.5 mt. y 3.75 mt. La zona que corresponde a Isidro Casanova difiere de las demás por ser privada y por lo tanto con riesgo de ser utilizada inadecuadamente, si bien este espacio está clasificado como zona rural (AR) para el código urbano todos sabemos donde queda la reglamentación frente a grandes intereses económicos. Estos intereses económicos son de unos pocos y no los intereses de la comunidad puesto que una obra urbana traería otros problemas que luego deberá pagar la comuna (todos nosotros).

Sería muy útil hacer un acceso desde la R21 y Carlos Casares, cruzando el arroyo Don Mario y el Río Matanza hasta el centro recreativo de Ezeiza, lo que permitiría a los vecinos de esta localidad, de Rafael Castillo y Laferrere poder llegar allí o al aeropuerto en forma directa. Podría ser una ruta elevada para no cortar la circulación de animales y con cortinas vegetales para disminuir el ruido y la contaminación en el lugar.

Lo ideal sería blanquear la situación del área de ciudad Evita, Isidro Casanova y Laferrere como áreas a preservar, saneándolos y permitiendo su uso público controlado.

En uno de los estudios de saneamiento del Matanza se menciona “que la zona deprimida contigua al río, cerca de Ezeiza, que forma parte de la planicie de inundación y tiene una baja densidad de ocupación, produce una atenuación de los caudales pico de las crecidas provenientes de la cuenca superior. Este aspecto favorable merece la adopción de medidas para preservar el comportamiento natural del río en este tramo.

### *Agua Superficial*

Las aguas terrestres, representadas en el arroyo Don Mario y afluentes, ya no presentan ni la estructura ni la calidad original, que según los mapas antiguos llegaba hasta Rucci y Bruselas y estaba alimentado por las lluvias y en el valle inundable también por la napa freática, se podía ver el fondo del arroyo por su semitransparencia, se solían ver cucarachas de agua y panzones (pecesitos pardos de 5 cm. largo).

Ni el mapa antiguo ni en el de relieve hay registros de la laguna de Los Patos, que si garantizan los vecinos su existencia por el año 50, donde luego se construyó el hospital Paroisien, lo que permite conjeturar que fue extraído el suelo y subsuelo para fabricación de ladrillos entre 1945.

El incremento demográfico fue (y es) acompañado de zanjas que escurren, desde las viviendas hasta el arroyo, las aguas servidas. Estas provienen del lavado alimenticio, material de cocina y productos de limpieza que deben ir al sistema cloacal. Donde está asfaltado se puede ver claramente las aguas saliendo de las casas cuando debiera suceder solamente con las lluvias. El agua sigue la pendiente de las calles hasta encontrar una boca de tormenta o estancarse en algún sitio. Aún cuando esto no sucediera la lluvia arrastra suciedad urbana incluyendo aceites, grasas y naftas, y los restos sólidos que encuentra en el camino.

Actualmente el arroyo nace en el predio de la Planta Transmisora de la Policía Federal por el aporte de aguas servidas con alto contenido de coliformes totales, allí recorre unos 300 mt. hasta ser entubado, bordear el Hospital hasta la RN3 de allí hasta Quesada donde adiciona un conducto que viene desde la rotonda de San

Justo por la RN3 y otro que viene por Rucci desde Venezuela, Berna y Estocolmo. De RN3 y Quesada sale nuevamente al aire al cruzar la vías del FCGB. En este lugar se observa el incremento de caudal, atribuible a las aguas servidas enviadas a la calle, recogidas por el pluvial y llevadas hasta el arroyo. El resto de la cuenca hasta la RN21 recibe descarga directa de zanjas, la descarga de los sistemas pluvial de Cristianía y de Crovara, y a través de afluentes como el Desaguadero, el Marito y el Guemes (o de la frontera).

El Desaguadero viene de zanjas desde el corralón y vivero municipal de la localidad vecina de San Justo.

El Marito viene desde el Patronato Español y el Guemes (o de la frontera) viene desde el cementerio armenio y las vías cruzando el barrio Guemes en la localidad vecina de Ciudad Evita.

A orilla de estos hay basurales y quemas, y es frecuente ver a niños jugar con el agua, metiendo los pies y las manos, y hasta se han encontrado fetos (Crónica, 4-10-96).

Cuando hay lluvias intensas el agua de toda la cuenca alta llega rápidamente por el asfalto y el sistema pluvial, inundando áreas urbanizadas con este líquido contaminado.

Existe un documento firmado por el Ing. Cota que afirma que el sistema cloacal de la zona se alivia en el pluvial del arroyo antes de su salida en las vías de FCGB.

Esto no coincide con:

- Los mapas de OSN indican que el cloacal corre paralelo al pluvial pero luego se desvía y se dirige hacia la Planta Sudoeste de Depuración.
- La información dada por los Bomberos Voluntarios, quienes al recorrer la cañería no han visto nada que lo indique.
- La oficina técnica de AA afirma que esto no es cierto.
- Los análisis de coliformes disminuyen desde el origen del arroyo a la desembocadura, lo que indica que el alivio cloacal no se produce. Los valores de coliformes totales son A1 3300000, A2 45000, A3 26000, y en A4 14000, el afluente Guemes presenta en D1 y D2 5000, y la muestra tomada del Río Matanza 4500000.

Puede que con gran precipitación si se produzca desborde, esto hay que continuar investigando. La contaminación es elevada y la Dirección de Hidráulica a considerado, tras años de reclamos, que se entubará el arroyo hasta el cruce de la R21. Esta obra comienza en octubre de 1996, y se pudo ver la cantidad de espuma formada en el agua al desviarla y volcarla nuevamente.

Al cruzar la R21 comienza la zona verde, donde el arroyo solo recibe deposiciones de vacunos, Nada comparado con el resto. Se puede ver aquí los residuos sólidos traídos por las crecidas enganchadas en los árboles hasta alturas de 21/2 mt.

El escurrimiento del arroyo se ve dificultado cuando sopla viento del sudeste conocido como sudestada, aumentando los riesgos o la gravedad de la inundación.

El arroyo cruza hacia la localidad de Laferrere y desemboca cercano al arroyo Susana y Dupuy en el Río Matanza, que a su vez su cauce original hace de límite para el distrito y para la localidad.

La zona oeste de Isidro Casanova que pertenece a la cuenca del arroyo Susana que se dirige hacia Laferrere.

El Río Matanza nace en el límite entre Marcos Paz y Cañuelas con el aporte del A° Rodriguez o de los Pozos y el A. Castro, desembocando en el Río de La Plata. Otros grandes afluentes son el A. Chacón, Cañuelas, Morales, Aguirre, Rossi y Sta Catalina.

La calidad de sus aguas es de las mas conflictivas, los datos para el tramo que hace de límite en nuestra localidad tiene importantes contenidos de detergente (0.25

mg/lit.), de aceite y grasas (35 mg/lit.) y un valor de OD de 3 mg/lit. cuando el valor que permite la vida aeróbica es de 5 mg/lit. Los valores de coliformes totales rondan entre 1 millón y 4 500 000/100ml., ya recibe descargas de la planta de tratamiento de Agosba de Cañuelas y las aguas servidas de toda la población de su cuenca, incluyendo a Isidro Casanova a través del A° Don Mario.

A partir de aquí el río se ha rectificado por el año 1978 con la intención de solucionar las inundaciones, hecho que se sigue produciendo, y que además modificó el curso original del río en nuestra localidad.

En algunas oportunidades (dependiendo de la temperatura, la presión, el viento, etc.) se puede oler el olor desagradable (tipo sulfhídrico) a 2 mt. de la orilla. En invierno la temperatura del agua ronda los 17°C y en verano los 24°C.

Luego de atravesar Isidro Casanova el río recibe descargas del Establecimiento Depurador Sudoeste operado por AA y también un desborde de la segunda cloaca máxima de AA.

En la Desembocadura del Matanza-Riachuelo los coliformes totales rondan entre 1 millón y 15 millones y se incrementa o mantiene la contaminación por metales pesados, detergentes, aceites y grasas, fenoles, cianuros, hidrocarburos, etc.

A lo largo del Matanza hay registradas 662 industrias con descargas, un volumen de 84431 m<sup>3</sup>/d.

Tanto el Matanza como el Reconquista y otros ríos son semejantes a la descarga cloacal de Berazategui y a los aliviadores del sistema, y en conjunto logran que una franja costera de 500 mt. bordeando la costa argentina, desde Olivos hasta La Plata estén altamente contaminados, prohibido para uso recreacional.

Como referencia es útil saber que el líquido cloacal doméstico oscila entre 1 y 100 millones de coliformes totales y para que el agua sea potable debe tener un valor <2 mg/lit. CT-nada de coliformes fecales. En aguas usadas para recreación con contacto directo no debe exceder los 1000/100ml CT o 200/100ml CF.

La peligrosidad directa y latente para los humanos de contaminación con materia fecal de este recurso radica en la posibilidad de transmisión de enfermedades producidas por organismos patógenos y que incluyen disentería, cólera, fiebres tifoideas, gastroenteritis bacteriales, hepatitis infecciosa, poliomielitis, diarreas y enteritis provocadas por enterovirus y protozoarios.

La transmisión puede ocurrir a través de aguas de desecho tratadas en forma inadecuada y por el suministro de agua corriente con un tratamiento inadecuado. Se contrae la enfermedad por exposición directa con el agua contaminada a través de la ingesta y posiblemente a través del contacto físico por recreación o por inundación, o mediante exposición indirecta si el agua se utiliza para procesar alimentos o el la limpieza de utensilios culinarios.

La peligrosidad de contaminación por metales pesados radica en su característica de acumularse en los organismos, incluso acumularse a través de las cadenas tróficas o alimenticias, y así llegar a la alimentación del hombre con peces contaminados, aún siendo de mar. A su vez el hombre acumula también estos metales por otros alimentos o contacto de tipo laboral o profesional, hasta niveles tóxicos (en cada ser depende de su peso y otros factores). Estos metales son cromo, mercurio, plomo, cinc, cadmio y arsénico. Estos metales pesados se depositan, junto con los sólidos en suspensión, en el fondo del cause, por lo que los barros deben tener altos contenidos de ellos.

Toda esta contaminación trae mas problemas que el hombre no los relaciona con el, o con el riesgo para él que son: la disminución de las especies acuáticas tanto en los arroyos, el río y el mar y la posibilidad de disfrutarlos como recreación o contemplación e interpretación de la naturaleza. Otro problema es el costo económico para potabilizar las aguas que consumimos.

Cuantos problemas se hubieran evitado si se hubiese cumplido con el planeamiento urbano, no edificar hasta 50 mt. de la cota de inundación, y manteniéndolo parquizado, de acceso público recreativo, aguas limpias y que funcionaria como regulador de las crecidas.

Deberá evaluarse la conveniencia de construir sistemas de intercepción de sólidos y grasas, antes de la descarga al pluvial, cloacal, pozo ciego o al cruzar el arroyo la R21, considerando tecnologías apropiadas.

Es innegable que es necesario sanearlo, tanto por la recuperación de la biota, como del recurso recreacional, como el evitar inundaciones, o que las inundaciones no acarreen problemas a la población, a su salud, la economía particular, local y nacional, hay alternativas tecnológicas mas acordes con el ambiente y con nuestro propio desarrollo como humanos y que no es justamente el entubamiento.

Para la gran zona verde privada de Isidro Casanova, el bosque de Ciudad Evita y el pequeño tramo de Laferrere (que forman el conjunto con los bosques de Ezeiza) hay una recomendación especial de mantenerse como regulador natural de las crecidas del Río Matanza y el arroyo Don Mario.



## TEMÁTICA 1 – MESA A – PONENCIA 2

---

### C. V. ABREVIADO DE LA AUTORA

---

*Rosana D. González*

Magíster en Ciencias Sociales. Profesora de Historia. Es docente-investigadora y actualmente se desempeña en el Departamento de Ciencias Económicas de la UNLaM en la cátedra de Historia Económica y Social Contemporánea.

---

### RESUMEN

---

El presente trabajo forma parte de una tesis de Maestría. La investigación trata de contribuir al conocimiento de las formas que adquirió la inserción laboral de las mujeres portuguesas, que llegaron a La Matanza, entre las décadas de los treinta y los cincuenta. El tema central está íntimamente conectado con el rol que tuvieron las mujeres inmigrantes en el desarrollo de la industria argentina.

Se realizó un análisis de las trayectorias vitales de las mujeres portuguesas. Se ha concentrado en la articulación de las diferentes circunstancias del contexto de la vida personal. Este abordaje nos permitió recuperar, en el marco general de los límites estructurales, la trama de círculos y de contextos inmediatos de interacción en las que transcurren y despliegan su vida cotidiana: familia, lugar de residencia, trabajo, amigos y paisanos. A esto se suman los diferentes elementos que componen la cultura portuguesa, y que se centra fundamentalmente en los aspectos concretos y simbólicos de la vida social y el significado de la propia vida.

Se han reconocido tres categorías de trabajadoras portuguesas, en relación con el tipo de inserción laboral. El primer grupo está formado por aquellas mujeres portuguesas que se dedicaron sólo a las labores domésticas y colaboraron con sus maridos en la empresa familiar o en las quintas ubicadas en el sector rural de La Matanza. Por otra parte, otras portuguesas, si bien trabajaron fuera de sus hogares lo hicieron en pequeños talleres de confección como costureras y bordadoras, generalmente en la ciudad de Buenos Aires. En cuanto al tercer grupo, está formado por portuguesas que trabajaron como obreras en los grandes establecimientos industriales del distrito matancero.

---

## **LAS MUJERES PORTUGUESAS DE LA MATANZA**

---

Esta investigación forma parte de un estudio más extenso, que se corresponde a un trabajo de tesis de Maestría y trata de contribuir al conocimiento de las formas que adquirió la inserción laboral de las mujeres portuguesas que llegaron a La Matanza entre las décadas de los treinta y los cincuenta. Hay que señalar que algunos estudios han mostrado que existieron diversas tipologías en la composición del flujo migratorio, en algunos casos dominó la migración temporaria de hombres solos, en otros la migración masculina primero y la reunificación familiar después. En este último caso se encuadra la migración portuguesa en la Argentina.

La ciudad de Buenos Aires fue el principal destino para los inmigrantes portugueses que llegaron a nuestro país a comienzos del siglo XX. Posteriormente comenzaron a establecerse en otras zonas del país, como los partidos del Gran Buenos Aires, los alrededores de La Plata, Comodoro Rivadavia, Mar del Plata, La Pampa y la zona rural de la provincia de Buenos Aires como Carlos Tejedor, Saliqueló, Timote.

En general, como lo afirmamos anteriormente, cada una de las corrientes migratorias fue dominada en sus etapas más tempranas por flujos de hombres solteros, jóvenes, mayormente, o casados que dejaban sus familias en el lugar de origen. En el caso de los portugueses que llegaron a la Argentina, esta tendencia tiende a modificarse en forma más acentuada en la migración de posguerra, 1945-1955, cuando tuvo lugar la llegada de mujeres solas. Además, muchos portugueses que se instalaron en la Argentina aparecen con frecuencia formando familias extensas: hermanos u otros parientes de alguno de los cónyuges que comparten el hogar hasta que logran conformar su propia unidad doméstica. Esto ocurre especialmente en la década de los treinta.

Para la mujer inmigrante portuguesa el matrimonio es su estado natural. Las pautas de conductas más conservadoras son traídas de su país de origen y son reproducidas en la sociedad receptora. Un control social más firme por parte de la comunidad étnica y la escasez de mujeres dentro de estas comunidades, tiende a que la nupcialidad sea altísima entre los inmigrantes y la edad del matrimonio casi siempre muy temprana. Las mujeres portuguesas estuvieron sujetas a la tutela de su padre, hermano o marido. La familia portuguesa es básicamente patriarcal, observándose esta característica en los inmigrantes de las décadas de los cuarenta y cincuenta que se establecieron en el Gran Buenos Aires, específicamente en La Matanza. Así, a diferencia del hogar criollo, la jefatura femenina del hogar extranjero es un fenómeno infrecuente, salvo en el caso de mujeres viudas con hijos adultos y que continúan el mismo negocio, ocupación o trabajo del cónyuge fallecido.

A través de la experiencia obtenida en estos últimos años de investigación y en el trabajo de campo realizado en el partido de La Matanza, se fue construyendo un registro sistemático de datos, instituciones portuguesas y de los diferentes ámbitos de trabajo donde se desempeñó la mujer portuguesa.

En La Matanza, en la década de los cuarenta y, particularmente, en la década de los cincuenta, será más estable la presencia de un interesante porcentaje de mujeres portuguesas provenientes de dos zonas o regiones diferenciadas; del norte, de Tras-o-Montes, Guarda, Beira Baxa, Beira Alta, Oliveira do Hospital; y del sur, el Algarve y muy excepcionalmente originarias de ciudades como Oporto o Lisboa.

Entre las mujeres portuguesas de La Matanza podemos diferenciar dos grandes grupos: Las mujeres que arribaron a la Argentina en las décadas de los treinta y de los cuarenta, que generalmente fueron a trabajar junto a sus esposos, padres o hermanos mayores; es decir, casi siempre al lado de una figura masculina y familiar, y por lo tanto se socializaban fundamentalmente con integrantes de la familia nuclear o extensa y con coétnicos. Su actividad estaba centrada dentro del sector rural porque

trabajaron y se relacionaron dentro del hogar o en el ámbito rural como en la producción hortícola y hornos de ladrillos.

Hemos comprobado que las integrantes de la primera oleada migratoria femenina habían tomado la decisión de viajar a la Argentina no por resolución propia, si no siguiendo de algún modo a un miembro de la familia de origen. Es poco frecuente que mujeres portuguesas llegaran a Argentina antes que sus maridos no hubiesen tenido ninguna experiencia laboral. Algunas dejaban propiedades -tierras, si tenían- en Portugal y daban algún tipo de poder para administrar los bienes a un familiar.

No es el caso del segundo grupo de las mujeres portuguesas que arribaron a nuestro país durante la década de los 50. Los datos obtenidos establecen que podían viajar para reencontrarse con parte de su familia, pero también tenían otras motivaciones en el momento de la toma de la decisión de migrar, como establecerse en un nuevo país y alcanzar un mejor nivel de vida trabajando fuera del ámbito doméstico, como el caso de las portuguesas de La Matanza que se insertaron como costureras y obreras textiles, aunque algunas hallan trabajado también en la zona rural.

En una comunidad como la portuguesa, compuesta por núcleos familiares y redes parentales que emigraban en "cadena", la inserción de las mujeres debía realizarse aparentemente sin traumas iniciales. Una vez que llegaban a Buenos Aires algunas de estas mujeres se reencontraban con los maridos, en otros casos, las que se habían casado recientemente por "poder", en su mayoría, concretaban la ceremonia religiosa de matrimonio una vez instaladas en la Argentina, sobre todo las que iban a establecerse en el área rural de La Matanza, donde, según los datos que hemos obtenido, era común que realizaran el oficio religioso en la Iglesia San Mauricio, en González Catán. Allí había sacerdotes italianos y en aquellos tiempos el templo pertenecía a un convento de monjas.

Los barrios donde se instalaban las familias portuguesas tenían como vecinos a inmigrantes de otras nacionalidades, como italianos, polacos y españoles. En el caso de los italianos, se había establecido con ellos una relación más estrecha, ya que la mayor parte de la tierra en zonas rurales en La Matanza era propiedad de ellos: fue muy conocida por los años treinta una extensa quinta llamada Los Boninos, en San Justo, en la cual trabajaron muchos portugueses como peones. También, otra zona muy conocida por entonces -donde la tierra también se arrendaba- eran los terrenos cercanos al casco de la estancia Peregrina, en la Ruta 3, Km. 20. Otro sitio conocido por la cantidad de hectáreas que arrendaban los portugueses en González Catán era propiedad de los sacerdotes del colegio Lassalle.

La mayor parte de estos núcleos familiares que llegaron en la década de los cincuenta se establecieron en el partido de La Matanza, sin hacer una escala en otros distritos de Buenos Aires como sí lo había realizado el flujo migratorio anterior. Este grupo en general empezó a trabajar en las quintas, aunque algunos portugueses después se dedicaron a actividades comerciales, de servicio y fabril.

Las localidades de La Matanza donde se asentó la mayor población portuguesa entre las décadas de los cuarenta y los sesenta fueron y siguen siendo actualmente Isidro Casanova, González Catán, Villa Luzuriaga, Virrey del Pino, Villa Constructora y 20 de Junio. En su mayoría trabajaron en la actividad hortícola, en hornos de ladrillos, en la producción de flores y, en menor medida, en el sector comercial.

Las mujeres portuguesas que hemos entrevistado provenían de Beira Baxa, Beira Alta, Tras os Montes, Aldea Viciosa, pertenecientes al distrito de Guarda; Malpapao Oliveira do Bairro, Mangualde das Cerro, Santa María de Arnollo, de la provincia de Miño; y, en menor medida, también de la región de Algarve, del sur del país.

La mayor parte de los inmigrantes portugueses se vieron obligados a emigrar por la precaria situación económica en su país, tanto en el ámbito rural como en las ciudades. Durante los años de mayor flujo de portugueses a la Argentina, desde 1920 a 1959, estaba en el poder el General Oliveira Salazar.

Más allá de la nostalgia, todas las mujeres portuguesas que emigraban a nuestro país tenían en la Argentina un pariente o un conocido a quien no veían hacía años y establecerse en el barrio quería

decir por lo tanto restablecer vínculos interpersonales que el tiempo había "congelado". Así se acrecienta la emigración de mujeres solas y con niños, ya fueran éstas hermanas adultas, tías, abuelas o madres de los menores; aunque, generalmente venían a reencontrarse con sus maridos y, en todos los casos, fue necesario para sus establecimientos que existiese en el país de arribo comunidades embrionarias, sobre todo a mediados de la década de los cuarenta.

Además, la inmigración femenina, por su parte, tuvo un rol fundamental para conferirle un carácter permanente a la comunidad portuguesa en nuestro país.

La mayoría de las mujeres portuguesas adultas llegaba a Buenos Aires con uno o más hijos en la década de los cuarenta. Según los datos aportados en las encuestas y entrevistas, a fines de los años cincuenta, para ser más precisos entre 1957 y 1959, arribaron matrimonios jóvenes, sin hijos y casados en Portugal o casados por "poder".

En el caso de las mujeres adultas que llegaban con dos o más hijos, el tiempo utilizado para atender a los niños contribuía a disminuir el impacto ante la nueva sociedad. La relación con el cónyuge tardaba más tiempo en restablecerse; según las entrevistas realizadas, la separación duraba "algunos años", como mínimo, dos o tres.

El otro sostén fue sin duda la religiosidad, particularmente de la devoción mariana, especialmente hacia la Virgen de Fátima. Esta era un refugio para algunas portuguesas. A veces la soledad podía dejar espacio a la nostalgia, sobre todo en las mujeres que vivieron en las quintas. Asimismo, el hecho de que no tuvieron demasiada instrucción y que raramente cruzaran el umbral de sus casas, hacía lento el aprendizaje de la nueva lengua.

## **LAS MUJERES PORTUGUESAS EN LAS QUINTAS**

---

En la gran masa de inmigrantes europeos que se asentaron en La Matanza durante y después de la Segunda Guerra Mundial, fueron los portugueses quienes tuvieron un rol protagónico en el desarrollo de la horticultura del partido, como una forma de continuidad de las actividades desarrolladas en el país de origen. (Svetlitz de Nemirovsky, A. et al (1999)

El alto índice de endogamia entre los quinteros ha condicionado en cierta forma la inclusión de la mujer dentro del proceso productivo. Al mismo tiempo es interesante señalar la identidad ocupacional de estos inmigrantes que, en forma lineal, se ha transmitido de una generación a otra.

La vida transcurría centrada en la familia, sobre todo para aquellas portuguesas que se establecieron en el sector rural de los partidos del Gran Buenos Aires, puntualmente en el área de las explotaciones hortícolas y de hornos de ladrillo. Sus vidas y su entorno giraban alrededor de un escenario casi exclusivamente rural, especialmente en las décadas de los treinta y de los cuarenta. No fueron fáciles los primeros años; a veces la decepción, la tristeza, la soledad impuesta por el mismo ámbito en que vivían, "siempre encerradas dentro de la quinta".

Junto al aislamiento, otro factor que complicaba el aprendizaje del idioma castellano, era el uso constante del idioma portugués. Cuando los hijos comenzaban la escuela primaria, tenían inconvenientes porque utilizaban y combinaban simultáneamente los dos idiomas. Además, en comparación con los hombres, las portuguesas del sector agrario tenían mayores dificultades en el aprendizaje del castellano, porque era limitada la socialización con otras personas que no fueran coétnicos. Esto no sorprende, si se tiene en cuenta que en las décadas del treinta y cuarenta recién se estaban loteando las zonas urbanas del partido de La Matanza y que, por lo tanto, las localizaciones de quintas u hornos de ladrillos estaban alejadas de las zonas urbanas. En ese sentido, son unánimes los testimonios que afirman que no existían comercios cercanos a las quintas, ni habían líneas de transporte colectivo de pasajeros que llegaran hasta las inmediaciones del sector rural de González Catán.

Con referencia a las carencias sufridas, según testimonios: Los hombres iban a la ruta a llevar la mercadería en carro, Casi siempre iban al Km. 28 y de ahí los intermediarios en un camión fletero, que se encargaba de todas las quintas del alrededor, lo llevaban al mercado de Abasto o al Spinetto, o a veces a Liniers. Igualmente con la escuela, había que ir a otra localidad o si no como hizo después de algunos años don Julio Pires a fines de la década del 50 en Virrey del Pino, que reunió a los quinteros de la zona, sobre todo las quintas que están atrás de la Mercedes Benz, y ellos mismos construyeron la escuela, que ahora se llama la 135, adonde las maestras eran traídas por los portugueses.

A diferencia de las mujeres portuguesas, que llegaron entre las décadas del veinte y del treinta, a las familias que arribaron en la segunda posguerra les preocupaba que sus hijos pudieran terminar la escuela primaria. A los niños de la zona que no asistían a la Escuela Rural N° 135 los trasladaban a localidades vecinas como Cañuelas, Laferrere y, preferentemente, Isidro Casanova, uno de los sitios con mayor concentración de residentes de origen portugués en La Matanza y donde existe el establecimiento educativo más antiguo de la zona, creado en 1916, la actual Escuela Número 15.

En síntesis, las mujeres portuguesas contaban a su llegada con redes de solidaridad femenina que a veces se extendía más allá del ámbito de parientes y coetáneos, como la ayuda de otras inmigrantes vecinas no portuguesas o los grupos parroquiales. En este último aspecto, fue importante la asistencia confesional del sacerdote católico, para las mujeres portuguesas de mayor edad, para quienes significó un cierto alivio al desarraigo.

Como dueña de casa, la portuguesa permitió la mejor orientación y rentabilidad de los recursos, ya sea en relación con la alimentación como con el vestido. Así, estas mujeres aseguraron por un lado la economía familiar y, por otro, la integración familiar.

Sin embargo, otras mujeres portuguesas trabajaron afuera de sus casas, en el sector fabril, consiguiendo imprimir una reorientación en las estrategias de la economía familiar. Se insertaron en el mercado de laboral. Fue esencial la intervención de las mujeres como mediadora y como actor social, en la medida en que ella con su trabajo o salario contribuyó a modificar el rumbo de las cosas.

### **COSTURERAS Y OBRERAS TEXTILES PORTUGUESAS**

---

Mientras algunas inmigrantes portuguesas se dedicaron en nuestro país a las labores domésticas y en su mayoría colaboraron con los maridos en la pequeña empresa familiar, otras arribaron con un ideal de mayor progreso. En esta categoría pueden reconocerse dos grupos: quienes participaron de la fuerza de trabajo de establecimientos industriales y aquellas que trabajaron en talleres de costura. Estos talleres estaban situados en localidades cercanas al partido de La Matanza, como por ejemplo Liniers o en torno al ferrocarril General Sarmiento, cuyos trenes utilizaban para dirigirse a los establecimientos del barrio de Once de Capital Federal, en los que se confeccionaban camisas, sábanas y uniformes de trabajo. El trabajo de las portuguesas consistía en realizar finos bordados sobre prendas ya terminadas.

Es necesario destacar que las más importantes fábricas de confecciones textiles estaban frecuentemente vinculadas a las empresas de transporte, como el ferrocarril; y también al Estado, al que proveían de uniformes o mercaderías necesarias en su habitual funcionamiento. Un dato interesante y que de alguna manera refleja el contexto multiétnico en el que se movían estas portuguesas, es que los propietarios de dichos comercios y talleres pertenecían a otras colectividades extranjeras. Según testimonios de las entrevistadas, “eran judíos o españoles”, escasamente “argentinos”.

En sus primeros tiempos en la Argentina, la mayoría de las inmigrantes portuguesas trabajaron cerca de los lugares que residían. Fue común, por ejemplo, que trabajaran en pequeños talleres de costura como camiseras y de confección de medias, en Aldo Bonzi o Isidro Casanova, en la calle Lima del partido de La Matanza.

Es importante señalar que las portuguesas también se dedicaban a lavar a mano ropa de trabajo de alguna fábrica de la zona; por ejemplo, algunas hicieron este trabajo para la fábrica de pinturas “Strauss”, en la localidad de Ramos Mejía, ubicada entre las calles Tacuarí, Saavedra y Medrano, donde después de cerrar, por decisión de Juan D. Perón comenzó a funcionar el Distrito Militar General San Martín.

El otro grupo que se ha identificado es el formado por aquellas mujeres portuguesas que integraron la masa obrera de los principales establecimientos fabriles del partido de La Matanza. Un lugar en el que se concentraron las portuguesas fue la firma Textil Yute, industria situada en la localidad de Isidro Casanova, sobre la Ruta 3 en La Matanza. En la década de los cincuenta y principio de la de los sesenta, era tan importante la producción de esta fábrica que incluso existían pequeñas empresas y talleres de la zona que proveían de mercadería y servían de eje a Textil Yute. Estaba considerada la fábrica de arpillera más importante de la Argentina.

Otro lugar de trabajo de las portuguesas fue la empresa Textil Danubio S.A., ubicada en la ciudad de Ramos Mejía, también en La Matanza. Cuando las inmigrantes portuguesas trabajaron en la hilandería Danubio, ésta superaba a las demás empresas del lugar en cuanto superficie cubierta y cantidad de personal ocupado. Se pudo corroborar a través de testimonios que la mayoría de las obreras portuguesas de esta fábrica textil vivían en Isidro Casanova. Muchas eran socias del club portugués de esa localidad. En cuanto a la jornada laboral diaria, las mujeres entrevistadas señalaron que trabajaban ocho horas y en turnos rotativos, en la sección Hilandería. Además de trabajar en la empresa fabril, en este caso en la hilandería Danubio, algunas mujeres pudieron elaborar estrategias que le permitían aumentar sus ingresos, como la venta de telas a sus paisanos que residían y trabajaban en las quintas.

Otro espacio de empleo para las portuguesas fue la fábrica de Hilos Cadena, que estaba un poco alejada del circuito más urbano y comercial de La Matanza de aquella época, porque estaba ubicada en Villa Luzuriaga, pero a su vez estaba cerca de una zona del partido donde residían un número importante de inmigrantes portuguesas.

De las tres fábricas mencionadas en las que trabajaron las portuguesas, sólo Hilos Cadena perduró abierta hasta el año 2000, Textil Yute y Danubio cerraron por lo menos hace quince años.

En los testimonios que hemos recogido tanto de obreras portuguesas como de sus compañeras de trabajo y jefes o supervisores, todos coinciden en afirmar que la mayoría del personal de estas fábricas mencionadas hacía su ingreso a través de una recomendación, que podía ser de sus familiares o de alguien perteneciente a su grupo étnico. Esta situación podría responder al entorno en que se desenvolvían las empresas, con contactos en el ámbito local, y que aún sin una recomendación expresa, era importante un conocimiento implícito de parientes o amigos.

En el caso de la hilandería Danubio, fue muy notoria la veracidad de estas redes existentes en el caso de las obreras portuguesas, que responden a un esquema familiar y paisano.

La trama de lazos parentales y de amigos, en muchos sentidos favoreció la inserción de los inmigrantes y generó una mejor adaptación a la presión de la fábrica sobre el trabajo. Posiblemente la situación beneficiara a la empresa: la presencia de la recomendación, como si fuera un aval de lealtad, promovía más compromiso o reciprocidad de los operarios en caso de conflicto con la patronal.

También es evidente, en este tipo de recomendación laboral, la existencia de un sistema informal de aprendizaje en el interior de la familia o paisanos, con la ayuda de empleo y la transmisión de información, con lo que se podía acceder a una mejor adaptación en la estructura formal de la fábrica, transformándose de ese modo en una red de vínculos y contactos entre los mismos recomendados.

Según testimonios, se repiten las mismas características de la rutina del trabajo: en la primera etapa debían practicar en el manejo de la máquina, que tenía grandes bobinas, y tenían que poner atención por si se rompía el hilo. La máquina no debía parar. En la etapa siguiente a cada operaria le daban la responsabilidad de una máquina. Se trabajaba en tres turnos, que comenzaban a la seis de la mañana, a la una de la tarde y a las nueve de la noche. Sólo los hombres trabajaban en el turno de la noche.

Había otras secciones como Tintorería, Tejeduría y, por supuesto, Hilandería; según los testimonios, en este último lugar habría mucha humedad, “por el hilo”, y esto habría perjudicado la salud de las operarias posteriormente. En esta sección que mencionamos, las mujeres debían trabajar paradas; muchas respondieron que tenían miedo que se les cortara el hilo. Es unánime en los testimonios que no había movilidad ocupacional dentro de la fábrica: entraban en cierta sección y cuando se retiraban, habían seguido en la misma. Se trabajaba con mucho sacrificio.

Todas las mujeres entrevistadas dijeron tener la ilusión de poder cumplir un sueño. En general, todas coincidían en querer tener una casa propia y no compartida con parientes o paisanos; también, alcanzar mayores comodidades como un calefón, no pasar privaciones como tener que lavarse con agua fría, tener unos ahorros para mandar a llamar algunos parientes portugueses, conseguir trabajo para los hermanos y estar juntos.

Se confirma que entonces detrás de las redes de recomendación laboral por medios de parientes o paisanos, yacían mecanismos de migración.

Estas mujeres experimentaban nuevas situaciones que implicaban establecer nuevos vínculos, costumbres y valores diferentes a los propios en ese nuevo mundo que era la fábrica, aunque algunas ya habían trabajado en empresas más pequeñas o de otro rubro diferente al textil, como por ejemplo en la empresa Winco, que estaba en Ramos Mejía entre las calles Larrea y Bartolomé Mitre.

En los años de la segunda posguerra en que las portuguesas se integraron al mundo del trabajo, era común que la estructura de la clase obrera argentina estuviera compuesta por trabajadoras de diversos grupos étnicos: las portuguesas comentaron que mayormente tuvieron compañeras italianas, españolas, polacas. En cuanto a las argentinas, éstas últimas provenían de las provincias del interior; sobre todo había muchas santiagueñas.

Sin embargo, fue posible incorporar datos para nuestra investigación a partir de las entrevistas realizadas a personal que trabajó en Hilos Cadena. Tal es el caso de un directivo de la firma, el señor José Loveri, quien informó que “para fines de la década del cincuenta la fábrica contaba con 2500 empleados. La empresa, si no me equivoco, vino en el época de Perón. Los dueños eran ingleses y tenían otras sedes de la misma firma en Latinoamérica, como Chile y Brasil. La sección de administración general funcionaba en Piedras e Independencia, donde era el lugar de ventas y depósito, pero la fábrica estaba en La Matanza. Las mujeres, aparte del trabajo en la máquina, había otras que enrollaban el hilo, ponían la etiqueta, los ponía en cajas, verificaban la calidad; había que cuidar el torceado del hilo, la tintura. Después se hacían otros hilos que eran mercerizados más firmes. Las mujeres debían estar atentas porque el hilo se rompía con rapidez. Los delegados eran hombres. Había en cada sección un capataz, jefe de sección y gerente de

sección. Recién en la década del setenta los delegados lograron una mejora para las mujeres, que la empresa tuviera guardería....”.

Resultó interesante para este trabajo la coincidencia de todas las entrevistas al afirmar que los establecimientos industriales, especialmente los textiles, preferían contratar personal femenino porque las mujeres eran más cuidadosas y prolijas en el tratamiento del hilo, “porque si no, se podía cortar o deteriorar fácilmente” durante el proceso de elaboración como también en el proceso final de empaquetado y etiquetado, donde eran más rápidas y más responsables en el trabajo. Pero las empresas encontraban otra ventaja en las mujeres: las operarias eran “más económicas”, sus salarios eran más bajos que los del personal operario masculino.

A través del recorrido que hicimos en las trayectorias laborales de las obreras textiles, verificamos que tuvieron un patrón similar. La actividad laboral comenzaba a las seis mañana y los salarios en la rama textil eran más bajos comparados con los metalúrgicos, según nos relató una obrera de Hilos Cadena, la señora Castelo: “Pero más seguro era hablar con los delegados gremiales que te atendían a la entrada en la misma fábrica y ellos me hicieron entrar a trabajar. Además los delegados eran los mismos que estaban en la Danubio. Me acuerdo también que teníamos un gran delantal. Yo trabajaba en Continua. Ahí se hilaba y después se pasaba al lugar de los conos, donde se ponía el hilo y se trabajaba con fuego. Hacía un calor bárbaro, y también lo hacían las mujeres y eso que ganábamos menos que los hombres. Ellos hacían el trabajo con las madejas y los ponían en las máquinas; era al principio del proceso...”.

Mujeres portuguesas jóvenes y solteras que vivían con sus padres o un familiar, eran el grueso de la fuerza de trabajo en las hilanderías. Sin embargo, un dato significativo es que estas mujeres en su mayoría permanecían en la fábrica después de contraer matrimonio. Aparentemente el objetivo era lograr una acumulación de capital y que se cumpliera el “sueño americano”. Igualmente, aunque algunas dejaron de trabajar en el sector fabril, después de varios años se dedicaron a otras actividades laborales, como el comercio. Según las entrevistas podía ser desde una mercería, una marmolería, una peluquería, una carnicería, una panadería o un pequeño mercado, e incluso comercios proveedores para las quintas como forrajeras, o atender las secretarías de asociaciones barriales.

En la fábrica, uno de los puntos claves ha sido la organización del trabajo. El lugar que ocupaban las mujeres correspondía a los trabajos menos calificados y casi nunca accedieron a posiciones de mando dentro de la empresa en las secciones o departamentos. Las mujeres portuguesas trabajaron principalmente en la sección de hilandería, en el proceso de estiraje y homogeneización de las fibras y en la preparación para la tejeduría. Las respuestas dadas por las obreras entrevistadas coinciden en afirmar las precarias condiciones de salubridad, por el carácter nocivo del calor, el vapor que se necesitaba para el hilo, la presencia constante de humedad y, sobre todo, la pelusa del algodón y su relación a veces con enfermedades broncopulmonares.

Con referencia al tipo de patologías que las obreras tuvieron que tolerar mientras trabajaron en las fábricas y los efectos colaterales que fueron apareciendo con los años, aún después de haber dejado la actividad laboral, entrevistamos al Doctor Alfonso Del Giudice, ciudadano ilustre de la provincia de Buenos Aires y uno de los principales médicos del distritos de La Matanza desde la década de los cuarenta hasta los noventa.

“... trabajaba tres veces a la semana en la fábrica Danubio y en talleres o fábricas chicas en horarios combinados. Atendía en la Danubio cincuenta enfermos casi por día, con enfermedades respiratorias, congestión, reumatismo, artritis, sobre todo por el clima de humedad que se necesitaba en las secciones de trabajo. Además hacía consultoría a domicilio para verificar la licencia...”.

“...en general tenía más pacientes mujeres, porque la mayoría de la mano de obra era femenina. A las mujeres se les pagaba menos que a los hombres y en cuanto a accidente de trabajo, había muchos en la sección de Hilandería y Tejeduría, por las máquinas que lesionaban las manos. En Hilandería eran muy común las alergias por la pelusa o afecciones cutáneas por el teñido de telas y las tinturas fuertes que se utilizaban. A veces, las mujeres se resistían a usar guantes, porque les restaban tiempo en el manejo de la máquina y por lo tanto hacía que a su vez disminuyera la productividad...”.

Estas migrantes portuguesas que experimentaron otra realidad social, en relación con sus coétnicas que se dedicaron exclusivamente al hogar, tuvieron la posibilidad de vivir en dos contextos socioculturales y pudieron en cierta forma vivenciar una dualidad; por un lado, con el propio grupo étnico, pero por otra parte traspasaron de algún modo algunos límites y fueron partícipes de cambios, transformaciones generacionales en el mundo del trabajo, y a la vez influyeron también en su vida familiar, incorporando nuevos valores o diferentes elementos culturales de la sociedad receptora. Incluso, al analizar los datos de las entrevistas pudo observarse que no todas las mujeres obreras habían contraído nupcias con portugueses: algunos de los esposos eran argentinos o de otra colectividad.

Muchas de las obreras portuguesas fueron integrándose de diversas formas a la comunidad barrial o vecinal, ya sea participando no sólo de clubes de la propia comunidad étnica, como el caso del Club 21 de Marzo, sino también en otros espacios de participación como las sociedades de fomento. Aquellas mujeres portuguesas que tuvieron hijos en edad escolar colaboraron activamente con otros padres de diferentes colectividades en las cooperadoras de las escuelas. Desde jóvenes buscaron espacios de recreación, a pesar de vivir en zonas alejadas a la Capital Federal. Las jóvenes trataban de frecuentar clubes adonde ir a bailar, como el Centro Patria Portugués o el Club Portugués de la calle Pedro Goyena, ambos de la ciudad de Buenos Aires, porque los clubes portugueses de La Matanza se crearon recién en la década del setenta, para ser más exactos en 1978.

En el transcurrir de los últimos años de la década de los cincuenta y principios del sesenta, las localidades como Isidro Casanova, González Catán, San Justo, que hemos mencionado a través de la investigación en el Partido de La Matanza, han sido espacios en los que estas mujeres portuguesas pudieron insertarse con variabilidad, según las edades, el momento histórico en que migraron, los motivos personales que incidieron en la decisión de emigrar a la Argentina.

## **CONCLUSIÓN**

---

Las mujeres portuguesas generalmente emigraron jóvenes. Sus vidas fueron marcadas por la confrontación de valores culturales diversos y a veces antagónicos, en relación a la construcción del género femenino. Algunas, como si estuvieran todavía en su país natal, optaron por vivir vidas paralelas, y para “matar a la saudade”, transforman lo actual e idealizan su pasado rural o en su tierra natal. En este proceso de vivir entre dos culturas, a pesar de todo, las mujeres persisten en concretar el “sueño americano”, buscando para sus propios hijos al menos una parte de la utopía americana simbolizada en una vida de mejores posibilidades, la casa propia, mayor consumo y la posibilidad de ascenso social. Otras mujeres comienzan a enfatizar una nueva interpretación de su experiencia en América, en términos de crecimiento individual y de conciencia de sus derechos de mujer. Y así lo han realizado en la Argentina.

Esto obviamente afecta a las aspiraciones y recursos de los migrantes como así también a las estrategias individuales o familiares que articularon cuando se establecieron en la sociedad receptora, tales como acumular para invertir en una empresa familiar, construir solidaridades en torno al patrimonio-empresa y reproducir el modelo a través de sus hijos. En el caso de algunas mujeres portuguesas, salir a trabajar fuera del ámbito doméstico.

Pero a pesar de las diversas vivencias e historias de vida, la condición de las mujeres emigradas se fue modificando con el empuje de las nuevas generaciones, bajo la influencia de una realidad social en transformación, sobre todo en los últimos años.

### **BIBLIOGRAFIA**

---

- Barth, F. 1976, Los grupos étnicos y sus fronteras. FCE.
- Borges, Marcelo, 1991, Características residenciales de los inmigrantes portugueses en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. En Estudios migratorios latinoamericanos N° 18.
- Ceva, Mariela, 1995, Las imágenes de las redes sociales de los inmigrantes en los archivos de fabrica: una comparación de dos casos, Flandria y Alpargatas. En inmigración y Redes sociales en la Argentina Moderna. CEMLA - IEHS, Tandil.
- Clifford, J. y Marcus, G, 1991, Retóricas de la antropología. Jucar Universidad, Barcelona.
- Del Giudice, Alfonso, 2000, Utopías y Militancia. Universidad Nacional de la Matanza.
- Feijoo, María del Carmen, 1990, Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo. En Mundo urbano y Cultura popular. Editorial Sudamericana.
- Feldman-Bianco, 1995, Entre a Saudade da Terra e a America: Memoria Cultural, Trayectorias de vida e reconstrucoes de Identidade Femimima na Interseccao de Culturas. En Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, Brasil, Da Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul.
- Germani, G, 1965, Política y sociedad en una época de transición. Editorial Paidós, Barcelona.
- Gimenez, Eduardo, 1995, Aquel Ramos Mejía de Antaño. Ediciones de autor
- Lattes, Alfredo y Recchini de Lattes, Zulma, 1992, Auge y Declinación de las Migraciones en Buenos Aires. En Después de Germani, Exploraciones sobre estructura social de la Argentina. Editorial Paidós.
- Leandro, María Engracia, 1998, Conferencia as Mulheres Portuguesas Perante os proyectos de re insercao social. Mujer Migrante associacao de estudo cooperacao e solidariedade mulher migrante.
- Lobato, Mirta Zaida y colaboradores, 1995, Mujer, Trabajo y Ciudadanía. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Miguez, E., 1995, Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones. En Bjerg, M. y Otero, H. Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. CEMLA - IEHS. Tandil.
- Nari, Marcela, 1994, El Movimiento obrero y el trabajo femenino. Un análisis de los congresos obreros durante el período 1890-1921. En la Mitad del país. La mujer argentina. Compilación: Knecher Lidia, Panaia Marta. Bibliotecas Universitarias.

- Navarro Marysa y Stimpson (compiladoras), 1990, Qué son los estudios de mujeres. Fondo de Cultura Económica.
- Newton, J., 1960, Geografía Humana de las Poblaciones Argentinas. El Partido bonaerense de la Matanza. El Gráfico Impresores, Buenos Aires.
- Panaia, Marta y Knecher, Lidia (compilación), 1994, La Mitad del país. La mujer en la sociedad argentina. Centro editor de América Latina.
- Ramella, F. 1995, Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios. En Bjerg, M. y Otero. Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. CEMLA - IEHS. Tandil.
- Sautu, Ruth (compiladora), 1999, El Método Biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores.
- Svetlitz de Nemirovsky, A; González, R 1999, Un análisis de la religiosidad y la identidad étnica en una comunidad portuguesa del Conurbano bonaerense. en Actas del Coloquio Internacional sobre geografía de las regiones. Universidad Católica Argentina, Santa Fe.
- Svetlitz de Nemirovsky, A; González, R. y Beordi, G., 1997, Empleo y conflicto en el sector hortícola de La Matanza. Presentado a Seminario Mercosur sobre Empleo rural en tiempos de flexibilización. Facultad de Agronomía. UBA. Seleccionado para su publicación.
- Svetlitz de Nemirovsky, A; González, R., 1997, En torno a la historia agraria de La Matanza. en revista Encuentros N°9. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Matanza.
- Svetlitz de Nemirovsky, A; González, R., 1998, Saudade. La comunidad rural portuguesa de La Matanza. Argentina. Presentado a Séptimo Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular y etnicidad, Bs. As. Seleccionado para su publicación.
- Svetlitz de Nemirovsky, A; González, R., Beordi, G. y Chomer, R., 1999, Inmigrantes portugueses en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires, Argentina. Conflictos alrededor de la construcción social de la identidad. Presentado a III Reunión de Antropología del Mercosur. Posadas, Universidad Nacional de Misiones.
- Svetlitz de Nemirovsky, Ada; González Rosana; Beordi, Gabriela, 2000, Empleo y conflicto en el sector hortícola de La Matanza. En Antiguos y nuevos asalariados en el Agro argentino, Editorial La Colmena.
- Svetlitz de Nemirovsky, Ada; González, Rosana; Beordi, Gabriela. Producción Hortícola en el Area Metropolitana de Buenos Aires. El Caso del Partido de La Matanza. En Estudios Socioterritoriales Revista de Geografía año 1, 2000, CIG-FCH; UNCPBA.
- Torrado, Susana, 1992, Estructura social de la Argentina 1945-1983, Ediciones de la Flor.

- Torres Horacio, 1992, Cambios en la Estructura socioespacial de Buenos Aires a partir de la década de 1940. En Después de Germani, Exploraciones sobre estructura social de la Argentina. Editorial Paidós.

**TEMÁTICA 1 – MESA A – PONENCIA 3**

---

**C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES**

---

*Caldez, Verónica*

*Chaparro, Julio*

*Pinat, Mónica*

Alumnos avanzados de la carrera de Historia del Instituto de Formación Docente N° 82. Participan del Proyecto Institucional “Historia del Partido de La Matanza”

---

**RESUMEN**

---

El presente trabajo tiene por finalidad conocer las características de los comicios en el Partido de La Matanza, durante la segunda mitad del siglo XIX y esbozar el perfil del votante medio.

Para su desarrollo se tendrán en cuenta diferentes cuestiones. En primer lugar, el contexto nacional donde se realizaban las practicas electorales y sus particularidades.

Para lograr esto es necesario analizar las fuentes primarias de carácter jurídico y hacer la lectura de las leyes provinciales que regularon el régimen municipal, dictadas en los años 1854, 1856, 1876 y 1890.

Considerando estos puntos, se procederá finalmente al análisis de las características de los comicios en el Partido. Esto último, se llevará a cabo a través de: el “Registro Cívico Electoral” de 1877 y las “Elecciones municipales” efectuadas el 27 de Noviembre de 1892. Si bien la información que nos brindan estas fuentes es limitada, no por ello deja de ser importante su interpretación, debido a la escasez de escritos, de carácter científico referidos a este periodo. Buscamos de esta manera, hacer un aporte a la construcción y comprensión de la historia del partido.

---

**PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y CIUDADANÍA.**  
**EL CASO DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN LA MATANZA 1856-1900**

---

**INTRODUCCIÓN**

---

El presente trabajo tiene por finalidad conocer las características de los comicios en el Partido de La Matanza, durante la segunda mitad del siglo XIX y esbozar el perfil del votante medio.

Para su desarrollo se tendrán en cuenta diferentes cuestiones. En primer lugar, el contexto nacional donde se realizaban las practicas electorales y sus particularidades. Como decía Rock, David en “El radicalismo argentino” las elecciones eran llevadas a cabo a través de practicas fraudulentas, en donde los votantes eran sobornados e intimidados. En consecuencia se generaba una relación de clientelismo político, en donde las recompensas personales jugaban un papel determinante.

En segundo lugar, se hará la lectura de las leyes provinciales que regularon el régimen municipal, dictadas en los años 1854, 1856, 1876 y 1890.

Considerando estos puntos, se procederá finalmente al análisis de las características de los comicios en el Partido. Esto último, se llevará a cabo a través del tratamiento de fuentes primarias de carácter jurídico, ellas son: “El Registro Cívico Electoral” de 1877 y “Las Elecciones municipales” efectuadas el 27 de Noviembre de 1892. Si bien la información que nos brindan estas fuentes es limitada, no por ello deja de ser importante su interpretación, debido a la escasez de escritos, de carácter científico referidos a este periodo. Buscamos de esta manera, hacer un aporte a la construcción y comprensión de la historia del partido.

**EL CONTEXTO NACIONAL Y PROVINCIAL**

---

Durante la segunda mitad del siglo XIX en la provincia y en la nación existieron leyes que concedieron el voto a cuanto hombre llegará a cierta edad (veintiún años, por la ley 1857 y 1859; diez y ocho por la de 1863; diez y siete por las de 1873 y 1877; diez y ocho, por las posteriores), nacidos o naturalizados argentinos. La Constitución Provincial de 1854 establecía el “...sufragio popular es un derecho inherente a la calidad de ciudadano argentino y un deber (Art. 48)...”<sup>2</sup>. Sin embargo las votaciones no eran populares, porque del total de los ciudadanos habilitados solo votaban menos del 10 %. Debido a que “...la existencia del fraude eliminaban las sorpresas por los resultados, el acto eleccionario constituía un momento estratégico de la modalidad política conservadora. La asistencia a sufragar nada tenia que ver con el ejercicio de una democrática voluntad política a través de la cual los ciudadanos eligen a sus representantes aunque si constituían un momento clave en la distribución y el acceso a los cargos públicos...”<sup>3</sup>.

En la Argentina paralelamente a la violencia política, existía un marco institucional que pretendía ser cada vez mas transparente. Hasta 1863, no hubo padrón previo, en ese año se creó “...el primer registro escrito de electores, el Registro Cívico...los vecinos se inscribían voluntariamente en él antes de cada elección...”<sup>4</sup>. El mismo fue establecido por la Ley N°

---

<sup>2</sup> Sabato, Hilda, “Elecciones y practicas electorales en Buenos Aires, 1860-1880 ¿Sufragio universal sin ciudadanía política? En Annino Antonio (coordinador), “Historia de las elecciones en Iberoamerica siglo XIX, ED.: Fondo de cultura económico S.A., Buenos Aires, 1995, Pág.: 111

<sup>3</sup> Sagastizabal, L., Marcaida, E., Scaltritti, M., Luque S., “Argentina 1880-1943 sociedad y estado” ED: Centro de Estudio del Libro, Buenos Aires, 1999, Pág.: 94.

<sup>4</sup> Mendelevich P. “Esa sana costumbre”, Revista Viva (Clarín), Buenos Aires, Domingo 24 de octubre de 1999, Pág.: 54.

75”...promulgada el 13 de noviembre de 1862 determinaba como debía formarse el Registro Cívico y realizarse las asambleas electorales....Estaban excluidos.... los dementes y sordomudos, los eclesiásticos regulares, los soldados de tropa de línea. El acto eleccionario se redujo a un solo día y las asambleas debían hacerse en el atrio de la iglesia parroquial o en los portales de juzgados territoriales superiores. El electorado recibía una boleta que lo acreditaba como tal y desde ese momento estaba condiciones de emitir su voto en forma publica y no obligatoria según el sistema de lista completa....<sup>5</sup>. El Registro Cívico estaba a cargo de una junta calificadora formada por el Juez de Paz de cada sección y dos vecinos nombrados por el poder ejecutivo. “...El registro era voluntario y personal...”<sup>6</sup>. Es importante destacar que si el Registro presentaba estas características; porque eran tan poca la población que se inscribía. Los que acudían a el, lo hacían a cambio de un favor personal.

El voto fue oral hasta 1873, en ese año se introdujeron las urnas y con ella el voto se hizo escrito. En todos los casos se procedía luego a hacer el escrutinio. Este último demoraba varios meses porque el traslado de las urnas se hacia en carretas.

### **EL CASO DEL PARTIDO DE LA MATANZA**

---

El Partido de la Matanza no era ajeno a estos acontecimientos. El 10 de febrero de 1877 se conformo el Registro Cívico electoral, el mismo fue producto de la ley provincial decretada en 1876. La misma llamaba a elecciones municipales en el “Art.136: dentro de los sesenta días siguientes a la promulgación de esta ley [28 de octubre de 1876] el P.E. convocara al pueblo de la provincia para la elección de municipales, la que se verificará con arreglo a la ley general de la materia...”<sup>7</sup>. El Registro estaba presidido por una junta de apelaciones integrada por “...Don Lino Lagos, Don Exequiel Ramos Mexía, Don Daniel Passes, Don Benigno Villegas, Don Francisco Maderos...”<sup>8</sup>. Ella se conformo a causa de que no se sabía si los ciudadanos elegidos para constituir la comisión empadronadora estaban habilitados, para hacerlo. Es el caso de José M. Roygt, quien se dirigió a través de una epístola al Juez de Paz, la misma decía “... se me hace (sic) que he sido nombrado miembro de la comisión empadronadora (sic) del cuartel 3°...me es imposible....desempeñar dicha comisión por inpedimento (sic) físico (sic)...para que se me remplase (sic)...”<sup>9</sup>

En el momento en el que se redactó el Registro Cívico, el Partido de La Matanza se encontraba dividido en siete cuarteles. Se denominaba cuartel a las secciones territoriales donde se levantaban los padrones para la Guardia Nacional.

En el Registro Cívico se inscribieron un total de 210 ciudadanos, “... cincuenta y un ciudadanos los inscriptos como electores por la comisión del cuartel 1°- cuarenta por la del cuartel 2°- nueve por la del 3°- treinta y ocho por la del 4°- trece por la del 5°- y cincuenta y nueve por la del 6° y 7° que hacen un total de doscientos diez ciudadanos inscriptos...”<sup>10</sup>. Este número de inscriptos correspondía a una pequeña parte de la población, que se encontraba en condiciones de votar en 1881. Puesto que la misma era de 1.471, esta cifra resulto de restarle, al “..total de la población 3.771..”<sup>11</sup> las mujeres y los menores de 14 años. Si se tiene en cuenta la población

---

<sup>5</sup> Fayt, Carlos S., “Derecho político”, ED.: De Palma, Buenos Aires, 1995, (Tomo II).

<sup>6</sup> Sabato, Hilda, “Elecciones y...”, Op. Cit. Pág.: 112.

<sup>7</sup> Sala de sesiones de la Legislatura de la provincia, “Registro Oficial de la provincia de Buenos Aires de 1876”, ED.: legislatura de la Provincia, Buenos Aires, 1876, Pág.: 202

<sup>8</sup> Junta Electoral (de apelaciones), Registro Cívico Electoral, 10 de febrero de 1877 (fuente: Archivo histórico municipal de La Matanza).

<sup>9</sup> Ibidem, Foja 1

<sup>10</sup> Ibidem., Foja: 17.

<sup>11</sup> De la Fuente D. G, Coni E. R., “Censo general de la Provincia de Buenos Aires (1881)”, ED.: Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1883.

apta y los inscriptos en el Registro se obtendrá un 14,2% de sufragantes. Esta última cifra se aproxima a los parámetros de participación a nivel nacional, la cual era de un 10%.

Una vez terminada la inscripción para el Registro Cívico, se procedía a formar una Junta de Reclamación, esta tenía la función de tomar las denuncias sobre errores que se cometieron al conformar el registro. La misma se regía por el Art. 3 del Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires 1877 “...Las juntas de reclamación instituida por el artículo 17 de la ley de elecciones, se instalaran del 7 al 12 de Febrero y funcionaran diariamente hasta el 26 del mismo mes...”<sup>12</sup>. Esto estaba presente en el Registro Cívico de 1877 “... a pesar de la permanencia diaria de esta junta, desde su instalación, siendo denotar solamente que debe suprimirse en el padrón del cuartel 2° al ciudadano Nicolás Arias por no pertenecer a este, sino al tercero en el cual se encuentra ya inscrito (sic),...visto lo dispuesto, en el artículo 4° del superior decreto de 4 de enero del corriente año, se acordó cerrar el Registro Electoral y ordenar su publicación en forma de cartel...”<sup>13</sup>

El Registro Cívico incluía el: N° de orden, Nombre del inscripto, edad, lugar del nacimiento, estado, profesión o oficio, si es ciudadano legal o natural, calle y N° de su domicilio de los centros poblados, en campaña el N° de la subdivisión territorial.

### Inscriptos en el Registro Cívico de los siete cuarteles del Partido de La Matanza

N° DE CUARTEL	CANTIDAD DE INSCRIPTO	PROFESIÓN O OFICIO	SI ES O NO PROPIETARIO	SI SABE O NO LEER Y ESCRIBIR
1° (San Justo)	51	32 Trabajadores agrícolas	27 A cargo <sup>14</sup> 3 Propietarios	30 No sabe leer 2 Sabe leer
		5 Trabajadores ganaderos	3 No era propietarios 2 Propietarios	5 No sabe leer
		2 Comerciantes	2 A cargo	1 Sabe leer 1 No sabe leer
		3 Profesionales	1 A cargo 2 Propietario	3 Sabe leer
		9 Otros oficios	8 A cargo 1 era propietario	9 No sabe leer
2° (Ramos Mejía)	40	30 Trabajadores agrícolas	14 Propietarios 16 A cargo	12 Saben leer 18 No saben leer
		2 Trabajadores ganaderos	1 Propietario 1 A cargo	1 Sabe leer 3 No saben
		2 Comerciantes	1 Propietario 1 A cargo	1 Sabe leer 1 No sabe
		2 Profesionales	1 Propietario 1 A cargo	2 Saben leer
		3 Otros oficios	3 A cargo	3 No saben
		1 Estanciero	1 Propietario	1 sabe leer
3° (Tablada)	9	7 Trabajadores agrícolas	1 Propietario 6 A cargo	3 Saben leer 4 No saben leer
		1 Comerciante	1 Propietario	1 Sabe leer
		2 Profesional	1 propietario	3 Sabe leer
4° (Isidro Casanova)	38	23 Trabajadores agrícolas	11 Propietario 12 A cargo	10 Saben leer 13 No saben
		9 Trabajadores ganaderos	2 Propietarios 7 A cargo	2 Saben leer 7 No saben
		2 Comerciantes	1 Propietario	2 Saben leer

<sup>12</sup> Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires. “Formación del Registro Electoral de la Provincia”. ED.: Departamento de Gobierno, Buenos Aires, Enero 4 de 1877.

<sup>13</sup> Junta Electoral (de apelaciones), Op. Cit., Foja: 17.

<sup>14</sup> Eran las personas que trabajaban en campos que no eran de su propiedad.

N° DE CUARTEL	CANTIDAD DE INSCRIPTO	PROFESIÓN O OFICIO	SI ES O NO PROPIETARIO	SI SABE O NO LEER Y ESCRIBIR
			1 A cargo	
		4 Otros oficios	1 Propietario 3 A cargo	2 Saben leer 2 No saben leer
5° (LaFerrere)	13	5 Trabajadores agrícolas	1 Propietario 4 A cargo	5 No saben leer
		1 Trabajadores ganaderos	1 A cargo	1 No sabe leer
		1 Comerciante	1 A cargo	1 Sabe leer
		6 Estanciero ( ganadero)	5 Propietarios 1 A cargo	4 Saben leer 2 No saben leer
6° (González Catán) 7° (Virrey del Pino)	59*	15 Trabajadores agrícolas	13 A cargo 2 Propietarios	1 Sabe leer 14 No saben leer
		11 Estancieros (hacendados)	11 Propietarios	3 Saben leer 8 No saben leer

### Referencias:

- Trabajadores agrícolas incluye a: jornaleros, labradores y chacareros.
- Trabajadores ganaderos incluyen a: lecheros, troperos<sup>15</sup>, acarreador, pastor, tambero
- Comerciantes ( incluyendo al abastecedor)
- Profesionales incluye a: rentistas, empleados públicos, escribanos, telegrafista
- Otros oficios incluyen a: talabarteros<sup>16</sup>, carreteros
- Estancieros incluyen a: hacendados y ganaderos

Nombre del propietario del terreno o población en que habita, si sabe leer y escribir correctamente y las observaciones.

Analizando el documento jurídico en su conjunto, se obtiene la siguientes cuestiones. En primer lugar las edades, oscilaban entre los 17 y 85 años.

En segundo término el origen de los inscriptos era correspondiente a, un 80% de la provincia de Buenos Aires, y un 18% de las provincias de Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba, Mendoza, Santa Fe y San Juan. En el Registro, además, se encuentran anotados 3 ciudadanos de origen extranjero (legales, no naturalizados), uno francés y los otros dos españoles. Había una escasa participación extranjera, a pesar de que "...los extranjeros podían votar en las elecciones municipales..."<sup>17</sup>, pero no se debe olvidar, que ellos tenían que cumplir con determinados requisitos el de capacidad, propiedad y vecindad. Estas exigencias para un extranjero que recién se establecía en el país en ese momento, eran difíciles de concretar a corto plazo.

Finalmente del Registro Cívico de 1877 se desprende que el perfil de los inscriptos era heterogéneo, según el cuartel (para más detalle sobre los cuarteles ver cuadro de página 4). En el cuartel 1° habían 51 inscriptos. La mayoría de ellos eran trabajadores agrícolas, con una alta presencia de jornaleros (un total de 30), que no eran propietarios de las tierras donde trabajaban. Se registraba, además, una baja presencia de comerciantes y rentistas.

En el cuartel 2°, se habían anotado en el Registro 40 vecinos. Este cuenta con una cifra importante de trabajadores agrícolas: 17 eran jornaleros (la mayoría estaba a cargo) y 11 labradores (9 de ellos eran propietarios). Había una baja proporción de comerciantes (2) un escribano y un telegrafista.

\* No se encontraron datos en el Registro Cívico de 33 de los anotados.

<sup>15</sup> Eran los conductores de tropas de ganado, especialmente vacunos.

<sup>16</sup> Eran las personas que se dedicaban a realizar trabajos en cuero.

<sup>17</sup> Sabato, Hilda, "Elecciones y prácticas, Op. Cit., Pág.: 112.

En el cuartel 3° se registraron 9 inscriptos. Una mayoría que se dedicaba a trabajos agrícolas, 1 peón, 3 jornaleros y 3 chacareros, entre ellos solo uno era propietario. El resto de los inscriptos en el mismo son un comerciante y un rentista ambos propietarios.

En el cuartel 4° se registraron 38 inscriptos. Había una alta presencia de trabajadores agrícolas (17 jornaleros y 6 labradores). Hay entre ellos una alta tasa de trabajadores a cargo. También se encuentra una baja presencia de comerciantes.

En el cuartel 5° se anotaron un total de 13 ciudadanos. De los cuales 5 de ellos eran trabajadores agrícolas (un alto numero estaba a cargo) y 6 de ellos eran ganaderos, que en su mayoría eran propietarios.

En los cuarteles 6° y 7° suman un total de 59 vecinos, de los cuales no se encuentran en el Registro Cívico, datos de 33 de ellos. Estos contaban con una fuerte presencia de jornaleros (un total de 15) la mayoría trabajaban en campos que no eran de su propiedad. Además hay que resaltar un número importante de hacendados (un total de 11).

Como se ha expuesto anteriormente, la mayoría de los inscriptos en el Registro Cívico eran trabajadores rurales. Esto último, se debe principalmente a que en el Partido de La Matanza en el periodo analizado hay una gran población rural. De un total (3771) de población registrada en el Censo Provincial de 1881 "...urbana 1151... rural 2620..."<sup>18</sup>.

Además hay que destacar que, la mayoría de los inscriptos eran trabajadores provenientes de los sectores más bajos de la sociedad, que se encontraban ligados a tareas del campo. Ellos eran influenciados por sus patrones a que se inscribieran, a cambio de un beneficio personal. Por esto los inscriptos "...aparecen como actores colectivos agrupados según su ocupación y asociados en general a las capas mas bajas de los sectores populares...estos no actuaban solos, y caudillos y dirigentes de distinto nivel siempre aparece en lugar prominente..."<sup>19</sup>. Lo que llama mucho la atención son los pocos inscriptos provenientes de sectores medios y altos.

En cuanto al nivel educativo de los inscriptos un 20% era alfabeto. Esto estaba estrechamente ligado a los diversos tipos de trabajos que realizaban los inscriptos en el Partido de La Matanza.

Hasta el momento se ha expuesto el perfil del votante a través del análisis del Registro Cívico de 1877. Seguidamente, se realizara una aproximación a las características de las "Elecciones Municipales (1892)" en el partido.

Las Elecciones Municipales, se llevarán a cabo bajo "... la Ley de 1873 que establecía que cada mesa estaría a cargo de cinco titulares y cinco suplentes, designados por sorteo entre veinte ciudadanos del registro elegido por una junta especial, integrada por el presidente de la Legislatura, el tribunal Superior de justicia y un Juez federal de sección. El papel del Juez de Paz se limitaba a entregar el Registro a las autoridades de la mesa se autorizaba a los partidos a designar observadores, que actuarían como fiscales..."<sup>20</sup>. Las elecciones se realizaron "... en el atrio de la iglesia parroquial correspondiente "para que la ciudadanía cumpliera con su obligación electoral bajo el agusto amparo de Dios"..."<sup>21</sup>.

Todas estas condiciones se cumplieron en las Elecciones Municipales, en el Partido de La Matanza, llevadas a cabo el 27 de noviembre de 1892 "...reunidos en el atrio de la iglesia parroquial los miembros de la...mesa que suscriben...para verificar las elecciones de municipales

---

<sup>18</sup> De la Fuente D. G, Coni E. R., Op. Cit.

<sup>19</sup> Sabato, Hilda, "Elecciones y practicas, Op. Cit., Pág.: 119.

<sup>20</sup> Sabato, H., "La política en las calles. Entre el voto y la movilización de Buenos Aires 1862-1880", ED.: Sudamericana (Historia y Cultura), Buenos Aires, 1998, Pág.: 82-83.

<sup>21</sup> Ibidem. Pág.: 82

y miembros del consejo escolar siendo las ocho y treinta de la mañana. prosedimos (sic) a instalar... mesa...en seguida el sr intendente iso (sic) entrega de rejistro sívico (sic) provincial de una copia del registro de extranjeros (sic) de una urna con dos llaves...entregándose una de las llaves al presidente de la mesa y otra al presidente del comicio...<sup>22</sup>.

Los datos que se pueden extraer de la fuente son los relacionados con los Registros Electorales, allí figuraba el nombre y apellido del elector, el número con que había sido inscripto en el Registro Cívico, el cuartel de su domicilio y el número de orden de la votación.

En las Elecciones de 1892 se presentaron solo a votar un total de 111 ciudadanos, pero en el Registro Cívico se encuentran inscriptos 449. Lo cual demuestra que no todos los que se anotaban en el Registro acudieron a efectuar su voto.

El hecho que solo 111 ciudadanos fueran a votar, demuestra la apatía política de la población en condiciones de ejercer dicho derecho. La misma es de 1.471 (en 1881), esta cifra fue obtenida, de restarle al "...total de la población 3.771..."<sup>23</sup> las mujeres y los menores de 14 años. Si se toma en cuenta la población apta y los que participaron de los comicios, nos daría un total 7,5% de sufragantes. Esta última cifra sigue los parámetros nacionales de participación, cabe recordar, que era del 10 %.

Para el total de la población registrada en el partido, la Ley Orgánica de Municipalidades de 1890, dispone en su Art. 16 "...El número de miembros de cada Municipalidad, se fijara según la población del municipio, con arreglo al ultimo censo...Elegirán cuatro municipales los partidos con una población, de dos mil a cuatro mil habitantes..."<sup>24</sup>. Para ocupar estos cargos fueron elegidos en las Elecciones Municipales de 1892 "...para municipales titulares por el termino de dos años, ciento once votos por el doctor Ceferino Araujo ciento nueve votos por el Andrés Villanueva y ciento nueve votos por el señor José Basa. Para municipal titular por el termino de un año ciento once votos por el señor Eduardo Vidal, para municipal suplente por el termino de dos años ciento once votos por el señor Tomas Ecurra para municipales suplentes por el termino de un año el seños Sisto (sic) Murr y Fortunato Carrava con ciento once votos. Para miembros del consejo escolar ciento once votos por los señores Pedro M. Piedrabuena Lorenzo escurra y Nicanor Méndez..."<sup>25</sup>. Hay que resaltar que en la fuente no se encontraban los nombres de los demás candidatos que se presentaron al comicio.

Mediante los datos aportados por la fuente, se trasluce la efectividad del clientelismo político y el fraude electoral que existía en ese momento. Porque como puede ser, que un mismo candidato sea elegido por todos los votantes.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

---

Por lo expuesto en este trabajo pudimos aproximarnos, al perfil del votante y a las características de las elecciones en el Partido de La Matanza.

El análisis de las fuentes primarias utilizadas, permitió llegar a las siguientes consideraciones. En primer término pudimos observar que la mayoría de los inscriptos en el Registro eran trabajadores de baja calificación relacionados con las actividades del campo. Esto se debe a que en el periodo abordado el partido era una zona rural.

---

<sup>22</sup> Municipalidad de La Matanza, Antecedentes de las elecciones municipales efectuadas el 27 de Noviembre de 1892 ( fuente :Archivo Histórico Municipal de La Matanza ),Foja: 1

<sup>23</sup> De la Fuente D. G, Coni E. R., Op. Cit.

<sup>24</sup> Presidencia del Senado de la Provincia de Buenos Aires, Ley Orgánica de las Municipalidades, ED.: Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, 1890, Pág. 569.

<sup>25</sup> Municipalidad de La Matanza, Op. Cit., Foja: 10.

En segundo lugar, el ejercicio de la participación ciudadana en el partido sigue los parámetros nacionales. O sea, la no participación de la población en condiciones de hacerlo, esto se debe a que "...el pueblo quieren un personaje idóneo...elegidos por ellos y no impuesto por el mando, por el fraude o por el soborno...."<sup>26</sup>.

En tercer lugar no todos los ciudadanos que se inscribieron en el Registro Cívico acudieron a efectuar su voto.

Y en último lugar, los que se anotaban y efectuaban su voto, no lo hacían por voluntad propia. Sino que ejercían este derecho bajo presión y a cambio de algún beneficio personal.

El tema abordado en este trabajo, se puede seguir ampliando, pero las fuentes disponibles sobre el partido de La Matanza, por el momento son escasas.

#### **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA**

---

- Álvarez, Juan, "Las guerras civiles argentinas", ED.: Eudeba, Buenos Aires, 1966.
- Chiaramonte, J. C., -Ternavasio M., "Procesos electorales y cultura política", En: revista "Ciencia hoy", ED.: El Néctar, Argentina, 1995, (Volumen 5, N° 30.)
- De la Fuente D. G, Coni E. R., "Censo general de la Provincia de Buenos Aires (1881)", ED.: Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1883.
- Fayt, Carlos S., "Derecho político", ED.: De Palma, Buenos Aires, 1995, (Tomo II).
- Graciano, M. V., "Política municipal. Teoría y practica del gobierno local", ED.: Salas e hijos S.A., Lima, 1966.
- Junta Electoral (de apelaciones), Registro Cívico Electoral, 10 de febrero de 1877 (fuente: Archivo histórico municipal de La Matanza).
- Mendelevich P. "Esa sana costumbre", Revista Viva (Clarín), Buenos Aires, Domingo 24 de octubre de 1999
- Municipalidad de La Matanza, Antecedentes de las elecciones municipales efectuadas el 27 de Noviembre de 1892 (fuente: Archivo Histórico Municipal de La Matanza)
- Presidencia del Senado de la Provincia de Buenos Aires, Ley Orgánica de las Municipalidades, ED.: Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, 1890
- Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires. "Formación del Registro Electoral de la Provincia". ED.: Departamento de Gobierno, Buenos Aires, Enero 4 de 1877.
- Rock, David, "El radicalismo argentino, 1890-1930", ED.: Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- Sabato, Hilda, "Elecciones y practicas electorales en Buenos Aires, 1860-1880 ¿Sufragio universal sin ciudadanía política? En Annino Antonio (coordinador), "Historia de las elecciones en Iberoamérica siglo XIX, ED.: Fondo de cultura económico S.A., Buenos Aires, 1995.

---

<sup>26</sup> Graciano, M. V., "Política municipal. Teoría y practica del gobierno local", ED.: Salas e hijos S.A., Lima, 1966.

- Sabato, H., “La política en las calles. Entre el voto y la movilización de Buenos Aires 1862- 1880”, ED.: Sudamericana (Historia y Cultura), Buenos Aires, 1998.
- Sala de sesiones de la Legislatura de la provincia, “Registro Oficial de la provincia de Buenos Aires de 1876”, ED.: legislatura de la Provincia, Buenos Aires, 1876.
- Sagastizabal, L., Marcaida, E., Scaltritti, M., Luque S., “Argentina 1880-1943 sociedad y estado” ED: Centro de Estudio del Libro, Buenos Aires, 1999

## TEMÁTICA 1 – MESA A – PONENCIA 4

---

### C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

---

*Valaco, Pablo*

Profesor en Historia (I.S.F.D. N° 82), Licenciado en Historia (UNLu). Docente. Director de la E.E.M. N° 12 de La Matanza.

---

### RESUMEN

---

¿Qué objetivos se persiguen cuando se le da un nuevo nombre a un espacio público? Algún desprevenido podría suponer que en realidad se trata de una sencilla medida administrativa tendiente a mejorar la localización en la ciudad, una mera rutina burocrática sin connotaciones político-culturales de relevancia; y, en algún punto, puede ser cierto, ya que en la mayoría de los casos no se verifica otro tipo de intencionalidad que no sea el de mejorar la señalización urbana. Sin embargo, esta lógica no debería generalizarse, ya que pueden citarse una importante muestra de ejemplos históricos donde el vínculo con lo político es tan evidente que pasa a constituir el motivo central de la denominación propuesta, como ocurre generalmente en las oportunidades donde se reemplaza un nombre por otro<sup>27</sup>. Pero aún más: cuando la intención no se manifiesta de manera explícita, esta subyace detrás del imaginario de la época, y es posible encontrarla con sólo escarbar el contexto. Aún concediendo que esta segunda posibilidad es una fórmula frecuente, la nomenclatura continúa de igual modo reflejando ideas, culturas, creencias, mentalidades.

Los nombres urbanos son invisibles, intangibles, fantasmagóricos. Atraviesan lo cotidiano con impunidad sin que se sospeche de sus intenciones, mientras un manto de indiferencia suele acompañar su utilización masiva. Sin embargo, tienen extraordinarios poderes: siendo públicos, han generado mágicamente la capacidad de colonizar una porción del territorio de lo privado sin que podamos advertirlo.

---

<sup>27</sup> Sólo como un ejemplo entre tantos podría recordarse el caso de la Avenida Canning o Scalabrini Ortiz, sobre el que Feinmann describe esta secuencia: “...(Canning)... no demoró en reconocer la independencia de las naciones de Latinoamérica. Luego, a esa calle le quitaron su nombre y le pusieron el nombre de un escritor nacionalista: Raúl Scalabrini Ortiz. Luego, durante la última dictadura militar, Canning volvió a recuperar su calle. Y, finalmente, habría de perderla con la democracia”, para rematar con esta sentencia: “La historia argentina y sus vaivenes suelen detectarse en el nombre de las calles y sus cambios” (José Pablo Feinmann. La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política. Ariel. Buenos Aires, 1999. Página 154).

---

## SON LETREROS ETERNOS QUE DICEN

---

El 15 de agosto de 2002, en el municipio bonaerense de Quilmes, una propuesta para rebautizar “Jorge Luís Borges” a un pequeño pasaje de uno de sus barrios condujo a una fuerte polémica en el concejo deliberante local, que terminó con el rechazo de la mayoría de los ediles y el archivo de la iniciativa<sup>28</sup>. Meses más tarde, en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, un proyecto del legislador Mario “Pacho” O’ Donnell acompañado por algunos de sus pares para denominar “Juan Manuel de Rosas” a un tramo de la Avenida Sarmiento causó un revuelo mayúsculo, que trascendió al legislativo para instalarse en importantes medios nacionales, y llegó inclusive a debatirse en audiencia pública, el 11 de abril de 2003<sup>29</sup>. También por aquellos días, coincidentemente, un grupo de vecinos autoconvocados en una asamblea barrial de San Cristóbal resolvió, en plena guerra del golfo, red denominar por su cuenta a la calle Estados Unidos como “Pueblo de Irak”, pegando carteles con ese nombre sobre los letreros indicadores oficiales a lo largo de dicha arteria<sup>30</sup>. Recientemente, una propuesta del diputado porteño Milcíades Peña para que la avenida Intendente Cantilo cambie su denominación por la Ernesto “Che” Guevara no provocó menos discusiones, reeditando las de 1992, cuando el entonces intendente Bouer vetó la orden que disponía ese nombre para la calle Culpina<sup>31</sup>. Todos estos episodios tuvieron una determinada trascendencia; sin embargo, lo que tal vez no se percibió nítidamente, es que estos se inscribían en un mismo imaginario, vinculado a una fuerte tradición local en la forma de identificar a los espacios urbanos, y en las controversias que históricamente han generado.

¿Qué objetivos se persiguen cuando se le da un nuevo nombre a un espacio público? Algún desprevenido podría suponer que en realidad se trata de una sencilla medida administrativa tendiente a mejorar la localización en la ciudad, una mera rutina burocrática sin connotaciones político-culturales de relevancia; y, en algún punto, puede ser cierto, ya que en la mayoría de los casos no se verifica otro tipo de intencionalidad que no sea el de mejorar la señalización urbana. Sin embargo, esta lógica no debería generalizarse, ya que pueden citarse una importante muestra de ejemplos históricos donde el vínculo con lo político es tan evidente que pasa a constituir el motivo central de la denominación propuesta, como ocurre generalmente en las oportunidades donde se reemplaza un nombre por otro<sup>32</sup>. Pero aún más: cuando la intención no se manifiesta de manera explícita, esta subyace detrás del imaginario de la época, y es posible encontrarla con sólo escarbar el contexto. Aún concediendo que esta segunda posibilidad es una fórmula frecuente, la nomenclatura continúa de igual modo reflejando ideas, culturas, creencias, mentalidades.

Los nombres urbanos son invisibles, intangibles, fantasma ticos. Atraviesan lo cotidiano con impunidad sin que se sospeche de sus intenciones, mientras un manto de indiferencia suele acompañar su utilización masiva. Sin embargo, tienen extraordinarios poderes: siendo públicos, han generado

---

<sup>28</sup> “La Nación”, 16 de agosto de 2002, página 10. columnas 1 y 2.

<sup>29</sup> Las repercusiones, por ejemplo, en “La Nación”, 4 de abril de 2003, página 15; 5 de abril, página 20; 12 de abril, página 20; 13 de abril, página 22; “Clarín”, 12 de abril, página 44.

<sup>30</sup> Esta operación, podría decirse, está consolidándose en diferente tipo de movilizaciones callejeras: en 2004, la avenida Julio Argentino Roca fue “Pueblos Originarios”, y en 2005, carteles con la leyenda “Los Pibes de Cromagnon” pudieron verse en un tramo de la calle Bartolomé Mitre, en las cercanías del lamentablemente hoy célebre ex lugar bailable.

<sup>31</sup> “La Nación”, 25 de mayo de 2005, versión digitalizada.

<sup>32</sup> Sólo como un ejemplo entre tantos podría recordarse el caso de la Avenida Canning o Scalabrini Ortiz, sobre el que Feinmann describe esta secuencia: “...(Canning)... no demoró en reconocer la independencia de las naciones de Latinoamérica. Luego, a esa calle le quitaron su nombre y le pusieron el nombre de un escritor nacionalista: Raúl Scalabrini Ortiz. Luego, durante la última dictadura militar, Canning volvió a recuperar su calle. Y, finalmente, habría de perderla con la democracia”, para rematar con esta sentencia: “La historia argentina y sus vaivenes suelen detectarse en el nombre de las calles y sus cambios” (José Pablo Feinmann. La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política. Ariel. Buenos Aires, 1999. Página 154).

---

mágicamente la capacidad de colonizar una porción del territorio de lo privado sin que podamos advertirlo. Son absolutamente dinámicos, y esa dinámica los diferencia, por ejemplo, de las casi inofensivas estatuas; ¿cuán más presente está, en la vida de cualquier desprevenido porteño medio, la avenida Belgrano que su respectivo monumento, la calle San Martín que el mausoleo que guarda sus restos, la plaza de Mayo que la pirámide que alberga, o la calle Yrigoyen que la placa que recuerda el sitio que ocupaba la que fue su casa? Bien podría precisarse que una cosa es el espacio en sí mismo, y otra muy distinta su nombre, cuestión que no hemos dejado de advertir: estamos, por un lado, ante un nivel físico concreto - el espacio - y, por otro, ante un nivel más abstracto, metafísico - el nombre que lo identifica - que es finalmente el que logra efectivamente trascender la frontera de lo público.

La señalización urbana es más que una ayuda para orientar al forastero; más que una mera chapa indicadora del nombre de la vía, la altura y el sentido del tránsito; más que la ornamentación por excelencia de cada esquina, donde el caño de sostén parece una suerte de reemplazo del farolito evocado en el tango. Existe una segunda e importante dimensión que convierte a los carteles que la componen en letreros eternos que dicen; dicen de la cultura, dicen de la sociedad, dicen de concepciones dominantes, dicen de imaginarios y representaciones; dicen sin ser percibidos, analizados ni juzgados; totalitarios, inapelables, impunes.<sup>33</sup>

Vínculo estrecho entre imaginario y nomenclatura: va de suyo que hay una esfera donde los investigadores tienen todavía muchas posibles lecturas, en dirección al surgimiento de la nomenclatura urbana, el comienzo de su utilización para realizar homenajes, el tiempo histórico donde esto último se torna más naturalizado, sistemático y conciente, y, eventualmente, las controversias que esto suscita. Si abordamos, en particular, la nomenclatura urbana porteña, podremos notar como esta reviste singularidades, que, si bien pueden ser emparentadas, en términos comparativos, con otras urbes latinoamericanas, algunas aparecen tan evidentes como las innegables semejanzas; si se trata de realizar el mismo tipo de comparación con ciudades europeas, las diferencias serán de mayor volumen y podrán apreciarse más claramente, sobre todo por una característica fundamental que distingue a la ciudad de Buenos Aires - y, por extensión, al resto de las ciudades argentinas en general -: la ausencia casi total de nombres tradicionales. En efecto, más allá de la determinada evolución general de los nombres urbanos en Europa y América (que, como consecuencia lógica de la modernidad, registra una paulatina tendencia hacia un avance denominativo que termine con “bizarrerías y obscenidades” del “sistema natural medieval”<sup>34</sup>), la nomenclatura de uso popular, presente en todas las culturas urbanas, ha sido siempre en alguna medida preservada cuando el crecimiento y la modernización de las urbes empezaban a requerir de un uso sistemático de las denominaciones para identificar los diferentes lugares públicos; tomemos, a manera de un breve muestrario de este tipo de ejemplos, como en algunas ciudades europeas, a la par de nombres evidentemente impuestos “desde arriba”, coexisten otros indudablemente preexistentes: los hallamos en París (Rue du Pont Neuf); en Londres (Tower Bridge); en Lisboa (Rua Do Ouro, Rua da Prata); en Ginebra (Grand Rue) o en York, donde una calle céntrica conserva una llamativa - aunque por su extensión, no demasiada práctica - identificación: Whip-ma-whop-ma-gate (algo así como “ni una cosa ni la otra”)<sup>35</sup>. Los ejemplos también podrían haber sido tomados de ciudades de Europa central, o tal vez escandinavas, todas influenciadas en este tópico, en mayor o menor medida, por los modelos de la revolución francesa primero y el movimiento

---

<sup>33</sup> Véase al respecto esta reflexión coincidente con lo planteado por nosotros: “La nomenclatura de las calles conserva las huellas de la historia [...] Cuando alguien nos ofrece su domicilio diciéndonos ‘vivo en la calle Tal’, no sólo se nos posibilita, con esta indicación, su localización, sino que a través de la denominación dada se sugerirán en nuestra mente, de forma inconsciente o querida, aspectos significados por ella, o la relacionaremos con cualquier otra circunstancia ajena a su situación, entorno, ambiente, algún componente histórico, vivido o conocido, u otra característica física, topográfica, social o cultural que la rodee”. José González Martínez. “El callejero granadino. Algunos aspectos de su nomenclatura”, en *Gazeta de antropología* N° 5. Universidad Nacional de Granada, 1987. Texto 05-07. página 1.

<sup>34</sup> Daniel Milo. “Le nom des rues”, en Pierre Nora (director). *Les lieux de mémoire* (volumen II). Gallimard. Paris, 1997, páginas 1891 a 1895.

<sup>35</sup> “Clarín”. Buenos Aires, 7 de junio de 1998. Suplemento turístico, página 31.

---

de construcción de las tradiciones épicas nacionales, al calor del apogeo romántico, después. Son también visiblemente abundantes en las metrópolis de la península itálica, como Roma, Florencia o Venecia, que junto a las denominaciones lógicas para recordar a las figuras renacentistas, la importante impronta cristiana y la constante alusión a la unidad italiana, conservan aún el nombre de no pocas vías, plazas, puertas y colinas del período imperial.

Si de cercanía cultural se trata, sin ignorar que Francia en general y París en particular han sido el referente por excelencia de la Reina del Plata, se impone observar que la nomenclatura popular urbana es más numerosa en las ciudades hispanas, donde las reminiscencias medievales compiten en abundancia con los nombres alusivos a santos, reyes, nobles y conquistadores. Así, una rápida revista a un plano urbano de Madrid nos permitirá advertir designaciones como Gran Vía, Paseo del Prado, Calle Mayor, Puerta del Sol, Calle de las Huertas, Calle del Salitre, Calle del Desengaño, Calle del Arenal, Calle de la Cruz, Calle de los Peligros, Calle Mira el Sol...; cruzando el Atlántico también este tipo de nomenclatura es posible de ser hallada, aunque no es frecuente. Ciertamente, los jóvenes estados nacionales americanos necesitan - incluida la Argentina - los espacios públicos de sus ciudades para consolidar una identidad: así, héroes de las guerras de la independencia, que las historias nacionales han querido numerosos e intrépidos, hombres públicos, batallas, recuerdos de ciudades y países "hermanos", serán sin ninguna posibilidad de discusión los nombres predominantes. Pero, a pesar de ello, algunos espacios públicos han conservado sus identificaciones primigenias: citemos, sin irnos demasiado lejos, a la Calle de los Suspiros de la vecina Colonia del Sacramento; o a la afamada Wall Street - calle del Muro - neoyorquina, en un país que preferentemente numera sus calles y avenidas para identificarlas, lo que evidentemente responde a una preeminencia práctica, o al menos a una fuerte presencia de tal finalidad en el asunto en cuestión; o a las denominaciones que han perdurado de la época hispana y se conservan en ciudades como Lima, Caracas o La Habana<sup>36</sup>: Plaza de Armas, Plaza Mayor, Camino Real; Colombia y Ecuador también suelen numerar antes que bautizar las "carreras" - calles - de sus ciudades, como así también Guatemala, a pesar de lo cual nos podemos tropezar, en su ciudad capital, con una avenida del Cementerio o una Calle de los Cipresales.<sup>37</sup>

Es en ese marco que planteamos la singularidad de la nomenclatura porteña, donde casi no han perdurado nombres de origen popular; y esto no puede atribuirse a que no hayan existido, sino que resulta de una sustitución sistemática por las designaciones legales, que hizo que nombres como Calle Larga de Barracas (Avenida Montes de Oca), calle de la Zanja (Chile), calle de la Arena (Avenidas Chiclana-Cruz), calle de las Tunas (Avenidas Entre Ríos-Callao), Hueco de las Cabecitas (Plaza Vicente López) o Camino del Alto (avenidas Santa Fe-Cabildo), entre otros, no hayan llegado hasta nosotros: los espacios públicos de esta ciudad son aprovechados abrumadoramente para honrar próceres o recordar hechos de un pasado nacional que la tradición ha querido glorioso<sup>38</sup>. Esta

---

<sup>36</sup> Leticia Maronese ha analizado los casos de La Habana y Madrid en "La nomenclatura urbana como uno de los componentes del patrimonio histórico cultural de un pueblo", en Temas de patrimonio cultural, Comisión para la preservación del patrimonio histórico-cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 1997.

<sup>37</sup> Sobre la base de planos urbanos de Montevideo, Colonia, Asunción, La Paz, Potosí, Santa Cruz de la Sierra, Porto Alegre, Sao Paulo, Brasilia, Santiago de Chile, Viña del Mar, Lima, Ciudad de Guatemala, Ciudad de México, La Habana, San Salvador, Helsinki, Budapest, Viena, Ginebra, Zurich, París, Tours, Florencia, Venecia, Roma, Nápoles, Lisboa, Madrid, Barcelona, Toledo, Bilbao, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Santiago de Compostela, La Coruña, Vigo y Pontevedra.

<sup>38</sup> "Aquí no podrían haber sobrevivido jamás nombres como 'Calle del Pez' en Madrid u 'Obispo' o 'Calle de los enamorados', como en La Habana. Cualquier intendente o banquero desconocido los hubiera reemplazado al instante, con la única condición de haberse muerto". Rodolfo Livingston. "Ciudad estúpida. Diagnóstico sobre la incomodidad de Buenos Aires". En revista Tres Puntos, número 107. Buenos Aires, 22 de julio de 1999; "Ni siquiera nos dicen ya nada los nombres de las calles porteñas. Desaparecieron para siempre las denominaciones lugareñas como calle Sola (Vieytes), calle Larga (Montes de Oca), calle Nueva (Patricios); ninguna arteria tiene la elocuencia de la calle del Pecado, erótica y belicosa cortada que hoy se pierde, anónima, entre las plazoletas de la avenida Nueve de Julio que bordean el Ministerio de Obras Públicas". [...] sin duda ya habrá proyectos para imponer nuevas denominaciones, fieles al aberrante y porteñísimo criterio

---

utilización sistemática de los espacios públicos porteños para la finalidad descrita, puede rastrearse ya desde los primeros años de la etapa independiente, ya presente en las designaciones de 1822; también es empleada con el régimen rosista y, aún más contundentemente, en el periodo de la secesión. Buenos Aires ofrece muchos, tantos como quizás ninguna urbe dispuso jamás, dado el especialísimo proceso que estaba sufriendo cuando entre finales del siglo XIX y principios del siguiente se designa al grueso de sus espacios urbanos, y que puede resumirse como un cóctel compuesto por el crecimiento explosivo, la expansión horizontal, la federalización y la incorporación de la casi totalidad del ejido de los dos pueblos bonaerenses más próximos a la metrópoli: nuevas calles, avenidas, plazas, parques y barrios necesitan que un nombre los identifique; y, aún con este stock apreciable, el centro porteño también será escenario de drásticos cambios. Todo, contextualizado en un régimen político fuertemente excluyente, que propicia una cuidadosa selección de nombres.

En efecto, la expansión urbana es una tentación para esta tendencia cultural, que empezaba a acelerarse y, poco a poco, esta rutina comienza a ser tenida por natural, desde un etnocentrismo evidente que presume que en todo tiempo y espacio los lugares urbanos fueron saturados de apellidos ilustres, batallas victoriosas, conmemoraciones importantes y fechas salientes. Por ejemplo, cuando en 1907 la comisión municipal trata el proyecto de cambio de nombre de las calles Artes (Carlos Pellegrini) y Buen Orden (Bernardo de Irigoyen), el comisionado José Ignacio Llobet considera que la imposición de nombres es

*“... el ejercicio de una facultad que es también un deber del poder público, llamado de esta forma a consagrar en el recuerdo de las generaciones argentinas el nombre de los grandes servidores del país”.*

Y agrega:

*“Es este el concepto que preside la nomenclatura de todas las ciudades, que como la nuestra rememora en sus parajes públicos, nombres ilustres, fechas y acontecimientos históricos y colectividades asociadas a nosotros por las simpatías o por la tradición; como uno de los muchos medios de que los pueblos se valen para tributar homenaje (sic) al esfuerzo civilizador del civismo, para mantener el ejemplo, para estimular el amor a la patria y conservar los ideales que caracterizan y dignifican la nacionalidad”.*<sup>39</sup>

Creemos que hay en el planteo de Llobet dos aspectos centrales: por una parte, el criterio totalizador de que las formas de la nomenclatura porteña se dan así “en todas las ciudades”. Por otra, los dichos del comisionado ponen al desnudo la utilidad que se le da a la nomenclatura, expresando en forma cristalina los objetivos que se persiguen; nunca más claramente expresada la estrecha relación entre nomenclatura y nación. O, más ampliamente y sin salirnos del léxico usado en la fuente, la vinculación nomenclatura - medio - mantener - ejemplo - conservar - ideales - nación. Y, si unimos los conceptos con artículos, adverbios y preposiciones: la nomenclatura como medio para mantener o conservar los

---

edilicio que cambió a Charcas su nombre indígena e ilustre, para ampliar la galería del procerato honrando a Marcelo T. de Alvear.

Esta sensible pérdida de evocatividad de las calles y los lugares - las ‘esquinas porteñas’ de nostálgico recuerdo - se ha intensificado por la manía erudita de la Municipalidad. Las calles Juramento y Pino, por ejemplo, podrían hablar al corazón de amor y de los árboles. Pero cuando las chapas municipales rezan ‘Río del Juramento’ y ‘Virrey Joaquín del Pino’, no dejan al habitante posibilidad imaginativa alguna para el desarrollo de su lánguida y poética inspiración...”. A. J. Pérez Amuchástegui. Mentalidades argentinas (1860-1930). Eudeba. Buenos Aires, 1965, páginas 146-147.

No obstante, un inventario minucioso puede detectar algunas denominaciones que reconocen su origen en el sustrato tradicional: el barrio de Caballito, la plaza de Miserere, la avenidas Gaona y Corrales y las calles Lavadero, California y Remedios. Es extraño el caso del pasaje del Temple, que comenzó siendo un nombre tradicional en el casco colonial pero que, al ser trasladado de espacio, se convirtió en un nombre oficial.

<sup>39</sup> MCBA. Diario de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Versiones taquigráficas. 1907. Página 143, primera columna.

ideales de la nación; los nombres como memoria, o - volviendo a un plano más internacional - como parte importante del “stock consolidado de una memoria de base y de referencia”, según la expresión de Pierre Nora<sup>40</sup>, vinculado tanto a la nación como a la república, ya que la memoria patriótica republicana refuerza y consolida a la nación misma, en tanto régimen político naturalmente nacional.

Y esa memoria tiene una coherencia excluyente: las designaciones que se consideran lesivas a dichos objetivos han sido largamente eliminadas de la nomenclatura porteña. Ello explica las polémicas en torno a los nombres considerados rosistas, la ausencia de varios caudillos provinciales<sup>41</sup>, pero también el ostracismo de otros rivales del universo simbólico que se impuso, como el de un Alberdi, un Alem, un Hernández o un Artigas, entre otros, los Che Guevara del siglo XIX que debieron esperar largamente su inclusión en el decorado urbano vernáculo. Es curioso comprobar como estos nombres, y muchos otros, aún cuando son irrefutablemente protagónicos de nuestra historia, siguen siendo en algún punto considerados secundarios: los citados datan de 1919, y por lo tanto, no se benefician con la garantía de perpetuidad que la ley 1206 de la legislatura porteña les otorgó en 2003 a los nombres otorgados con anterioridad a los de la ordenanza del 28 de octubre de 1904, para transformarlos definitivamente en letreros eternos<sup>42</sup>. Por otra parte, en la enumeración de Llobet, además, no casualmente aparecen citados en primer término los “nombres ilustres”, seguido de “fechas y acontecimientos históricos”; es una enumeración que refleja la jerarquización de designaciones que, junto con “Provincias y Pueblos hermanos que componen el Estado, los demás países de nuestro hemisferio, iguales en suerte a nosotros, algunos objetos geográficos y alusivos”<sup>43</sup>, son los que conforman las categorías mayoritarias de los letreros eternos de la capital argentina.

Así, una tendencia iconográfica occidental y moderna basada en héroes y acontecimientos parece exacerbarse en Buenos Aires, y aún irradiarse desde la metrópoli a la amplia mayoría de las ciudades argentinas<sup>44</sup>; un régimen político excluyente y una ciudad en constante expansión hicieron el resto.

En suma: esta particular forma de designar los espacios públicos no es nueva ni americana<sup>45</sup>, pero floreció en este continente: se hace presente en América sajona, y hace furor en la América lusitana,

<sup>40</sup> Pierre Nora. “De la République a la Nation”, en Pierre Nora (director). *Les lieux de mémoire* (volumen I). Gallimard. Paris, 1997. Página 559, traducción nuestra.

<sup>41</sup> Véase Mario “Pacho” O’ Donnell, “Unidad nacional: una historia de desencuentro”, en “Clarín”, 17 de enero de 2003, página 19.

<sup>42</sup> El carácter de “letreros eternos” podría ser fuertemente cuestionado, indudablemente, para el ejemplo de San Justo y en, general, para el Partido de la Matanza. Allí, el recambio de nombres en arterias de primera importancia en cuanto a extensión, centralidad y tipo de espacio (avenidas, calles, pasajes), ha sido históricamente importante, afectando incluso a su calle principal, Buenos Aires (hoy Doctor Ignacio Arieta), y se ha agudizado en las últimas dos décadas, rebautizándose espacios como las avenidas Provincias Unidas (Juan Manuel de Rosas), Kennedy –por otra parte, llamada Uruburu hasta los sesenta- (Juan Domingo Perón), Catamarca (Doctor Arturo Illia), Iparraguirre (Eva Perón), Monseñor Bufano (República Oriental del Uruguay), Coronel Quesada (República de Portugal), Campichuelo (Honorio Luque) y calles de la importancia de Juramento (Doctor Eizaguirre), Pichincha (Monseñor Marcón), Sarandí (Juan Florio), San Petersburgo (José Rucci), Londres (Islas Malvinas), Calderón de la Barca (Intendente Federico Russo), Rafaela (Soldado Sosa), Rafael Obligado (Monseñor López May), Cuyo (Doctor Equiza), Luis Possamay (Esmeralda) o Luis María Campos (Alicia Moreau de Justo) sólo circunscribiéndonos a los ejemplos más destacados y más próximos en el tiempo.

<sup>43</sup> MCBA. Manual de Buenos Aires. 1823. Documento anónimo publicado por Jorge Ochoa de Eguileor, 1981. Páginas 25 y 27. Ortografía actualizada, nuestra.

<sup>44</sup> Es notable comprobar como, más allá de fundadores, pioneros, algún intendente u obispo notable, el callejero se repite en cada lugar, cuestión que las guías turísticas para extranjeros advierten tempranamente, como por ejemplo las del Touring Club Italiano (consúltase por ejemplo la de 1932, página 118). Las únicas excepciones importantes la configuran La Plata y otras ciudades bonaerenses menores, cuyas calles fueron numeradas a fines del siglo XIX por la dirección de ingenieros de la provincia, siempre inclinada hacia la practicidad.

<sup>45</sup> La singularidad que planteamos no alcanza el hecho universal que claramente ha planteado Nora, o bien González Martínez: “El siglo XIX traerá una nueva onomástica, que paulatina y a veces violentamente

paradigma de la fe republicana y la religión positivista; en cuanto a Hispanoamérica, su difusión no es menor que en Brasil, pero si hay una ciudad en la que se destaca especialmente su adopción, ésta no es otra que la megaurbe de la orilla occidental del Plata<sup>46</sup>. La nomenclatura urbana de Buenos Aires, imperceptible recurso de fijación de una determinada identidad nacional, se destaca claramente por su omnipresencia.

Empleado muy tempranamente y consolidado definitivamente hacia el centenario, constituyéndose a menudo en objeto de disputas, el perfil de los nombres de nuestros letreros eternos ha sido cuidadosamente diseñado, y, no por azar, cada nueva propuesta -cada Borges, cada Rosas, cada Pueblo de Irak, cada Ernesto Guevara-, aún hoy, sigue provocando diferencias.

---

irrupirá con títulos asignados expresamente y que no tendrán relación alguna con lo que lo circunda. Y que desde el campo semiológico halla su causalidad en la nueva concepción del estado, el nacimiento de otras ideologías y órdenes sociales, que deciden el que la política y los políticos determinen en adelante la nomenclatura de este siglo y del siguiente” ( “El callejero..., página 5).

<sup>46</sup> Hacia esa función y forma también parece orientarse todavía un ya anciano Enrique Udaondo: “La toponimia de un país como el nuestro - sentencia - debe conservarse con toda rigidez y, para dar nuevos nombres a los pueblos, estaciones y calles, ha de contemplarse detenidamente la designación propuesta, siguiendo una prolija compulsión de antecedentes históricos...”. Enrique Udaondo. Significado de la nomenclatura de estaciones ferroviarias. Talleres Gráficos del Ministerio de Obras Públicas. Buenos Aires, 1942. Página VI. Negrita nuestra.

---

## TEMÁTICA 1 – MESA A – PONENCIA 5

---

### C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

---

#### *Vituro, Alejandra*

Profesora y Licenciada en historia, desempeña la docencia en educación polimodal y EGB

#### *Pomés, Raúl*

Profesor y Lic. en Historia, desempeña la docencia en Nivel Polimodal y Superior y coordina equipos de investigación. Actualmente forma parte como investigador en un proyecto presentado en la Universidad Nacional de La Matanza denominado el “Archivo Histórico de la palabra”.

---

### RESUMEN

---

Durante el período en el que ejerció su el poder en la Provincia Juan Manuel de Rosas (1829 – 1852), la búsqueda de documentos escritos relacionados con la historia local, nos remite a las actuaciones del juzgado de paz que funcionó en nuestro partido desde 1825. Básicamente la documentación consultada se ubica en el Archivo General de La Nación ya que en el Archivo Histórico Municipal de La Matanza se hallan numerosas actas referidas a la detención de individuos, remisión de objetos y ganado a la superioridad, y comunicaciones entre el gobierno y los jueces, y entre estos y sus alcaldes subordinados. Pero sin dudas son los informes o partes bimestrales primero y cuatrimestrales después, que enviaban los jueces al gobernador, los que nos proporcionaron mayor información. En ellos se detallaban las particularidades de todo el personal del juzgado y la aplicación de los decretos emanados del gobierno. La periodicidad de estos documentos nos permitió realizar una serie que nos suministró datos sustanciales sobre el ejercicio del poder en nuestro partido durante el período estudiado.

Por otra parte, la división territorial del partido fue reconstruida a partir del cruce de datos de levantamientos topográficos y los censos de población realizados en 1836 y 1838.

Nuestro propósito en esta oportunidad, es reconstruir cómo era territorialmente nuestro partido y de que manera el gobierno de la provincia se hizo sentir en él, además de reconocer las múltiples relaciones existente entre las actividades económicas de sus habitantes, su posición social y el ejercicio del poder.

## TERRITORIO, PODER Y ESTRUCTURA SOCIAL EN LA MATANZA EN LA ÉPOCA DE ROSAS

### INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, el principal escollo con el que tropieza un investigador interesado en trabajar la historia del partido de La Matanza es la escasez de documentación. Esto trae como consecuencia la necesidad de cruzar diversas fuentes para arribar a algunas conclusiones con el indispensable rigor científico.

Durante el período en el que ejerció su poder en la Provincia Juan Manuel de Rosas (1829 – 1852), la producción de documentos escritos relacionados con la historia local, nos remite a las actuaciones del juzgado de paz que funcionó en nuestro partido desde 1825. Básicamente la documentación consultada se ubica en el Archivo General de La Nación (en adelante AGN) y en el Archivo Histórico Municipal de La Matanza (AHMLM), consisten en numerosas actas referidas a la detención de individuos, remisión de objetos y ganado a la superioridad, y comunicaciones entre el gobierno y los jueces, y entre estos y sus alcaldes subordinados, pero sin dudas son los informes o partes bimestrales primero y cuatrimestrales después, que enviaban los jueces al gobernador, los que nos proporcionaron mayor información. En ellos se detallaban las particularidades de todo el personal del juzgado y la aplicación de los decretos emanados del gobierno. La periodicidad de estos documentos nos permitió realizar una serie que nos suministró datos sustanciales sobre el ejercicio del poder en nuestro partido durante el período estudiado.

Por otra parte, la división territorial del partido fue reconstruida a partir del cruce de datos de levantamientos topográficos y los censos de población realizados en 1836 y 1838.

Antes de adentrarnos en nuestro objeto de estudio, debemos aclarar que si bien el nombre Matanza aparece en documentos desde el siglo XVII, para llegar a la actual superficie de nuestro partido, se pasó por diversas etapas en las que su territorio fue reducido. Si bien en aquel entonces se mencionaba el pago de La Matanza, su territorio distaba mucho de identificarse con el actual.

El 31 de diciembre de 1777, el entonces virrey Don Pedro de Cevallos, produjo una división territorial que fue definiendo la superficie del partido, designó dos alcaldes de hermandad “para los intermedios de Las Conchas y Matanza”, asignándole a cada uno la mitad de ese territorio<sup>47</sup>, esta situación continuó hasta las reformas rivadavianas de 1821 en las que estos funcionarios fueron reemplazados por los jueces de paz.

Nuestro propósito en esta oportunidad, es reconstruir cómo era territorialmente nuestro partido y de que manera el gobierno de la provincia se hizo sentir en él, además de reconocer las múltiples relaciones existente entre las actividades económicas de sus habitantes, su posición social y el ejercicio del poder.

### EL TERRITORIO

El actual Partido de La Matanza se hallaba incluido, desde el siglo XVIII, en el antiguo pago de La Matanza, extenso territorio que tenía por límites desde el río Matanza hasta las Conchas (río Reconquista) y el Salado al sudoeste. Además, como afirma Benito Díaz, "cuando la

<sup>47</sup> ver: Sierra Vicente. Historia de la Argentina. 1700-1800. UELatinos. Bs. As. 1959. pág. 569. Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires. AGN Bs. As. 1929. Tomo VI, 3° serie. Pág 168.

administración hispana, a fines del siglo XVIII fue delimitando los partidos, lo hizo siguiendo aproximadamente los lineamientos trazados por el establecimiento de curatos y vicecuratos, emplazados en los pagos..."<sup>48</sup>. Desde el punto de vista de la administración eclesiástica La Matanza se encontraba dentro de los límites del Curato de Morón, ya que en el pueblo de La Cañada de Morón se hallaba la iglesia de Nuestra Señora del Buen Viaje, la más cercana a nuestro partido, instaurada en 1776.

Hasta 1821 la Matanza dependía del cabildo de Buenos Aires y contaba para su celo con un alcalde de hermandad, cargo que desempeñaba las funciones de policía rural. Una de las reformas dispuestas por Rivadavia en aquel año, fue la supresión de los cabildos y la instalación de los juzgados de paz, desde entonces, la creación de un nuevo partido se hallaba asociada al nombramiento de un juez de paz.

Otras de las reformas dispuestas, por decreto del 28 de diciembre de 1821, fue la creación tres departamentos judiciales. El segundo de ellos se situaba entre los ríos Matanza y Areco y comprendía Morón, Lobos, Pilar, Villa del Luján, Navarro, Guardia de Luján, Capilla del Señor, San Antonio de Areco y el Fortín de ese nombre<sup>49</sup>. Se puede observar, que no se encontraba La Matanza como partido dentro de este departamento, por tal motivo el gobierno decidió por un acuerdo celebrado el 6 de febrero de 1822, que el territorio que comprendía el partido de la Matanza debía agregarse al juez de paz más inmediato a él, este era el juez de paz de Morón. No obstante, se lo vuelve a restablecer en sus antiguos límites el 29 de abril de 1825, por pedido de los vecinos "en donde hacían notar que los intereses económicos de los pobladores de Morón y los suyos diferían, por cuanto ellos eran hacendados y los primeros agricultores"<sup>50</sup>.

En las primeras décadas del siglo XIX, no existían límites precisos entre los partidos, por lo que eran comunes los conflictos de autoridad, llegado a ese extremo, se podía compartir la jurisdicción con su vecino. Así lo demuestra un documento datado en 1817, referido a los Alcaldes de Hermandad de Morón y Matanza, en virtud del cual se decretó "la mancomunidad de jurisdicción", si bien este ejemplo es anterior al período tratado nos da una idea de lo impreciso de los límites entre los partidos<sup>51</sup>.

Hacia 1820, La Matanza abarcaba parte de lo que hoy es la ciudad de Buenos Aires; su límite noroeste era el Camino de Burgos, pero en la zona central, llamada Cañada de la Paja, se confundía con el partido de Morón. Mientras que hacia el sudeste el límite era el río Matanza, al sudoeste no estaba aún muy definido confundiéndose con el partido de Lobos (ver mapa). Tanto desde el punto de vista territorial como administrativo, el partido se hallaba dividido en cuatro cuarteles.

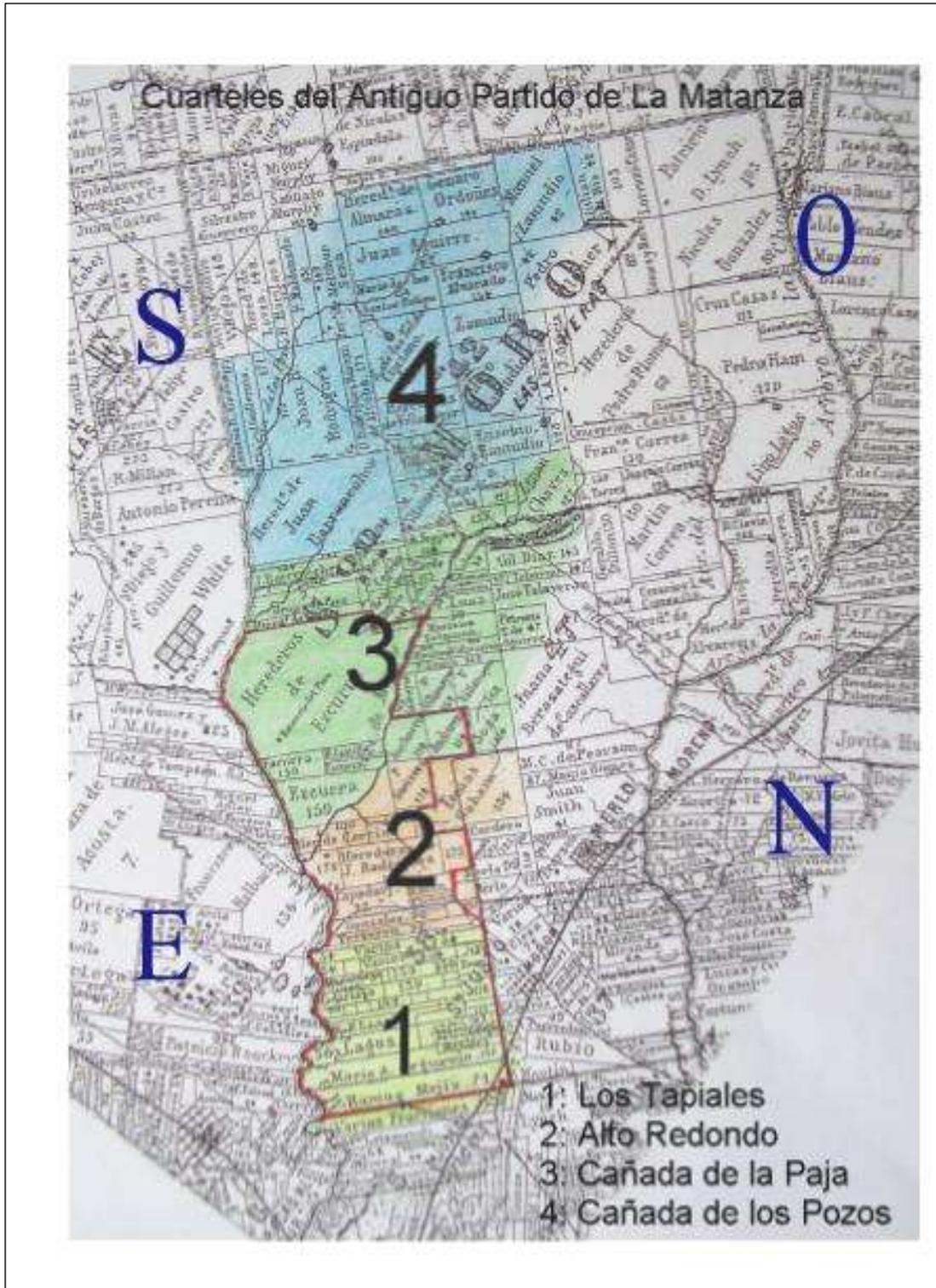
---

<sup>48</sup> Díaz, Benito. Juzgados de Paz de Campaña de la provincia de Buenos Aires (1821-1854), La Plata, 1959, p. 75

<sup>49</sup> ROPBA

<sup>50</sup> Díaz Benito, op cit, p 78.

<sup>51</sup> AHPBA, 13-1-7-2



Los números indican los cuarteles, que se encuentran coloreados para facilitar su observación, la base es un mapa donde se relevaban las propiedades de la provincia del año 1864 (Dirección de Geodesia. Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico)

- El Cuartel primero comprendía “los Tapiales hasta el bañado que divide con el partido de San José de Flores”. Ocupaba los actuales barrios capitalinos de Villa Lugano, Mataderos, Liniers. También las localidades de Villa Celina, Madero, Aldo Bonzi.

Tapiales. Tablada. Villa Insuperable, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, Ciudadela, San Justo, Villa Luzuriaga, Ciudad Evita y parte de Isidro Casanova.

- El Cuartel segundo se llamaba el “Alto Redondo”. Se extendía por las actuales localidades de Isidro Casanova, Rafael Castillo, Gregorio de Laferrere y González Catán.
- El Cuartel tercero comprendía “la Cañada de La Paja hasta tocar el cuartel del Pozo”. Se ubicaba en la cuenca del arroyo Morales, que coincide aproximadamente con las localidades de Virrey del Pino y 20 de Junio; también con parte del actual partido de Merlo.
- El Cuartel cuarto se llamaba “los Pozos” y se extendía “ hasta el deslinde con el partido de Lobos”. Las localidades actuales que abarcaba este cuartel correspondían a territorios de los partidos de Marcos Paz, General Las Heras, Cañuelas y Lobos.

## LAS AUTORIDADES

Con la anexión de las comisarías a los juzgados en 1829, los jueces de paz se transformaron en la máxima autoridad civil del partido. En efecto, estos jueces no sólo eran funcionarios que administraban justicia, sino que se transformaron en agentes directos del gobierno. En su partido, prevenían y castigaban los delitos, velaban por la seguridad individual, perseguían al delincuente y lo remitían sumariado a la Capital, además mantenía informado al gobierno de todo lo que ocurría en su jurisdicción. También los jueces de paz intervenían en asuntos menores y procuraban la resolución de conflictos entre vecinos. La delgada línea que separaba lo público de lo privado hacía que también estos funcionarios intervengan en conflictos privados, que al solicitar la mediación de la justicia se hacían públicos. "El juez de paz era el eje y centro de toda la administración de la campaña. Las distintas reparticiones del gobierno se entendían con aquel funcionario y mantenía correspondencia dentro de su propia esfera de acción".<sup>52</sup>

Entre 1829 y 1852, ejercieron la judicatura en La Matanza seis personas, que ocuparon el cargo en diferentes años y por diversos períodos, era muy común la ausencia del juez titular, en ese caso era designado un sustituto, hasta su regreso. El cargo de juez de paz era una carga pública, por lo que no tenía remuneración alguna, estos funcionarios eran legos y no conocían en general de leyes ni de su aplicación, el nombramiento debía ser considerado como un honor y una distinción, pero la gratuidad del ejercicio de esta función hizo que, en muchos casos, los titulares se retiraran temporalmente para atender asuntos personales (ver cuadro 1).

Jueces de paz de Matanza (cuadro 1)

AÑO	NOMBRE
1827	Vicente Lagosta
1828	Tomás Díaz/ Manuel Lezica (nombrado por Lavalle)
1829	Manuel Tejeda
1830	Vicente Lagosta
1831	Vicente Lagosta/ Mariano Larios Galván
1832	Justo Villegas / Doroteo David
1833	Justo Villegas

<sup>52</sup> Díaz Benito, op cit p 99

AÑO	NOMBRE
1834	José María Ezcurra
1835	Manuel Cipriano Pardo
1836	José María Ezcurra / Juan Rodríguez
1837	José María Ezcurra
1838	Manuel Cipriano Pardo
1839	Manuel Cipriano Pardo
1840	Manuel Cipriano Pardo
1841	Manuel Cipriano Pardo/ Paqual García
1842	Manuel Cipriano Pardo / Paqual García
1843	José María Ezcurra / Juan Rodríguez González
1844	José María Ezcurra / Juan Rodríguez González
1845	José María Ezcurra / Juan Rodríguez González
1846	José María Ezcurra / Juan Rodríguez González
1847	Juan Rodríguez González
1848	Juan Rodríguez González
1849	Juan Rodríguez González
1850	Juan Rodríguez González
1851	Juan Rodríguez González
1852	Juan Rodríguez González / Lino Lagos

Fuente: Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires (Se consultaron los libros del período 1823-1852). Los jueces sustitutos o interinos se ubicaron a partir de documentación del AGN.

Desde 1829, luego de cumplido su año de mandato, los jueces salientes debían elevar una terna con los candidatos propuestos para el año siguiente. Esto se reglamentó por decreto del 9 de abril de 1836, según el cual, en el mes de noviembre, debían remitirse al gobierno las ternas con los candidatos a sucesores. Junto con el nombre del vecino propuesto debían constar sus datos personales, fortuna y todos los servicios prestados a la "Causa Nacional de La Federación"<sup>53</sup>. Luego el gobernador podía nombrar a uno de ellos o reelegir al que estaba por un nuevo año, esta actitud fue la más común en la Matanza.

Para nuestro partido encontramos algunas ternas, de las que se desprenden que no abundaban los candidatos a ocupar el puesto, ya que durante años se repetían las mismas personas. La mayoría eran estancieros propietarios, pero también había pulperos, arrendatarios y hasta el mayordomo de la estancia San Martín. Todos sabían leer y escribir, aunque esta capacidad no era excluyente, y acreditaban adscripción y servicios a la causa federal.

No obstante, los jueces de paz que ejercieron efectivamente el poder eran propietarios de estancias y chacras, con una fortuna considerable.

<sup>53</sup> ROPBA, 1836. P 34

Una vez realizado un nuevo nombramiento, la transmisión del mando era también un asunto reglamentado por el gobierno, por decreto del 5 de enero de 1832 se estableció el ceremonial que se debía seguir para la toma de posesión del cargo por el nuevo juez. Este era un evento cargado de simbolismo que reforzaba, ante los vecinos, la importancia de las funciones asumidas. En el caso de nuestro partido la celebración se realizaba en el Templo de Morón de la Concepción.

Hasta la fundación del pueblo de San Justo en 1856, el partido careció de un centro urbano; por eso los jueces de paz atendían los asuntos relacionados con el cargo en sus domicilios, precisamente en sus establecimientos rurales y en el horario de 9 a 13hs. se realizaban las audiencias.

Bajo la dirección del juez de paz se encontraban los alcaldes que estaban a cargo de los cuarteles, secundados por tres tenientes de alcalde cada uno. Estos funcionarios, "fueron desde sus comienzos, agentes policiales subordinados a los comisarios de policía, y en relación a los jueces de paz ejecutores de sus providencias. Mas tarde como consecuencia de la anexión de las comisarías a los juzgados de paz de campaña, los alcaldes y tenientes pasaron a depender estrechamente de estos y con el correr del tiempo, por delegación o por despacho de comisiones de los jueces de paz, fueron ejerciendo funciones de justicia a la par de las policiales"<sup>54</sup>. Su elección era efectuada por el juez con conocimiento del gobierno y los candidatos debían reunir las mismas condiciones que se requerían para cualquier empleo público, fundamentalmente adhesión a la causa federal.

Veamos el perfil de estos funcionarios en La Matanza, a partir de cuadros construidos por nosotros sobre la base de los informes cuatrimestrales.<sup>55</sup>

### **Cuartel Primero**

En el período estudiado estuvo a cargo de tres alcaldes, uno de ellos Pascual García, ejerció eventualmente funciones de juez sustituto.

AÑO	CARGO Y NOMBRES	EDAD	ORIGEN	ESTADO	LEE?	CAPITAL-ACTIVIDAD
1832 a 1837	Alc. Domingo Rodriguez	33	Bs. As.	Casado	no	Arrendatario en Tapiales. 3 carretas. Varias sementeras
1837 a 1846	Alc. int. Pascual García	30	Bs. As.	"	si	Arrendatario. Su ejercicio es la labranza. En 1841 ocupa los terrenos del unitario Lagos y tiene una casa en la ciudad y una quinta en Flores.
1846 a 1852	Alc. Fernando Tovares	48	Bs. As.	"	si	Arrendatario. Tiene una quinta en Flores y una estancia arrendada en Cañuelas.

A partir de los datos del cuadro podemos observar las características personales de cada individuo. De ellos sólo uno no sabía leer ni escribir, todos eran casados y naturales de Buenos Aires. En cuanto a sus actividades y capital, todos eran arrendatarios y además se

<sup>54</sup> Díaz Benito. Op cit p 93

<sup>55</sup> AGN X-21-2-7 y X-21-2-6

dedicaban a variadas actividades como la labranza y el transporte en carretas. También vemos la estabilidad en el cargo, ya que en un período de 20 años sólo hubo tres alcaldes.

### **Cuartel segundo**

En este cuartel se ve acentuada aún más la estabilidad, ya que sólo tuvo en el período dos alcaldes. Sin duda, el más importante fue Don Gervasio Carrizo, quien ejerció el cargo durante 15 años. Además en este caso ambos eran estancieros propietarios y uno de ellos no sabía leer ni escribir.

AÑO	CARGO Y NOMBRES	EDAD	ORIGEN	ESTADO	LEE?	CAPITAL-ACTIVIDAD
1832 a 1836	Alc. León Felipe del Valle	40	Bs. As.	Casado	Si	Estancia en terrenos propios. Ovejas. Vacunos y caballos
1837 a 1852	Alc. Gervasio Carrizo	52	Bs. As.	“	NO	Estancia en terrenos propios con ganados de toda especie

### **Cuartel tercero**

En este cuartel ejercieron la función cuatro individuos, uno de ellos ascendió a juez de paz (M Cipriano Pardo) y era propietario de una estancia, el resto ejercían actividades mercantiles y criaban animales.

AÑO	CARGO Y NOMBRES	EDAD	ORIGEN	ESTADO	LEE?	CAPITAL-ACTIVIDAD
1832 a 1836	Alc. Manuel Cipriano Pardo	32	Bs As	Casado	si	Estancia en terrenos propios con muchos animales. Casa en la ciudad.
1836	Alc. Atanacio Pudisa (interino)	29	Bs As	“	si	Con casa de trato en este cuartel
1837	Alc. Manuel Luque	30	Bs As	“	si	Algunos animales, trafica frutos de la campaña.
1844 a 1852	Alc. Damian Schoo	35	Tucumán	“	si	Negocio de pulpería y algún animal.

Analizando el cuadro, en este cuartel las actividades económicas de los alcaldes también eran variadas.

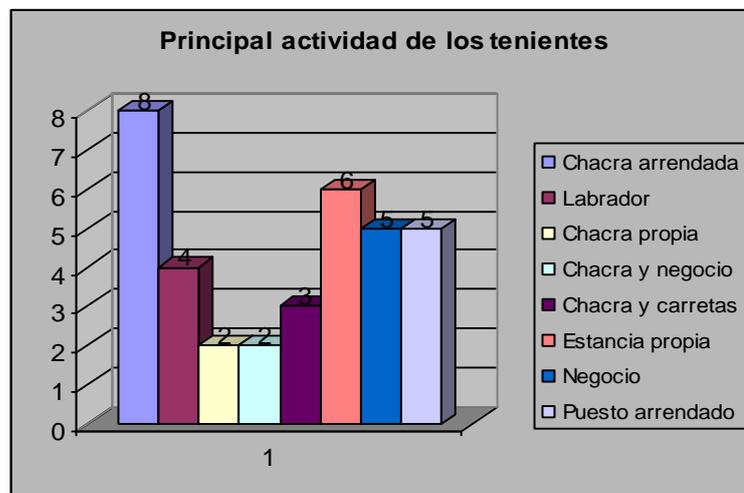
### **Cuartel cuarto**

AÑO	CARGO Y NOMBRES	EDAD	ORIGEN	ESTADO	LEE?	CAPITAL-ACTIVIDAD
1832	Alc. Juan Rodríguez	25	Bs As.	Soltero	si	Estancia en terrenos propios. Animales de toda especie, bueyes carretas. Gobierna la estancia de su madre.
1846	Alc. Miguel Goldriz	33	Ídem	Casado	si	Pulpería estable

Este cuartel era el más alejado de la ciudad y demostraba también bastante estabilidad en los cargos, aquí aparece como alcalde Juan Rodríguez, que desempeñó durante varios años la función de juez, sustituto primero, y titular después; este era un importante propietario dueño de una estancia. El otro era un pulpero estable.

Al mando de estos alcaldes se encontraban tres tenientes de alcalde en cada cuartel. Veamos algunos datos sobre ellos, que nos permitirán esbozar sus características personales. Recurriremos para ello a la confección de algunos gráficos que nos permitirán sistematizar la información.

Durante el período rosista, ocuparon el cargo de teniente un total de treinta y cinco personas, más de la mitad de ellas (73%) eran analfabetos. Veamos qué ocurría con las actividades económicas que desarrollaban.



Los datos expuestos nos permiten observar que estos individuos realizaban actividades bastantes diversificadas, las que combinaban la cría de ganado, la labranza y en algunos, casos el transporte en carretas y el comercio. Además, del total de tenientes existían sólo ocho propietarios.



Sobre la base de estos datos podemos plantear algunas conclusiones sobre cómo se imbricaban las redes del poder en La Matanza. La pirámide del poder repetía la pirámide social. La máxima autoridad civil del partido, era ejercida por un reducido número de grandes propietarios rurales, estos eran secundados por personas que se dedicaban a diversas actividades las que le permitían un “mediano pasar económico” o poder acumular una “regular fortuna”, a estos respondían otro grupo de individuos con menores recursos, que también desarrollaban actividades económicas diversificadas. Estos tres grupos ejercían la autoridad sobre una población de pequeños arrendatarios, pastores, labradores y peones rurales que debían sujetarse a las disposiciones emanadas del estado rosista.

### **EL CONTROL SOCIAL DEL ESTADO ROSISTA EN LA MATANZA**

---

Cabe aquí aclarar algunos conceptos que fueron trabajados por O. Cansanello y otros autores, que nos permitirán comprender mejor la sociedad bonaerense de la primera mitad del siglo XIX. En efecto, la mayoría de los habitantes de la campaña estaban integrados en conjuntos sociales definidos, no sólo por su actividad productiva o profesión, sino también porque estaban "domiciliados" en un lugar. Estar domiciliado o "avecindado" generaba la adquisición de ciertos derechos y obligaciones que insertaban al individuo en un conjunto de relaciones sociales dentro de su comunidad, que le aseguraban la protección de las autoridades provinciales<sup>56</sup>. Desde las reformas rivadavianas en 1821 se invistió al vecino de nuevas obligaciones públicas, relacionadas con la prestación de ciertos servicios, de los cuales, sin lugar a dudas, era el de la milicia el más importante; también debía ser auxiliar, en algunos casos, de la justicia y la policía; el cumplimiento de estas funciones les permitía integrarse a la comunidad local. El principal elemento de control por parte de las autoridades era el padrón militar, ya que figurar en él incluía a los pobladores en las vecindades.

Desde la época tardocolonial, existieron numerosas ordenanzas, leyes y decretos, destinados a ejercer el control sobre la población de la campaña, estos instrumentos represivos estaban dirigidos, fundamentalmente, a controlar la mano de obra y el movimiento de personas, haciendas y mercaderías. En este ítem puede agruparse toda la legislación represiva de la vagancia y el mal entretenimiento. El período que nos ocupa vio reforzado ese control a través de la actuación de los jueces de paz, que dejaron una profusa documentación al respecto.

Complementario a la legislación elaborada por gobiernos anteriores, el 3 de febrero de 1830, Rosas firmó un decreto que imponía la obligación de contar con un pasaporte expedido por el jefe de policía para poder circular. Además prohibía “a los maestros de posta y a los vecinos de la campaña auxiliar a un individuo sin pasaporte”, También estaban obligados a dar parte a las autoridades si veían circular a una persona no avecindada sin pasaporte<sup>57</sup>.

En La Matanza hallamos numerosos ejemplos de personas detenidas por no contar con este documento. La posesión de un pasaporte emitido por las autoridades o una papeleta que acreditara para quién trabajaba, podía significar la diferencia entre poder circular libremente o ser remitido detenido al cuartel de "Los Santos Lugares de Rosas". Son numerosas las actas del

---

<sup>56</sup> Dentro de la categoría "domiciliados", existían diferencias. Estaban los "vecinos" que eran las personas más encumbradas por su riqueza, antigüedad o servicios, y los avecindados, que sólo establecían domicilio en el lugar. La diferencia entre ambos es que mientras los primeros tenían derechos políticos, los segundos sólo tenían derechos sociales. Incluso entre los primeros se diferenciaban los que podían ser elegidos y los que sólo podían votar. Para mayor información ver: Cansanello, Orestes Carlos. De súbditos a ciudadanos. Los pobladores rurales bonaerenses entre el Antiguo Régimen y La Modernidad. En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani", 3º serie, n° 11, 1º semestre de 1995.

<sup>57</sup> ROPBA, n° 3 Libro 9 pp 39, 40

juzgado en las que se observa como eran tratados los que no tenían la vecindad, esto se refleja en un oficio remitido por el alcalde del cuartel segundo, Don Gervasio Carrizo, al juez de paz, el 5 de agosto de 1851: "El alcalde que suscribe remite a la disposición de Ud. tres individuos que han cido (sic) tomados en el día de la fecha por el tente. Alca. Dn. Justo Gorocito en este cuartel... todos tres naturales de Santiago del Estero: estos se han encontrado sin pasaporte ni ningún documento de seguridad para su marcha..."<sup>58</sup>.

Una de las formas de evitar la persecución de las autoridades era trabajar para algún vecino, este hecho se acreditaba a través de un contrato, en el cual se consignaba el nombre del contratado, del empleador, el puesto o trabajo a desempeñar, el tiempo de duración y la suma del salario mensual:

*"Los abajo firmados hemos convenido en lo siguiente*

*Yo Pedro Belén me obligo á servir á D. Hilario Machado en el trabajo de peón de tropa por el término de seis meses y yo Machado me obligo á satisfacer dicho servicio con el salario de sien (sic) pesos mensuales y para que este convenio conste y tenga un efecto legal, firmamos el presente autorizado por el comisario de Policía respectivo en Buenos Ayres a 6 de Febrero de 1851."*<sup>59</sup>

Para estos contratos había un formulario prediseñado que se completaba a mano con los datos requeridos, y para tener valor legal debía estar firmado por y ante la autoridad competente, en este caso el comisario y juez de paz. La posesión de este documento daba fe de que el individuo no era un "vago".

Como dijimos anteriormente, una de las principales obligaciones de los vecinos era su participación en la milicia. "La filiación en ella debe tomarse como definitiva en la separación entre domiciliados y transeúntes, allí radicaba la importancia del padrón que se levantaba para avecindar"<sup>60</sup>. De ese padrón se seleccionaban las personas para realizar los distintos servicios a que estaban obligados los vecinos.

En el período rosista el comandante de las milicias de Matanza era Santiago Villamayor. Regularmente contaba con el siguiente personal: un sargento, tres cabos y quince soldados. Tanto la milicia como los demás servicios eran una carga rentada, todos ellos recibían un "pre"<sup>61</sup> del estado, que en el caso de los sargentos era de \$32 mensuales, \$24 para los cabos y \$20 para los soldados<sup>62</sup>, además les proveían de "vicios", como tabaco y yerba.<sup>63</sup>

Otro tipo de individuos que merodeaban por la campaña matancera eran los desertores. El sueldo escaso y la demanda de mano de obra en aumento dieron como resultado las deserciones del ejército. Pero, la deserción no era tomada como un deshonor, al contrario era un rasgo común de la resistencia al gobierno y a la autoridad.

La deserción comúnmente era acompañada por la acción delictiva, es decir por la apropiación directa de bienes para la subsistencia, como ser vestimenta, enseres, caballos; a raíz de esto, los desertores eran denunciados y se pedía su captura a los jueces de paz. En nuestro partido hallamos prueba de ello en numerosos documentos que solicitan la captura de desertores, como el siguiente: "... se recomienda a Ud. Muy encarecidamente y bajo la mas seria responsabilidad

---

<sup>58</sup> AHMLM Juzgado de paz, 1851, 5-25

<sup>59</sup> AHMLM Juzgado de paz 1851, 11-14

<sup>60</sup> Cansanello, Orestes C., De súbditos a ciudadanos... op cit p 133.

<sup>61</sup> El prest o pre era la cantidad de dinero que recibía cada partido sobre sus diezmos para el sostén de las guarniciones.

<sup>62</sup> AGN X-21-2-6, lista de prest 31 de enero de 1843.

<sup>63</sup> Una libra de tabaco se pagaba \$ 5.5 y una arroba de yerba \$ 75.

la aprehensión de los desertores (...)"<sup>64</sup>. "... solicito aprender al soldado Juan Astudillo..., este individuo ha desertado del ejercito de la caballería del servicio de la gente de este punto"<sup>65</sup>.

Como observa Ricardo Salvatore, "en sus encuentros con las autoridades militares, los reclutas debían acreditar sus servicios a la "causa federal". Por ello, muchos daban elaboradas respuestas acerca de su participación en las campañas. Quien no lo hacía o mostraba indiferencia al Estado o a las epopeyas federales, aumentaba sus posibilidades de ser condenado a largos períodos de servicio forzado"<sup>66</sup>.

En el caso de que hubiesen prestado servicios a la causa federal debían presentar una constancia de ello, este es el caso de dos individuos que acreditan servicios con una constancia emitida por un alcalde:

*"...Gervasio Carrizo Alcalde del cuartel segundo del partido de la Matanza quien firma a 27 del mes de Septiembre de 1851 certifico y acredito como es verdad que los individuos Tomas y Julián Astudillo...marcharon en las filas militares en 1840 en persecución de los salvajes unitarios invasores en estos territorios... y en defensa de nuestra digna causa y libertad, y también siguieron su marcha a los destinos de la Banda Oriental hasta el presente. Para la debida constancia y efectos que fuesen convenientes doy el presente en la fecha arriba dicha."*<sup>67</sup>

Además de la milicia, los vecinos también tenían que prestar otros servicios por cuenta del estado, los mismos se realizaban por un periodo limitado y formaban parte de las obligaciones que imponía la vecindad. Uno de ellos era la recolección de leña de cardo y biznaga para provisión del cuartel de Santos Lugares. Luego de la prestación de servicios, se podía obtener un pasaporte: "...pasa para la capital de Buenos Ayres en diligencia particular... el auxiliar (sic) Cosme Alion se le concede permiso por dos meses desde esta fha por lo que se da el presente pasaporte por haber cumplido debidamente en los trabajos de la cosecha de leña de cardo y visnaga (sic) que de cuenta del Estado por orden superior se estan haciendo en este partido"<sup>68</sup>. Por su continua presencia en las actas se ve que esta actividad era de suma importancia. También, es de notar el hecho de que la leña recolectada sea de arbustos como el cardo y la biznaga, esto se debía a la escasez de "leña de rama", de dominio público.

La manutención del personal ocupado en esta tarea estaba a cargo del estado, en el siguiente documento se le otorgaba pasaporte a una persona para llevar alimentos a los que estaban realizando la recolección: "...por cuanto pasa hasta el cuartel 1° de este partido el vecino Don Pedro Ocampo con cuatro auciliares conduciendo 34 reses con destino al consumo dela gente que se halla empleada en los trabajos de la cosecha de leña de cardo y visnaga (sic) que de cuenta del Estado por orden superior se esta haciendo para ser conducido al Cuartel Gral de los Santos Lugares de Rosas, debiendo... entregarlas al Alcalde del Espresado cuartel... de quien obtendra a combinación del presente pasaporte el correspondiente recibo de ellas... Por tanto se le prestaran los aucilios que presisase al mejor cumplimiento de este cervicio (sic)..."<sup>69</sup>.

Otra tarea a la que estaban obligados los vecinos era el cuidado de la caballada e invernada de hacienda del estado. Periódicamente el juez de paz debía enviar al gobierno una relación con la cantidad de animales, sus características y las personas que estaban a cargo. Veamos un ejemplo

<sup>64</sup> AHMLM., Juzgados de Paz 1851,1-11

<sup>65</sup> AHMLM., Juzgado de Paz 1851, 2-4

<sup>66</sup> Salvatore, Ricardo, Reclutamiento militar, disciplinamiento y proletarización en la era de Rosas. En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Dr. E. Ravignani, tercera serie, n° 5, 1° semestre de 1992, p 42

<sup>67</sup> AHMLM., Juzgado de Paz 1851, 9-2

<sup>68</sup> AHMLM., Juzgado de Paz 1851,6-50

<sup>69</sup> AHMLM., Juzgado de Paz 1851,6-46

para Matanza, correspondiente a la “Razón de la invernada del exercito existente en ese partido”, del 26 de febrero de 1842. En esa fecha existían en el partido 2312 equinos, 57 mulas y 2383 vacunos<sup>70</sup>.

### **CONSIDERACIONES FINALES**

---

A partir de lo expuesto en esta ponencia, pudimos aproximarnos a algunos aspectos de la vida en nuestro partido durante la época en la que dominó el escenario político provincial y nacional el Brigadier General Juan Manuel de Rosas.

El panorama que pudimos reconstruir a partir de las fuentes consultadas se nos presenta como un partido poco poblado (1800 hab. aproximadamente) en el que no existía un centro urbano que sirva como asiento a las autoridades civiles y militares. Por otra parte, pudimos observar las tramas del ejercicio del poder por parte de las autoridades locales y cómo el gobierno de la provincia controlaba la acción de los vecinos y transeúntes a través de variados mecanismos represivos.

También, a través de la reconstrucción de las actividades económicas de los dependientes del juzgado, realizamos un muestreo de las principales actividades que desarrollaban sus habitantes, que aparentemente distaban mucho de ser exclusivamente ganaderas, como afirmaban algunos historiadores y nos acercan a una producción mucho más diversificada.

En el plano social, los grandes estancieros y propietarios mantenían su situación de prestigio, a través del ejercicio de la judicatura, que en principio no les redituaba beneficios económicos directos. Subordinados a estos, los alcaldes y tenientes, eran fieles ejecutores de la política diseñada por el gobierno, cuyo intermediario a nivel local era el juez de paz.

El período tratado termina con la batalla de Caseros, que marcó el fin del gobierno de Rosas. Sin embargo, muchos de los apellidos y personajes que durante este período se manifestaron fieles a la Federación, vuelven después de Caseros a ejercer cargos públicos en las recientemente formadas municipalidades, lo que nos indica que los que ejercieron el poder antes, vuelven luego, para no perder sus posiciones de privilegio y poder dentro de la sociedad matancera... pero esto ya forma parte de otra historia.

### **FUENTES**

---

- Archivo Histórico Municipal de La Matanza, Juzgado de Paz, 1851.
- Archivo General de la Nación:
  - Juzgado de Paz de Matanza: 1831 – 1845 (X-21-2-6)
  - 1844 – 1867 (X-41-4-7)
  - 1846 – 1852. (X-21-2-7)
- Empadronamiento de la Campaña y Ciudad de Buenos Aires 1836 y 1838 (X-25-2-4 y X-25-6-2)
- Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires: 13-1-7-2
- Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires.

### **BIBLIOGRAFÍA**

---

- Burgin, Miron. Aspectos económicos del federalismo argentino, Solar, Buenos Aires, 1982

---

<sup>70</sup> AGN X-21-21-6

- Cansanello, Orestes Carlos. De súbditos a ciudadanos. Los pobladores rurales bonaerenses entre el Antiguo Régimen y La Modernidad. En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani", 3º serie, nº 11, 1º semestre de 1995.  
-Sobre los orígenes de la sociedad bonaerense.  
Continuidades y perspectivas. El estado actual de algunas cuestiones,  
Anuario IEHS. Nº12, UNCPBA, Tandil, 1997.
- Díaz, Benito. Juzgados de Paz de Campaña de la provincia de Buenos Aires (1821-1854), La Plata, 1959.
- Fradkin, Raúl O, Canedo, Mariana y Mateo, José (comps.), Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense (siglos XVIII y XIX), Mar del Plata, GIHRR-UNMDP. 1999.
- Moreno, José Luís y José Mateo. El 'redescubrimiento' de la demografía histórica en la historia económica y social, en Anuario del IHES, Nro. 12, UNCPBA, 1997.
- Moreno, J. L.(1993). La estructura social y ocupacional de la campaña de Buenos Aires: un análisis comparativo a través de los padrones de 1744 y 1815. En: Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense, S. XVIII y XIX. Ed. Cántaro, 1993.
- Salvatore, Ricardo, Reclutamiento militar, disciplinamiento y proletarización en la era de Rosas. En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Dr. E. Ravignani, tercera serie, nº 5, 1º semestre de 1992.

## TEMÁTICA 1 – MESA B – PONENCIA 1

---

### C. V. ABREVIADO DEL AUTOR

---

#### *Cesar Oscar Logares*

Profesor de Historia, egresado del I.N.S.P “Dr. Joaquín V. González”, Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Luján, Docente en Nivel Superior; por Evaluación de Títulos, Antecedentes y Oposición a cargo de los espacios Procesos Históricos Mundiales, y Procesos Históricos Argentinos y Latinoamericanos de la Tecnicatura Superior en Comunicación Social en el Instituto Superior de Formación Docente N° 56 de La Matanza, desde hace 15 años docente en distintos establecimientos de Nivel Polimodal en el mismo distrito.

---

### RESUMEN

---

En la Argentina de finales del siglo XIX y principios del XX, merced al desarrollo de relaciones sociales capitalistas encuadradas en el modelo agrario exportador, se producen una serie de transformaciones a escala demográfica, uno de cuyos exponentes es el aumento de la población total del país. Buenos Aires va a destacarse en este fenómeno, recibiendo en pocos años una enorme masa inmigratoria. Este crecimiento demográfico va a generar preocupación en las elites, por su potencial resistencia al proyecto modernizador de aquellas. La respuesta a esa preocupación fue el proyecto integracionista<sup>71</sup> que tuvo como herramientas fundamentales a la escuela (el Congreso Pedagógico de 1882 y la Ley 1420 son su concreción) y el servicio militar. Su correlato va a ser el armado de un verdadero complejo benéfico asistencial dirigido a los sectores indigentes, como medio eficaz para ejercer la vigilancia sobre los pobres urbanos, que debían ser encauzados hacia las redes de instituciones pensadas para ellos, donde serán disciplinados y moralizados en función de las pautas del nuevo orden social.<sup>72</sup> En una segunda línea y atendiendo a un sector específico, en nuestro caso los niños de los sectores populares, se instaló en la sociedad de entonces la noción de su vulnerabilidad frente a los peligros que suponía la denominada “mala vida” legitimó la potestad del Estado para el encierro masivo de niños en asilos y colonias.

---

<sup>71</sup> Se trataba de homogeneizar a la sociedad de acuerdo con los valores de la producción y del progreso. Ruibal sostiene que el aluvión inmigratorio trajo la necesidad de reinstalar aunque con signo distinto la problemática de civilización o barbarie que habían desvelado a los hombres de la Organización Nacional. Cfr. Ruibal, Beatriz, Op.Cit.pág.33-34

<sup>72</sup> Ciafardo, Eduardo, Op.Cit. Pág.37

**“TUMBEROS” Y “COLONIEROS”: LA VIDA ASILAR DE LA INFANCIA ABANDONADA EN BUENOS AIRES A TRAVÉS DE SUS PROTAGONISTAS (1930-1950)**

**I. INTRODUCCIÓN**

En la Argentina de finales del siglo XIX y principios del XX, merced al desarrollo de relaciones sociales capitalistas encuadradas en el modelo agrario exportador, se producen una serie de transformaciones a escala demográfica, uno de cuyos exponentes es el aumento de la población total del país. Buenos Aires va a destacarse en este fenómeno, recibiendo en pocos años una enorme masa inmigratoria.<sup>73</sup> Este crecimiento demográfico va a generar preocupación en las elites, por su potencial resistencia al proyecto modernizador de aquellas.<sup>74</sup> La respuesta a esa preocupación fue el proyecto integracionista<sup>75</sup> que tuvo como herramientas fundamentales a la escuela (el Congreso Pedagógico de 1882 y la Ley 1420 son su concreción) y el servicio militar<sup>76</sup>. Su correlato va a ser el armado de un verdadero complejo benéfico asistencial<sup>77</sup> dirigido a los sectores indigentes, como medio eficaz para ejercer la vigilancia sobre los pobres urbanos, que debían ser encauzados hacia las redes de instituciones pensadas para ellos, donde serán disciplinados y moralizados en función de las pautas del nuevo orden social.<sup>78</sup> En una segunda línea y atendiendo a un sector específico, en nuestro caso los niños de los sectores populares, se instaló en la sociedad de entonces la noción de su vulnerabilidad frente a los peligros que suponía la denominada “mala vida”<sup>79</sup>. Esto legitimó la potestad del Estado para el encierro masivo de niños en asilos y colonias que caracterizamos como instituciones totales<sup>80</sup>.

<sup>73</sup> En 1869 la ciudad tenía una población aproximada de 180.000 habitantes, en 1914, alcanzaba a 1.500.000, de los cuales la mitad eran extranjeros. Cfr. Ruibal, Beatriz Celina, *Ideología del Control Social*. Buenos Aires 1880-1920, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993 Pág.7.

<sup>74</sup> Si bien la inmigración europea iba a cumplir un papel regenerador de los supuestos caracteres “negativos” de la población local, la llegada de la “inmigración aluvional” y el surgimiento de las organizaciones obreras y el anarquismo cambiarán esta visión optimista de la elite, fundada en el Positivismo de hombres como José Ingenieros, José María Ramos Mejía, Octavio Bunge y otros. Eduardo Ciafardo demuestra como también en la Argentina los cambios demográficos de Buenos Aires, a finales del siglo XIX, configuraron un paisaje urbano totalmente distinto: La “Gran Aldea” comenzaba a transformarse en un conglomerado heterogéneo y confuso por obra de los inmigrantes recién llegados, con riesgo para las clases tradicionales de perder las posibilidades de control sobre cada uno de sus miembros. V. Ciafardo, Eduardo, *Caridad y Control Social*. Las Sociedades de Beneficencia en la Ciudad de Buenos Aires, 1880-1930, Tesis de Maestría presentada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires, 1990.

<sup>75</sup> Se trataba de homogeneizar a la sociedad de acuerdo con los valores de la producción y del progreso. Ruibal sostiene que el aluvión inmigratorio trajo la necesidad de reinstalar aunque con signo distinto la problemática de civilización o barbarie que habían desvelado a los hombres de la Organización Nacional. Cfr. Ruibal, Beatriz, *Op.Cit.* pág.33-34

<sup>76</sup> Terán, Oscar, *Positivismo y Nación*, Buenos Aires, Puntosur, 1987, Pág. 43

<sup>77</sup> Para un estudio detallado del tema ver Ciafardo, Eduardo, *Op.Cit.*; Ruibal, Beatriz Celina, *Op.Cit.*, González Fabio, Adalberto, *Niñez y Beneficencia: Un acercamiento a los discursos y las estrategias disciplinarias en torno a los niños abandonados en Buenos Aires de principios del siglo XX(1900-1930)*, en Moreno, José Luís (Compilador) *La Política Social Antes de la Política Social (Caridad, Beneficencia y Política Social en Buenos Aires, siglos XVII a XX)*, Buenos Aires, Editorial Prometeo Libros, 2000.

<sup>78</sup> Ciafardo, Eduardo, *Op.Cit.* Pág.37

<sup>79</sup> La practica racional y constante de la beneficencia, y la fundación de asilos era vista también como un medio eficaz para combatir el crimen, el exponente más importante de este campo en la época, Cesare Lombroso, respaldaba tal afirmación: “...Cuando me preguntan cuál es la forma más eficaz de luchar contra la criminalidad: Cual es la obra filantrópica que yo considero que presta mayores servicios a la sociedad, no vacilo en decir que es la que tiene a su cargo a los niños huérfanos, pobres o abandonados. Toda institución filantrópica que tiene por objeto a los niños, y los guarda, los protege y los acostumbra al trabajo, representa para mí la forma más eficaz contra el crimen” Lo marginal estaba vinculado sobre todo con la “mala vida”

El surgimiento del Estado Benefactor<sup>81</sup> introdujo la racionalización en la asistencia a la infancia, promoviendo la laicización del tratamiento de los problemas sociales. La coyuntura político-social de los años treinta, restauración conservadora mediante, favoreció la hegemonía de la Iglesia en el mencionado sector y la supervivencia de instituciones dedicadas tradicionalmente a la asistencia social como la Sociedad de Beneficencia. No obstante, autores como Tenti Fanfani muestran cómo, hacia los años cuarenta, la política social del estado se va diferenciando y segmentando progresivamente: poco a poco van apareciendo aparatos especializados para atender necesidades particulares. La educación primero y la salud después dan lugar a la conformación de vastos sistemas burocráticos separados del resto de las redes de prestación de servicios sociales.<sup>82</sup> Esta jerarquización administrativa de los aparatos encargados de la gestión pública de la salud y la asistencia social en la década del cuarenta marcan el ocaso definitivo de la Sociedad de Beneficencia como institución y como estrategia del estado en materia de intervención social.

El conglomerado benéfico-asistencial puso en funcionamiento sobre el niño (ahora devenido en menor<sup>83</sup>) dispositivos<sup>84</sup> de saber-poder que lo convierten en sujeto pasivo de moralización, instrucción disciplinaria y estudios médicos legales. La ideología hegemónica que se expresa a través del discurso médico y filantrópico puede leerse en las fuentes escritas, que muestran con minuciosidad la administración de tales prácticas sobre el niño. Paradójicamente, en la

---

resultado de los vicios urbanos, pero también el hogar del obrero, el del pobre, el circo, la vida de conventillo, el escándalo familiar, el trabajo en el taller, la vagancia y cierto tipo de ocupaciones como la venta de diarios, sumados al estigma de la degeneración heredada, eran los nefastos factores que impulsaban al menor al sendero del crimen, V. García Méndez, E. y Carranza, E. (Compiladores) Infancia, Adolescencia y Control Social en América Latina. Argentina. Colombia. Costa Rica. Uruguay. Venezuela. Primer Informe: San José de Costa Rica, 21 a 25 de Agosto 1989. Proyecto de Investigación. Desarrollo de los Tribunales de Menores en Latinoamérica. Tendencias y Perspectivas. UNICRI-ILANUD. Buenos Aires, Depalma Editores, 1990. Op.Cit. Pág.26. Se insinúa entre líneas el concepto de *estado peligroso* como corolario de la doctrina de la defensa social al buscar apartar a los individuos con el fin de ser clasificados y tratados. Entre los positivistas existe una preocupación cada vez más importante por las maneras de ser y de vivir de estos sectores, pero sobre todo, por declararlas punibles. V. Ruibal, Beatriz Celina, Op. Cit. Pág.10

<sup>80</sup> Definidas por Goffman como “Un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” Goffman Erving, Internados. Ensayos Sobre la Situación Social de Los Enfermos Mentales. Buenos Aires Amorrortu Editores 1998. La función de estas instituciones va a ser la integración y la normalización del niño a través del trabajo como elemento moralizador, componente característico de los espacios de reclusión modernos.

<sup>81</sup> Sobre el tema véase Cataruzza, Alejandro (Dirección), Crisis Económica, Avance del Estado e Incertidumbre Política(1930-1943) en Nueva Historia Argentina, Editorial Sudamericana, 2001.

<sup>82</sup> Tenti Fanfani, Emilio, Estado y Pobreza: Estrategias Típicas de Intervención, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989, Tomo 1. Pág.76

<sup>83</sup> La construcción del concepto de “menor” en la Argentina arranca desde fines del siglo XIX, cuando frente al clima de alarma social descripto anteriormente y postulando como inhumano el sometimiento de los menores al Código Penal de los adultos se legitima la necesidad de la activa intervención del Estado como instrumento imprescindible en la prevención de la delincuencia. La figura del menor respondía a una categoría jurídica que diferenciaba al niño del adulto en cuanto al goce de sus derechos civiles. La Ley Agote, promulgada en 1919, sanciona esta capacidad del estado de actuar como tutor del menor desvalido o abandonado. V. García Méndez, E. y Carranza, E. (Compiladores), Op.Cit. Pág.30

<sup>84</sup> La palabra “dispositivo” se comprende según Foucault como “un conjunto resueltamente heterogéneo, que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones orales, filosóficas, filantrópicas, (...) Este dispositivo, constituye una formación que, en un momento histórico dado, tuvo como función mayor la de responder a una urgencia” citado en Foucault, Michel, El juego de Michel Foucault, en Saber y Verdad, Madrid, Ediciones La Piqueta, Genealogía del Poder N° 10, 1991, Pág.128-129

documentación que se encuentra a disposición del investigador<sup>85</sup>; se habla del niño huérfano o abandonado, se legisla sobre él, se confeccionaron cuadros médicos legales sobre ellos, pero éstos poco nos dicen sobre sus historias personales, de sus vivencias<sup>86</sup>; ¿Qué hay de sus voces?, ¿Cuál habrá sido la visión desde abajo<sup>87</sup> de estos procesos? La metodología y práctica de la historia oral permite tratar con sectores que tuvieron pocas oportunidades de exponer visiones, puntos de vista y opiniones: Uno de sus objetivos es el estudio de las mayorías que tradicionalmente han sido marginadas del poder mediante un discurso dominante que trata de suprimir y olvidar.<sup>88</sup> Es, por tanto, un medio interesante para acceder a la vida en las instituciones de internación en Buenos Aires en el período 1930-1950<sup>89</sup> a través de las experiencias concretas de los sujetos. La presente comunicación tiene entonces como centro el análisis de algunas de las variables que componen el denominado espacio asilar y su incidencia en el desarrollo físico y mental de los niños internados en él.<sup>90</sup>

En la mirada de la sociedad, los asilos de huérfanos son lugares de dolor. La clásica imagen de pequeños rapados marchando en fila con sus uniformes grises solo trae sentimientos de compasión e incertidumbre por su futuro. Pero muchos de esos niños sobrevivieron a ese incierto destino y hoy son ancianos que cargan “con el dolor de haber sido” pero con la necesidad de contar una historia que no se encuentra en los archivos oficiales, ni en las fichas médico-legales sino en su memoria, custodiada celosamente pero disponible para quien quiera escucharlos. Por ello es que la herramienta fundamental para nuestro trabajo es la memoria, y al respecto es importante precisar dos cuestiones que debimos tener en cuenta a la hora de entrevistar y transcribir sus resultados. Aceptamos que nunca tenemos acceso directo a la

---

<sup>85</sup> Entre la que podemos mencionar al Fondo de Instituciones de la Sociedad de Beneficencia y Asistencia Social (1823-1952) y el de la Administración Central de dicha Sociedad, contenido en el Archivo General de la Nación. También las publicaciones médicas y criminológicas conservadas en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

<sup>86</sup> Algunos autores extranjeros, señalan cómo la falta de impresiones documentadas de la infancia asilada constituye una dificultad a la hora de rescatar el pasado de ese sector sin voz, por su edad y situación de aislamiento social. Cfr. Del Priore, Mary (Organizaçao), *Historia Das Crianças no Brasil*, Sao Paulo, Editora Contexto, 2000, Pág. 15

<sup>87</sup> La expresión tiene un doble sentido: la del niño como ser humano física y mentalmente sometido al poder de los adultos y la del niño como expresión de los sectores populares.

<sup>88</sup> Autores como Carlo Ginzburg señalan la escasez de testimonios sobre los comportamientos y actitudes de los sectores populares, que dificultan la tarea de reconstruir lo que se ha dado en llamar “cultura de las clases subalternas” o “cultura popular”, entendiéndolo como “cultura” (término tomado de la antropología cultural) al conjunto de actitudes, creencias, patrones de comportamiento, etc., propios de las clases subalternas en un determinado período histórico. Cfr. Ginzburg, Carlo, *El Queso y Los Gusanos*, Barcelona, Muchnik Editores, 1997 Pág. 10. No se trata, por supuesto, de invalidar de plano las abundantes fuentes escritas, sino de contraponerlas a los testimonios orales porque, tal como lo ha señalado Portelli: “Las fuentes orales son una condición necesaria (no suficiente) para una historia de las clases no hegemónicas; son menos necesarias (aunque de ningún modo inútiles) para la historia de las clases dirigentes, que han tenido control sobre la escritura y dejan un registro escrito mucho más abundante” Cfr. Portelli, Alessandro, *Lo que Hace Diferente a la Historia Oral*, en Schwarzstein, Dora. (Introducción y selección de textos) *La Historia Oral*, Buenos Aires, Centro Editor de América latina, 1991, Op.Cit. Pág. 49.

<sup>89</sup> La elección del período obedece a una inquietud de índole política y social, porque durante la etapa mencionada podemos analizar el momento previo e inmediatamente posterior a la llegada al poder de Juan Domingo Perón, cuyo gobierno llevó adelante políticas sociales orientadas fundamentalmente hacia los sectores más desprotegidos. Se investigó entonces si realmente esta imagen, grabada en el imaginario popular, se correspondió con modificaciones en la realidad de la vida asilar.

<sup>90</sup> En este trabajo, que forma parte de una investigación de mayor envergadura, no es posible, por razones de espacio, profundizar en los orígenes históricos de las instituciones de encierro desde la transición del Antiguo Régimen a la Modernidad, así como una caracterización más profunda del período histórico abordado y los diferentes planos de la vida asilar abordados. V. Logares Cesar, “Tumberos” y “Colonieros”: La vida asilar de la infancia abandonada en Buenos Aires a través de sus protagonistas (1930-1950), Tesis de Licenciatura presentada en la Universidad Nacional de Lujan, 2003.

memoria, solo lo hacemos a través de nuestros entrevistados: he ahí la primera crítica acerca de la autenticidad de la memoria a largo plazo. Creemos oportuno entonces apelar a la diferencia que Trevor Lummis<sup>91</sup> hace entre memoria e intensidad emocional para cuestionar esa crítica; Precisamente, una persona puede conservar clara memoria de algún hecho en particular por haber correspondido a un momento de gran emoción y ser capaz de recordar la situación con sumo detalle pero sin la misma intensidad emocional. De acuerdo a lo que se quiera establecer en la evidencia histórica esa intensidad emocional afectará o no la memoria: En muchos casos, los relatos de nuestros informantes fueron un registro de su experiencia vivida al nivel del sentimiento. Otro argumento a favor de la memoria como evidencia histórica es que, a pesar de la imposibilidad de acceso directo a ella, la experiencia psicoanalítica demuestra que existen mayores posibilidades de acceder a los datos mnémicos tempranos aún en individuos que no puedan evocar el pasado reciente. De esta forma, los entrevistados se encuentran dentro de una franja etaria donde es posible la indagación acerca de hechos impresos en su primera infancia. Indagación que no obstante, no se contenta con lo evidente e incitó en algunos casos (en una segunda entrevista) a evocar episodios que antes nunca habían rememorado desde que sucedieron.

## II. UNA BREVE MIRADA AL MUNDO ASILAR PUERTAS ADENTRO

*“Cuando llegábamos a un instituto nuevo,  
a muchos chicos no los conocía,  
pero había una identificación entre nosotros,  
porque somos Tumberos:  
venimos de Las Tumbas, los colegios.”<sup>92</sup>*

*Siguieron dos Tumbas más. Iguales y distintas a la vez.  
Otros sistemas, otros métodos. Nuevos compañeros.  
Pero al fin y al cabo todo lo mismo.  
Enrique Medina. Las Tumbas<sup>93</sup>*

La mayoría de las fuentes consultadas corresponden a personas cuyos primeros años de vida transcurrieron en las instituciones de minoridad dependientes de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, entidad que participó, como lo hemos señalado, en la conformación del denominado Complejo Benéfico Asistencial: cada una de ellas<sup>94</sup>, posee características específicas, que merecen por supuesto, un estudio detallado de caso<sup>95</sup>, objeto de futuras investigaciones.

En base a datos propios, se estima que la población infantil que albergaba estas instituciones para la época alcanzaba a 3405 internos<sup>96</sup>. Existía un “recorrido usual” entre ellas para los niños

<sup>91</sup> Lummis, Trevor, La Memoria, en Schwarzstein, Dora, Op.Cit. Pág.84

<sup>92</sup> Entrevista a Ángel S., 64 años, 12/6/2000

<sup>93</sup> Medina Enrique, Las Tumbas, Buenos Aires, Milton Editores, 1991. Pág. 373. Incluir la obra literaria de este escritor, implica también valorarlo como una fuente, condicionada, es cierto, pero legitimada por su carácter testimonial y autobiográfico, característica que hemos podido verificar contrastando los numerosos datos mencionados en el libro con los testimonios de nuestros entrevistados. La lectura de ambos nos lleva afirmar que, en muchos aspectos, una vez más la realidad superó a la ficción.

<sup>94</sup> Para una nomina de instituciones véase lámina explicativa de la Sociedad de Beneficencia, en Instituciones de la Sociedad de Beneficencia y Asistencia Social(1823-1952), Catálogo Cronológico y por instituciones, Buenos Aires, Archivo General de la Nación, 1999, Tomo 1, Pág.24.

<sup>95</sup> Vayan solo como muy buenos ejemplos los trabajos mencionados de Fabio González sobre el Asilo de Huérfanos de Buenos Aires y el de la Casa de Niños Expósitos realizado por José Luis Moreno en Moreno José Luis, Op.Cit Pág. 91 y 129 respectivamente.

<sup>96</sup> Fuente: elaboración sobre la base de un presupuesto para la compra de golosinas, Archivo General de la Nación. Sociedad de Beneficencia, Casa de Expósitos, Legajo 19.(1948-1949)

ingresados al sistema: El espacio cronológico que abarca este circuito en particular se extiende desde el año 1936 hasta 1955 aproximadamente. Si bien la mayoría de nuestros informantes pasaron por las mismas instituciones, es de hacer notar que solo dos compartieron al mismo tiempo el mismo espacio asilar.

Cuadro de Instituciones transitadas por los Informantes.

INSTITUTOS	CASA DE EXPOSITOS	INSTITUTO RIGLOS	MARTÍN RODRÍGUEZ	ASILO UNZUÉ	INSTITUTO ALVEAR	HOGAR SAN MARTÍN (EX ASILO DE HUÉRFANOS)	COLEGIO ALMAFUERTE	COLONIA ORTIZ BASUALDO	COLONIA MARCOS PAZ	PREGRESADO
INFORMANTES										
OSCAR L.	X	X	X	X	X	X				
ÁNGEL S.	X	X	X		X	X		X		X
OSCAR I.		X	X		X	X	X		X	X
PEDRO A.	X	X	X		X	X				
JUAN C. M.	X	X	X		X	X	X		X	

A primera vista podemos advertir la extrema movilidad de los niños dentro del circuito de las instituciones, de manera que para el que ingresó a temprana edad por la Casa de Expósitos podía darse el caso de cambiar, a lo largo de su vida asilar, por lo menos 4 ó 5 veces de hogar. Estos traslados podían obedecer, en primer lugar, al cumplimiento de la edad reglamentaria, pero también a causas como la conducta del niño, el tratamiento de alguna enfermedad, e inclusive por razones ajenas al menor, como la falta de espacio disponible en los institutos. Este traspaso se hacía por lo general en forma intempestiva y casi sin aviso previo “Durante los años que estuve en los institutos, los traslados eran de un día para el otro y siempre era en grupos, por eso es que yo me encontraba con chicos de traslado en traslado y a veces hasta que nos íbamos siempre andábamos juntos. Cuando llegábamos a un instituto nuevo, nos iban distribuyendo en los grupos que ya había...”<sup>97</sup>

Pero más allá de las causas enunciadas parece clara la intención de romper toda cohesión grupal entre los internos, cambiando periódicamente de residencia a los mismos: Lo que lógicamente les provocaba una situación traumática después de haber constituido allí su grupo de pares con el consiguiente desarraigo y nueva adaptación al lugar designado.

¿Cuáles son las causas de la presencia de estos niños en las instituciones? : podemos citar el abandono en la vía pública, el depósito del niño (a través de la denominada Oficina de Admisión) o la falta de recursos: así, los motivos económicos y sociales eran factores de peso en la decisión de abandonar un niño; Donna Guy considera que el contexto religioso y jurídico de la época llevó a que los hijos ilegítimos y sus madres fueran discriminados.<sup>98</sup> El término expósito se aplicó entonces a aquellos niños cuyo origen era incierto o ilegítimo recogidos por instituciones de caridad, revistiendo para sus poseedores la calidad de un verdadero estigma social en un mundo donde el linaje y hasta el status social se apoyaban en la identidad. Los testimonios relevados hablan sobre los dos aspectos planteados:

<sup>97</sup> Entrevista a Ángel S., 64 años. 12/6/2000

<sup>98</sup> Guy Donna, Niños abandonados en Buenos Aires(1880-1914) y el desarrollo del Concepto de Madre en Fletcher, Lea (Compiladora) Mujeres y Cultura en la Argentina del siglo XIX, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, Pág. 217

*“Cuando iba a Mercedes a hacer la procesión, el obispo Monseñor Serafini me sacaba como monaguillo para llevar la cruz o las velas, y después me contaba de los bienes que tenía mi padre Salvador “A.”. A él lo mataron los hermanos y nosotros nos quedamos sin nada por nuestra misma familia. A mi madre no la conocí.”<sup>99</sup>*

*“Entre mis compañeros había hijos de gente bacana: estaba el caso de un chico que era hijo de uno de los dueños de las fincas “O...” en Mendoza, pero como lo desconoció llevaba el apellido de la madre: “V”. Esta fue una historia verídica porque después uno de los hijos de este muchacho fue a Mendoza y lo comprobó.”<sup>100</sup>*

Ricardo Cicerchia relativiza la ilegitimidad como factor determinante en el abandono y lo plantea como una estrategia familiar cuyo objetivo era la supervivencia de los integrantes de la familia carenciada.<sup>101</sup> En mi caso, pienso que yo le estorbé a mi madre, porque sino ella me hubiera seguido viendo(...). Pienso que ella habrá hecho otra vida, habrá tenido otros hijos, porque ella era muy joven, no sé si tendría veinte años. Había compañeros que estaban ahí porque los padres no podían mantenerlos, pero no los dejaban de ver”<sup>102</sup>

La estrategia de supervivencia incluía, a veces, el posterior rescate de las instituciones: “Cuando nací, mi mamá me dejó en la Casa de Expósitos(...) Pero yo no supe de la existencia de ella hasta los 17 años. Lo supe por mi hermana a quien mi madre había sacado del Asilo Otamendi a los veinte años...”<sup>103</sup>

Esta tesis se reactualiza si la enmarcamos en la profunda crisis socioeconómica que siguió a la Gran Depresión de los `30 en la Argentina, poniendo a prueba la función asistencial que cumplían los organismos dependientes de la Sociedad de Beneficencia entre otros<sup>104</sup>

Siguiendo esta línea de análisis, ¿Cuántos de estos niños eran en realidad huérfanos? : Sobre la base de datos aportados por el Registro General de Niños para julio de 1940 la situación familiar de los menores internados en las instituciones era la siguiente:

TOTAL DE INTERNOS	CON PADRE	CON MADRE	CON AMBOS	SIN INFORMAR
880	30%	36%	9%	26%

Si sumamos los porcentajes de quienes tenían padre más los que tenían madre, más los que tenían a ambos, podemos inferir que la mayoría (75%) de los internos poseía algún vínculo familiar directo fuera de la institución: “había muchos chicos que no eran huérfanos, que tenían a sus padres, que los venían a ver en las visitas”<sup>105</sup>. Sin embargo pensamos que la existencia física del pariente directo no les garantizaba a los niños su presencia, ni siquiera, los ansiados (y a veces odiados por algunos) días de visita.

<sup>99</sup> Entrevista a Pedro A., 64 años, 5/4/2000

<sup>100</sup> Entrevista a Ángel S. 64 años, 12/6/2000

<sup>101</sup> Cicerchia Ricardo, Las Vueltas del Torno: Claves de un maltusianismo popular, en Fletcher, Lea (Compiladora) Op.Cit. pág. 204

<sup>102</sup> Entrevista a Angel S. 64 años, 12/4/2000

<sup>103</sup> Entrevista a Oscar L. 66 años, 11/10/99

<sup>104</sup> Ya en 1931, en ocasión de la entrega de los denominados premios a la virtud, la presidenta de la Sociedad, Adelia María Harilaos de Olmos, decía en el discurso de apertura que...“No se puede negar que hoy la República atraviesa por una intensa crisis económica, y es precisamente en estos momentos de privaciones y miserias cuando más se implora nuestra ayuda y cuando se siente la urgencia de recursos para atender al desamparo de los necesitados que golpean nuestras puertas.” La Nación, 27/10/1931, Pág. 10

<sup>105</sup> Entrevista a Oscar I., 66 años, 29/8/2001

La vida dentro los asilos, como la de todas las instituciones totales impone determinadas condiciones a quienes lo habitan o trabajan en él. Una institución clave en el complejo tutelar como el Asilo de Huérfanos organizaba así el movimiento y el tiempo de los niños dentro del espacio asilar<sup>106</sup>:

*Art. 27: La hora de levantarse será anunciada por un toque de campana y los asilados se levantarán a las cinco de la mañana en verano y a las seis en invierno.*

*Art. 28: Se destinará una hora para el aseo de los niños y arreglo de las habitaciones. A las seis en verano y a las siete en invierno se pasará al comedor a tomar el desayuno. Enseguida se realizarán las oraciones y se descansará hasta las siete en verano y hasta las ocho en invierno.*

*Art.29: Entre las ocho y las diez los niños se ocuparán en los talleres, en la clase de música o en estudiar sus lecciones, según su edad o los quehaceres a los que estén destinados.*

*Art.30: El almuerzo se servirá a las nueve y media para los varones y a las diez para las niñas.*

*Art.31: Después del almuerzo habrá recreo hasta las once. A esta hora todos regresarán a las clases o talleres.*

*Art.32: A las dos habrá media hora de recreo.*

*Art.33: A las dos y media entrarán nuevamente a las clases o talleres hasta las cuatro.*

*Art.35: Terminadas las clases, a los varones se les enseñará ejercicios militares hasta las cinco.*

*Art.36: La comida se servirá a las cinco y media para los varones y a las seis para las niñas.*

*Art.37: Después de media hora de recreo todo el personal del establecimiento asistirá a la capilla a rezar el Rosario y otras oraciones que prescribe la Iglesia.*

*Art.38: A las ocho en verano y a las nueve en invierno todos los niños se acostarán y quedará el establecimiento cerrado y en silencio.*

Frente a la normativa organizacional los testimonios dan cuenta de esta parcelación del tiempo y del espacio;

*“Nos levantábamos a las seis de la mañana, nos despertaban las celadoras, golpeando las manos en cada salón, -¡Arriba que hay que levantarse! ¡Hay que lavarse las manos y los dientes!-. El que estaba sucio tenía que bañarse con agua fría sea invierno o verano. Después nos aseábamos, nos hacían formar al pie de la cama, teníamos que hacerla y ellas nos daban las ordenes: - Poner la primera sábana, después la segunda, poner la almohada, después la funda, el cubrecama, dejarla ordenada. Después de ahí nos íbamos al comedor a tomar el desayuno. De ahí íbamos a la clase y después no íbamos a asear de nuevo para almorzar.”<sup>107</sup>*

*“Los horarios eran muy estrictos: por Ej., en Martín Rodríguez, a la mañana nos despertaban y las camas las hacíamos nosotros mismos; era todo automático, todo era como una orden: - Bueno, poner la sábana de abajo, después poner la de arriba, y si era invierno la frazada. Todo el horario estaba organizado, la voz de la celadora marcaba los horarios, a la noche después de la cena, ella daba la orden de lavarse los dientes pero era todo en conjunto: - Empezar: Lado derecho, lado izquierdo, frente- Todo era así: Nada uno podía hacer que no lo dijera ella.”<sup>108</sup>*

<sup>106</sup> Archivo General de la Nación. Sociedad de Beneficencia, Asilo de Huérfanos, Legajo 89 (1930-1938)

<sup>107</sup> Entrevista a Pedro A., 64 años, 5/4/2000

<sup>108</sup> Entrevista a Ángel S. 64 años, 12/6/2000

Todas esas tareas se integran en un solo plan de organización institucional, cuyo eje vertebrador es la disciplina<sup>109</sup>, El empleo del tiempo realizado a través de procedimientos tales como establecer ritmos, obligar a ocupaciones determinadas, o regular los ciclos de repetición, busca como fin último la conversión del niño en un cuerpo dócil entendiendo por tal a aquel que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado.<sup>110</sup> Así, los métodos disciplinarios permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, imponiéndoles una relación de docilidad-utilidad que Fabio González vincula con el resultado final de todo ese proceso de control: la creación de individuos útiles, buenos obreros, fijados a un aparato productivo.<sup>111</sup>

Posiblemente uno de los aspectos más controvertidos de la vida cotidiana de los internos en una institución total es la violencia: ésta se nos presenta en el mundo asilar como un hecho estructural, que, a través de los relatos de sus ex internos, por momentos toma la forma de una verdadera Galería del Horror. Quizás en este fenómeno resida la gran paradoja de estas instituciones: su contradicción plena entre los objetivos y los medios.<sup>112</sup>

Como ya hemos visto, los reglamentos internos de los institutos pautaban la vida de los orfanatos en todas sus manifestaciones, tendientes a mantener una suerte de Pax Asilar<sup>113</sup> graduando incluso los castigos para aquellos que la transgredían y los premios<sup>114</sup> para los que cumplían dócilmente con ese orden. Los castigos aludidos iban desde el apercibimiento, la prohibición de recreo o de visitas para las faltas leves hasta la expulsión para las más graves. Pero los testimonios orales nos dicen que existían otros castigos, físicos y psicológicos, que irónicamente esos mismos reglamentos prohibían. De acuerdo a las fuentes orales hemos observado que se había desarrollado en las instituciones (o por lo menos en las nombradas) una auténtica tecnología del sufrimiento que se complementaba (nos atreveríamos a decir que incluso, a veces la sustituía) a la disciplina formal del establecimiento<sup>115</sup>. Las consecuencias de estas prácticas perduraron en la mente y en los cuerpos de aquellos niños hegemonizando sus recuerdos a la hora de rememorar su vida asilar:

*“En deportes teníamos fútbol, carrera pedestre y natación: te estoy hablando desde que tuve uso de razón mas o menos desde los once años, antes de los once, lo único que me acuerdo eran palizas, no me preguntés si cuando tenía ocho, nueve años hice deportes u otra cosa porque lo único que me acuerdo eran palizas”<sup>116</sup>*

*“En Martín Rodríguez, a la mañana nos despertaban y nadie tenía que estar orinado, porque era como un castigo para uno: entonces la celadora pasaba cama por cama y revisaba; Al que estaba orinado lo castigaban.”<sup>117</sup>*

*“No sé que pasaba con las celadoras, mirá nos cagaban a palos; Vos estabas en fila, te movías un poco y zas! Un cachetazo, venían de atrás y otro cachetazo y no es invento*

<sup>109</sup> Definida por Foucault como “la colocación de los cuerpos en un espacio individualizado que permita la clasificación y las combinaciones, un ordenamiento de las multiplicidades que torna económico el ejercicio del poder, maximizando al mismo tiempo su intensidad y su utilidad” Foucault, Michel, El Discurso del..., Op.Cit. Pág.41.

<sup>110</sup> Foucault, Michel, Op. Cit. Pág.140

<sup>111</sup> González Fabio Adalberto, Op.Cit. Pág. 149

<sup>112</sup> Moreno José Luis, La Política Social....Op.Cit., Pág. 18

<sup>113</sup> N. del A: la expresión es nuestra.

<sup>114</sup> Un ejemplo de ello fueron los denominados Premios a la Virtud. Véase González, Fabio, Op.Cit, Pág. 181 y Ciafardo, Eduardo, Op.Cit., Pág. 75

<sup>115</sup> La enumeración de castigos físicos y psicológicos excede por cierto los límites de esta exposición, y quizás fueron el punto donde encontramos coincidencias unánimes entre los testimonios de nuestros informantes.

<sup>116</sup> Entrevista a Oscar L. 11/10/99

<sup>117</sup> Entrevista a Ángel S., 64 años, 6/6/2000

---

*mío, Ojo! te hacían poner en fila y no podías ni rascarte que ya venía alguien que te cagaba a palos... ”<sup>118</sup>*

Intentaremos una explicación de estas actitudes mas allá de la supuesta “perversión moral” de algunos empleados, atendiendo a los fines formalmente declarados de las instituciones totales. Goffman sostiene que cada uno de los objetivos pautados en los reglamentos desencadena en el personal de aquellas lo que denomina un esquema interpretativo<sup>119</sup>: apenas ingresa un interno el personal piensa que ese ingreso demuestra prima facie que el recién llegado tiene que ser el sujeto especialmente previsto en los fines de la institución. “El hombre que está recluido en una prisión política tiene que ser traidor; el que está en un presidio tiene que ser un delincuente; el que está en un hospital psiquiátrico debe ser insano”.<sup>120</sup> Por extensión, nosotros agregaríamos teniendo en cuenta la ideología dominante de la época que “el que está en un asilo, puede o tiene que ser un futuro delincuente o anarquista”: esta identificación automática es la que elimina desde el principio las posibilidades de una atención normal de aquellos niños, puesto que para el personal se encuentran allí en su condición de pobres y como tales susceptibles de convertirse en una amenaza para el orden social.<sup>121</sup>

### **III. LA LLEGADA DEL PERONISMO: TIEMPO DE CAMBIOS**

---

Los dos primeros gobiernos peronistas (1946-1955) van a significar una nueva concepción y un nuevo estilo de acción asistencial. Pero esta labor adquiere un sentido particular dentro del conjunto de transformaciones generales que el Peronismo introduce en la articulación general del Estado con los sectores subalternos y, en especial, con las clases trabajadoras urbanas.

Este proceso comienza con el nuevo gobierno resultado de la revolución de Junio de 1943, a través de la flamante Secretaría de Trabajo y Previsión Social, a cargo del Coronel Juan Domingo Perón, creó una Dirección Nacional de Asistencia Social para supervisar la caridad, los orfanatos y la asistencia social. Intentando ir más allá de la discusión acerca de las causas de la intervención y posterior clausura de la Sociedad de Beneficencia<sup>122</sup> concluiremos recordando que ésta fue intervenida en el 6 de septiembre de 1946, por Decreto 9414 del ahora Presidente Perón. Se nombró interventor del organismo a Armando Méndez de San Martín, interviniéndose gran parte de los bienes de la Sociedad.<sup>123</sup> El interventor realizó varias reformas importantes, algunas en el ámbito de la gestión institucional<sup>124</sup>, Otras que dieron a los internos oportunidad de recreación y cultura y las que en el imaginario popular, constituyeron verdaderas

---

<sup>118</sup> Entrevista a Juan Carlos M., 66 años 12/3/2000

<sup>119</sup> Goffman, Erving, Op.Cit. Pág. 92

<sup>120</sup> Ídem, Pág. 96

<sup>121</sup> Recordemos por último, que la protección de la infancia de los caracteres negativos de sus padres fue una de las ideas fuerza para su reclusión en grandes contingentes. Véase Nota 8.

<sup>122</sup> Superando explicaciones de orden psicológico que hablaban de una venganza personal de Eva Perón, Donna Guy señala que la clausura de la Sociedad fue el resultado de la política racionalizadora del Estado de Bienestar frente a la caridad tradicional. V. Guy, Donna, La “Verdadera Historia” de la Sociedad de Beneficencia, en Moreno, José Luís, Op. Cit.

<sup>123</sup> Ferioli Néstor, La Fundación Eva Perón, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1990. Pág.52

<sup>124</sup> En solo un año, Méndez San Martín introdujo modificaciones substanciales en la Sociedad: la dotó de un Departamento de Personal (que la Sociedad no tenía pese a contar con seis mil empleados), había creado la Secretaría de Hospitales, de Hogares y de Asistencia Social, y había implantado el escalafón para el personal administrativo, auxiliar, de maestranza y obrero basado en sueldo básico por categoría y función y beneficios por antigüedad. Aunque también había aumentado el horario laboral semanal. Medida que no fue muy bien recibida por los empleados. Ferioli Nestor, Op.Cit. 101

reivindicaciones, ya que intentaban eliminar viejos estigmas: sustitución de los números de identificación por apellidos y cambio de los nombres que caracterizaban a las Instituciones.<sup>125</sup>

Paralelamente al creciente protagonismo de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social en las tareas asistenciales existía una serie de actividades que la prensa de la época titulaba “Obra de Ayuda Social o Cruzada de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón”<sup>126</sup> y que con la instalación del primer gobierno peronista oficialmente tomaría la denominación de Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón a través del decreto N° 20564 del 17 de Julio de 1948.<sup>127</sup> A partir de esa fecha la Fundación ejercerá una especie de monopolio en la dirección general de la acción asistencial del estado durante todo el gobierno peronista.<sup>128</sup> No obstante, la recién creada Dirección Nacional de Asistencia Social<sup>129</sup> absorberá gran parte de las instituciones de la disuelta Sociedad de Beneficencia. Estas instituciones quedaron fuera del control de la Fundación Eva Perón aunque su fundadora hubo de visitarlas:<sup>130</sup>

En la memoria de nuestros informantes, medidas tales como la supresión del emblemático uniforme asilar y de la denominación usual de la institución, la apertura de los establecimientos para el esparcimiento de los niños en espectáculos culturales y deportivos; su participación directa en los últimos (los denominados Campeonatos Evita), ocupan en sus relatos el primer lugar a la hora de valorar estos cambios, en un esfuerzo por realzar el carácter reivindicatorio de aquellos, a tal punto que fue lo suficientemente fuerte como para marcar una línea demarcatoria entre el pasado y el nuevo estado de cosas:

*“Cuando llegó el Peronismo llegó la situación en los institutos cambió, porque sacó a la sociedad de beneficencia, antes estaba esa sociedad que nos tenía al trote a todos, después cuando yo estaba internado no me acuerdo en que hogar, Perón sacó todos los directores de todos los colegios.”<sup>131</sup>*

*Yo de política, ahora reniego, pero tengo que reconocer que estando Perón cambió completamente: ropa particular, permiso para salir, entradas a los cines y a las canchas*

<sup>125</sup> Ferioli Nestor, Op.Cit. Pág. 103

<sup>126</sup> Campins, Mónica, Gaggero, Horacio y Garro Alicia, La Fundación Eva Perón en Castro Gomes, Ángela, y Otros, Estado, Corporativismo y Acción Social en Brasil, Argentina y Uruguay, Buenos Aires, Editorial Biblos, Fundación Simón Rodríguez, 1992Pág. 56

<sup>127</sup> En 1950 se reformarán los estatutos y pasará llamarse Fundación Eva Perón. V. Tenti Fanfani, Emilio, Op.Cit. Pág. 77

<sup>128</sup> La intervención de la Fundación se realizó en los más diversos campos de las necesidades sociales: desde la educación, la salud, la vivienda y la previsión social hasta el turismo, el esparcimiento, el deporte, la vestimenta, la alimentación, etc. Tenti Fanfani, Emilio, Op. Cit. Pág. 79; Por estar nuestro trabajo orientado a los menores solo reseñaremos la acción de la fundación en ese ámbito.

<sup>129</sup> Fue creada por la ley 13341 del 28 de Septiembre de 1948, V. Tenti Fanfani, Emilio, Op. Cit. Pág. 77

<sup>130</sup> V. Guy, Donna, Op. Cit. Pág. 76 La diferencia fundamental de la Fundación con la antigua institución de beneficencia fue en el sentido que se le dio a la ayuda social. Esta voluntad por diferenciarse llegó incluso al concepto y construcción de los denominados Hogares Escuela, fundados por Eva Perón, y difería sustancialmente del estilo arquitectónico de la beneficencia tradicional<sup>130</sup>. La fundación construyó un total de veinte Hogares-Escuela en el transcurso de sus siete años de vida activa. Tenían una capacidad total de albergue que rondaba los 16000 niños en un momento en que la población aproximada del país era de 16 millones de habitantes. Esta arquitectura se apoya en la idea de que lo más importante en estos establecimientos era que cumplieran con la función de hogar para aquellos niños que no lo tenían o teniéndolo precariamente, no pudieran vivir en él. Otra medida ordenada por Eva para los Hogares fue la eliminación del uniforme asilar, substituido por vestimenta de calle, diferente para cada niño. V. Ferioli, Nestor, Op.Cit. Pág. 67

<sup>131</sup> Entrevista a Juan Carlos M, 12/3/2000

---

*gratis, fin de año y Navidad; el Pan Dulce. Pero en eso sí, cien x cien, me voy a llenar la boca diciéndolo.*<sup>132</sup>

*“En el Asilo de Huérfanos en su momento - yo no puedo decirte si Evita era buena o mala- se cambió el sistema, el asilo cambió el nombre por el de Hogar San Martín. Las directivas venían de Evita: con ella conocimos la calle, pero no “la calle” en el sentido de ir a vagar, en el sentido de ir a los teatros, a los cines, a los partidos de fútbol... Nos daban entradas a favor gracias a Evita, y nos cambiaban el sistema viejo, podrido y carcelario de la ropa: ya no empilchábamos como estando presos con los salesianos”*<sup>133</sup>

*“Fue en la época de Perón, antes nos llevaban a pasear por un campo, pero fuera de eso no había muchas salidas. También una vez fuimos a la cancha de San Lorenzo, al viejo “Gasómetro”. Todo eso fue en tiempos de Perón.*<sup>134</sup>

Sin embargo, existe un área crítica de la vida asilar sobre la cual los testimonios se nos presentan, por lo menos, contradictorios y sin respuesta unívoca: los castigos físicos;

*“El trato de los celadores cambió con el Peronismo porque parece que era una cosa que tenía que ir todo en conjunto. Ahí ya no era esa cosa gris, triste, sino que ya teníamos trajecitos, zapatos, podíamos ir a cualquier lado y dar una buena imagen, cosa que antes no. La disciplina siguió, se pegaría menos pero siempre estaba el castigo. No había reclamos.”*<sup>135</sup>

*“Fue un proceso, cuando subió Perón todavía estaba la Sociedad de Beneficencia, todavía nos cagaban a palos, o sea que nos tenían... después cuando subió Perón parece que hubo una investigación, no sé porque yo era pibe, de golpe y porrazo sacaron a los curas y pusieron a un director privado.”*<sup>136</sup>

Una mirada a los documentos oficiales nos muestra que la eliminación de los castigos corporales resultó una medida difícil de aplicar en las instituciones: lo que nos permite suponer que si bien existió una importante acción ideológica y política a favor de la supresión de los castigos no podría afirmarse que fueron eliminados totalmente de los espacios asilares.<sup>137</sup> Cabría preguntarse entonces, si los cambios en la asistencia a la infancia desvalida divulgados por el gobierno peronista no se circunscribieron solo a algunos establecimientos, como por ejemplo, a los Hogares-Escuela, creados y dirigidos por la Fundación Eva Perón.

#### IV. CONSIDERACIONES FINALES

---

Este trabajo se propuso un acercamiento a la vida cotidiana asilar desde la perspectiva de los internos. Señalamos que el espacio asilar va a ser el lugar para la exclusión del niño de la sociedad y que tendrá como propósito oficial la educación y formación de aquel, para

---

<sup>132</sup> Idem.

<sup>133</sup> Entrevista a Oscar L. 11/10/99

<sup>134</sup> Entrevista a Pedro A. 5/4/2000

<sup>135</sup> Idem.

<sup>136</sup> Entrevista a Juan Carlos M, 12/3/2000

<sup>137</sup> En Diciembre de 1947, Manuel María Allonca, interventor del Asilo Martín Rodríguez, se dirigía al interventor de la Sociedad de Beneficencia, Armando Méndez San Martín comunicándole que:“...es doloroso comprobar que los castigos corporales, todavía no han sido desterrados de esta casa, por lo que he comunicado a todo el personal, que quedan completamente prohibidos los mismos y que cualquier transgresión a esta disposición, traerá por consecuencia la inmediata suspensión y elevación de los antecedentes respectivos a esta intervención.”

A.G.N. Asilo General Martín Rodríguez. Legajo 73.(1946-1947) Expediente N° 28974

reintegrarlo una vez cumplida la mayoría de edad. Al orientar la mirada al interior de esas instituciones, advertimos que la miseria era el común denominador de su presencia allí, ya sea en los hijos legítimos como los ilegítimos, existiendo importante cantidad de éstos últimos, dados los parámetros morales de la época. Otro elemento que se ha observado se desprende del hecho anterior: la mayoría de los niños no son huérfanos sino hijos de hogares pobres, cuyos padres se ven impelidos al abandono como lo señalamos arriba. La crisis económica de los años treinta lejos de erradicarlas, va a potenciar estas actitudes. Dentro de ese microcosmos asilar la vida cotidiana está sistemáticamente pautada a través de los reglamentos. Observamos como aquellos buscaban la conversión del niño en un cuerpo dócil con el uso de la disciplina como eje vertebrador. Pero, a pesar de la explícita prohibición de castigos corporales en las normas internas, pudimos comprobar que éstos eran la praxis cotidiana en los asilos, adoptando diferentes formas y hasta refinadas técnicas. Fue parte de nuestra tarea el demostrar que más allá de ser el resultado de la perversión individual de algunos empleados, los fines declarados de la institución - la exclusión y el disciplinamiento a toda costa de niños estigmatizados como peligrosos por su condición social - alentaban tales actitudes hacia ellos, legitimando la “naturalidad”<sup>138</sup> de su practica. Con la llegada del Peronismo se produce un importante movimiento de renovación en estas instituciones, jalonado por la eliminación de los uniformes, la sustitución de los números de identificación por apellidos, el cambio de denominación de las instituciones, y sobre todo por la apertura de los asilos al esparcimiento cultural y deportivo de los niños. Pero como observamos en los informes, podemos afirmar que a pesar de la intención explícita de desterrar los castigos físicos, esto no se logró totalmente.

Los testimonios orales nos permitieron romper el silencio sobre lo acaecido tras los muros del asilo asiendo la violencia en su forma capilar<sup>139</sup> de existencia, señalando a quienes generaban y gerenciaban estos espacios, ya sea desde la esfera civil como la eclesiástica. Las escandalosas denuncias sobre violencia y abusos sexuales en muchas instituciones de asistencia a la infancia que periódicamente salen a la luz, mas de setenta años después, nos hacen preguntarnos hasta que punto ha cambiado la realidad de los niños internados en muchas instituciones de minoridad, mas allá de las transformaciones económicas y políticas por las que ha atravesado el país. La respuesta tal vez resida en la funcionalidad de estos establecimientos con la sociedad disciplinaria<sup>140</sup> que los enmarca: generan individuos (previamente institucionalizados por su condición de infancia peligrosa) que al carecer de afecto maternal normal en su niñez y desarrollarse en un espacio en el que la violencia es el lenguaje cotidiano, imposibilitándole discernir entre la que practica y la que se ejerce sobre él, crecerán con la imposibilidad de adquirir hábitos sociales normales y un elevado riesgo de adoptar comportamientos antisociales, muchas veces cercanos a la delincuencia y extremadamente difíciles de modificar, <sup>141</sup> para luego justificar el uso y el monopolio de la violencia contra ellos para la seguridad de unos pocos en nombre de los muchos que componen esa sociedad.

<sup>138</sup> Seguir considerando a la violencia como un elemento natural dentro de las instituciones no hace sino garantizar su reproducción, aun dentro de los límites de la mas estricta legalidad. Cfr. Martínez Josefina, *Las burocracias penales y su violencia naturalizada*, Kessler Gabriel y Gayol, Sandra (Compiladores), *Violencias, Delitos y Justicias en la Argentina*, Buenos Aires, Manantial-Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, 2002.

<sup>139</sup> Foucault, Michel, *Microfísica del Poder*, Madrid, Ediciones La Piqueta, 1992

<sup>140</sup> V. A.A.V.V, *Espacios de Poder*, Ediciones La Piqueta, 1991.

<sup>141</sup> Goffman sostiene que la vida en las instituciones totales es incompatible con la existencia de la familia. Cfr. Goffman, Erving, *Op.Cit.* Pág. 103. Este no es un dato menor, sobre todo por los efectos de la vida asilar bajo estas condiciones: daños graves y duraderos que corroboran la hipótesis según la cual “existe una relación específica entre la privación prolongada de un medio familiar normal durante los primeros años de vida y el desarrollo de un carácter psicopático, incapaz de afecto, inclinado de manera persistente a la delincuencia y extremadamente difícil de modificar” V. citado en Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Sociales. *Niños Privados de un Medio familiar Normal*, en Cuadernos de Asistencia Social, Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1963. Pág. 18

## TEMÁTICA 1 – MESA B – PONENCIA 2

---

### C. V. ABREVIADO DE LOS AUTORES

---

#### *Gerardo Alberto Médica*

Profesor de Historia (I.S.F.D. N° 82). Lic. en Ens. de La Historia con Mención en Cs. Sociales. (C.A.E.C.E.). Coordinador del Museo Escolar Politémico “Gregorio de Laferrere” de la E.G.B. N° 92 de La Matanza. Integrante de “Taller Zaguán al Sur”. Realizador de videos documentales premiados en el ámbito nacional e internacional.

#### *Santiago Vilas*

Profesor Universitario de Artística (I.U.N.A). Docente en el I.U.N.A. Ex - subsecretario de cultura y educación del Partido de La Matanza. Director de la asociación de realizadores populares “Taller Zaguán al Sur” de La Matanza Muralista. Realizador de videos documentales premiados en el ámbito nacional e internacional.

---

### RESUMEN

---

El golpe de 1955 abre un proceso, en el que, los sectores dominantes buscarán modificar el modelo de acumulación de la etapa peronista por uno que enfrentará el capital y el trabajo Orientados a retrotraer la situación de la clase trabajadora argentina a 1943 y eliminar el poder sindical de la etapa peronista, se embarcarán a modificar las relaciones de fuerza de los trabajadores por medio de planes de racionalización y productividad. Este cambio en las relaciones de fuerzas, entre la clase trabajadora y los sectores dominantes, lejos de aislado, formó parte de una estrategia global con la meta de borrar todo vestigio de peronismo en la sociedad nacional entre 1955-1959.

La “desperonización” como estrategia, no será lineal, en el proceso en cuestión, adoptando esquemas enmarcados en: “la conciliación nacional - en el breve lapso de Lonardi -; la eliminación del peronismo - con la presencia de los sectores duros o “gorilas” de la “Revolución Libertadora” - y la integración al sistema político durante el desarrollismo.

Los años duros de la “desperonización” comenzarán con el segundo ciclo de la “Revolución Libertadora”, con la llegada del binomio Aramburu-Rojas, sosteniendo una ecuación - con reminiscencia de los liberales argentinos del S. XIX - construida en una polaridad : “Democracia versus Tiranía” Como construcción, la ecuación, promovía la imagen del peronismo asociado al autoritarismo y la tiranía, en oposición a los antiperonistas representados en los valores democráticos. La resolución matemática de la ecuación instaba a la eliminación del peronismo en son del saneamiento institucional y social de Argentina. Tal sustento de la ecuación, defendida por el antiperonismo y la oposición a la misma por los peronistas, determinó, en términos de Salas: “un inédito fenómeno cultural colectivo cuyos ecos llegan hasta el presente: la división de la nación en dos grandes universos simbólicos: peronistas y antiperonistas; “cabecitas” y “gorilas.”

Este trabajo no es más que una exploración sobre la memoria de militantes peronistas en el Partido de La Matanza que, entre el derrocamiento de Perón en septiembre de 1955 y la toma del frigorífico Lisandro de La Torre en enero de 1959, formaron parte de un fenómeno cultural a nivel nacional denominado historiográficamente: La Resistencia Peronista Clásica El escrito es producto de una serie de producciones de diferentes características que lejos de establecer certidumbres propone una indagación más amplia que excede el marco de los fragmentos y escenas que intentamos rescatar en esta ponencia.

---

---

**APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA PERONISTA EN EL PARTIDO DE LA MATANZA  
1955-1959**

---

A Carlos Di Taranto por su eterna predisposición para traer recuerdos de la Resistencia Peronista en Ciudad Evita

---

**ACLARACIÓN PREVIA**

---

Este trabajo no es más que una exploración sobre la memoria de militantes peronistas en el Partido de La Matanza que, entre el derrocamiento de Perón en septiembre de 1955 y la toma del frigorífico Lisandro de La Torre en enero de 1959, formaron parte de un fenómeno cultural a nivel nacional denominado historiográficamente: La Resistencia Peronista Clásica<sup>142</sup>. El escrito es producto de una serie de producciones de diferentes características<sup>143</sup> y lejos de establecer certidumbres propone una indagación más amplia que excede el marco de los fragmentos y escenas que intentamos rescatar en esta ponencia.

---

**INTRODUCCIÓN**

---

El golpe de 1955 abre un proceso, en el que, los sectores dominantes buscarán modificar el modelo de acumulación de la etapa peronista por uno que enfrentará el capital y el trabajo<sup>144</sup>. Orientados a retrotraer la situación de la clase trabajadora argentina a 1943 y eliminar el poder sindical de la etapa peronista, se embarcarán a modificar las relaciones de fuerza de los trabajadores por medio de planes de racionalización y productividad<sup>145</sup>. Este cambio en las relaciones de fuerzas, entre la clase trabajadora y los sectores dominantes, lejos de aislado, formó parte de una estrategia global con la meta de borrar todo vestigio de peronismo en la sociedad nacional entre 1955-1959.

La “**desperonización**” como estrategia, no será lineal, en el proceso en cuestión, adoptando esquemas enmarcados en: “**la conciliación nacional** - en el breve lapso de Lonardi -; la eliminación del peronismo - con la presencia de los sectores duros o “**gorilas**” de la “**Revolución Libertadora**” - y la integración al sistema político durante el desarrollismo.

---

<sup>142</sup> La experiencia de lucha conceptualizada bajo la denotación de Resistencia Peronista puede ser ubicada temporalmente entre los años 1955-1972 tomando en cuenta la caída y retorno de Perón a la Argentina. El trabajo se ajusta al proceso 1955-1959 teniendo por referencia la movilización de las bases tras el golpe de 1955 y la toma del Frigorífico Lisandro de La Torre. Algunos autores al período 1955-1959 lo ubican dentro de la “**Resistencia Peronista Clásica**”.

<sup>143</sup> El escrito es resultado de trabajos previos colectivos de diferentes personas que nos une las necesidades de indagación sobre el objeto de estudio. Destacamos entre ellos:  
Gerardo Médica y Cristina Toloza, **La Resistencia Peronista 1955-1959**. Trabajo Final de la licenciatura en Ens. de La Historia. Universidad C.A.E.C.E. de Buenos Aires bajo la tutoría de Pablo Pozzi, Octubre de 2002.

Zaguán al Sur, Junta de Estudios Históricos, Geográficos y Estadísticos del Partido de La Matanza y otros, **Muestra histórico - artística. La recuperación de la democracia. Sujetos y cultura matancera**. U.N.L.M., 16 de Mayo - 16 de junio de 2001.

Mariano Bicher, Gerardo Médica, Marcela Varcasia y Santiago Vilas, El Pearl Harbour argentino. 16 de junio de 1955. Taller Zaguán al Sur (Auspiciado por el Instituto Cultural. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires). La Matanza, Cortometraje documental 30 min.

<sup>144</sup> Mónica Peralta Ramos, **Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina 1930-1970**. Buenos Aires, Siglo XXI, 1972, p.128.

<sup>145</sup> Daniel James, **Racionalización y respuesta de la clase obrera. Contextos y limitaciones de la actividad gremial en la Argentina**, Desarrollo Económico. Vol. XXI n° 83, 1981, pp. 145-176.

---

Los años duros de la “**desperonización**” comenzarán con el segundo ciclo de la “**Revolución Libertadora**”, con la llegada del binomio Aramburu-Rojas, sosteniendo una ecuación - con reminiscencia de los liberales argentinos del S. XIX - construida en una polaridad : “**Democracia versus Tiranía**”<sup>146</sup>. Como construcción, la ecuación, promovía la imagen del peronismo asociado al autoritarismo y la tiranía, en oposición a los antiperonistas representados en los valores democráticos. La resolución matemática de la ecuación instaba a la eliminación del peronismo en son del saneamiento institucional y social de Argentina. Tal sustento de la ecuación, defendida por el antiperonismo y la oposición a la misma por los peronistas, determinó, en términos de Salas: “**un inédito fenómeno cultural colectivo cuyos ecos llegan hasta el presente: la división de la nación en dos grandes universos simbólicos: peronistas y antiperonistas; “cabecitas” y “gorilas.”**”<sup>147</sup>

La “**desperonización**”, por otra parte, gestada en función de valores, rencores y odios entre 1946-1955, emergerá primariamente en junio de 1955 con el fallido golpe y los bombardeos de Plaza de Mayo auspiciados por la Aviación Naval, para luego devenir, tras septiembre de 1955, a un plano manifiesto abandonando el terreno de las tramas y las conspiraciones.

---

## “**DESPERONIZACIÓN**” Y RESISTENCIA PERONISTA

---

### I

Es de destacar que, si bien formalmente, la “**desperonización**” del país se iniciará abiertamente con la “**libertadora**”, el primer emergente, fue el Bombardeo de Plaza de Mayo en junio de 1955 - con cientos de muertos civiles -. En esa jornada se comenzará a gestar una suerte de protoresistencia, obreros espontáneamente se dirigirán a Plaza de Mayo en defensa de Perón y grupos de civiles enfrentarán a los conspiradores de junio. Pese a la pacificación posterior a la tragedia, dirigentes de segunda y tercera línea del peronismo vislumbrarán mecanismos para evitar un golpe que se sentía próximo mediante la creación de milicias populares. En este posicionamiento, Cooke, tras ser nombrado interventor del Partido Peronista después de junio de 1955 y enfrentado con el Comando Superior Peronista, se abocará a establecer contactos con unidades básicas y sindicatos, con el objetivo de:

*“...ganar apoyo para una estrategia de movilización popular y resistencia armada. La idea básica era organizar una fuerza guerrillera urbana clandestina que pudiera frustrar un golpe de estado por medio de actividades guerrilleras respaldadas por el apoyo y la movilización popular...”*<sup>148</sup>

Al caer Perón, en septiembre de 1955, las respuestas formales del peronismo serán nulas, “**se produce el desbande general de los viejos dirigentes**” y “**la C.G.T. llama a la calma**”<sup>149</sup>. Mientras tanto, en diferentes zonas del Gran Buenos Aires y Rosario, las bases del peronismo producirán acciones de oposición a la realidad material vivida, consistentes

---

<sup>146</sup> La difusión de la imagen del peronismo encuadrado en el autoritarismo se puso en práctica en los medios de comunicación luego del derrocamiento de Perón. Se incluía como campaña el desprestigio a Perón y a Eva, y se denunciaban la corrupción del estado peronista. Una de las principales obras escritas de este corte posterior a 1955 fue: E.F. Sánchez Zinny, **El culto de la infamia. Historia documentada de la Segunda Tiranía**. Buenos Aires, Del autor, 1956.

<sup>147</sup> Ernesto Salas, **Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista**. Buenos Aires, Biblos, 2003, p.22.

<sup>148</sup> Richard Gillespie, **J.W. Cooke. El peronismo alternativo**. Buenos Aires, Cántaro, 1999, p.25.

<sup>149</sup> Roberto Baschetti, **Documentos de la Resistencia Peronista 1955- 1970**. Buenos Aires, Puntosur, 1988, p.18.

---

en gritos, cantar la Marcha Peronista, intentos de movilizaciones y paros sin reconocimiento de la estructura sindical<sup>150</sup>.

En el barrio de Mataderos a modo de referencia destacamos que:

*“... Al producirse el golpe de 1955, los vecinos reaccionan espontáneamente. Se reúnen días junto al mástil que está en el centro del barrio (Los Perales), frente a la escuela. Las mujeres de la unidad básica son las más enfervorizadas(...). Pasadas algunas horas, largas columnas de hombres y mujeres partían hacia el mástil. La marcha peronista acompañaban sus pasos y el grito: **“La vida por Perón”** atronaba el aire. Al llegar al mástil arriaron la bandera y fue izada una camisa.*

*En una pequeña placita frente a la escuela, estaba el busto de Eva Perón. Las mujeres lo custodiaban(...) desde temprano hasta la caída del sol. Cuando esto sucedía empezaban a encenderse las antorchas. Hombres y mujeres en algún momento lloraban y se abrazaban pese al frío(...). Alrededor de la medianoche de cierto día, grandes ómnibus bloquearon el barrio. De ellos salieron agentes de policía con armas en mano. Se produce un desbande(...) La policía tira al aire, algunos dicen: **“Muchachos, nosotros también somos peronistas, no nos hagan esto”**. Las corridas se suceden, las antorchas se queman en el pasto. Hay zapatos tirados que alguien perdió en la corrida. Repentinamente se oyen tiros. Y a lo lejos gritos de mujeres: **“Que no toquen a Evita.”***

*La rubia levanta el busto de Evita, avanza con él. Las otras mujeres la siguen. Desde las ventanas brotan gritos anónimos: **“Asesinos, asesinos”**. Hay corridas confusas. La policía a la carga una y otra vez.*

*Al día siguiente, una tensa calma invade las casas. Por radio Colonia se escucha la voz de Palacios saludando a la libertad restaurada.*

*Al anochecerse se vuelven a formar columnas de hombres y mujeres que con antorchas recorren el barrio empujando a la resistencia. La policía se lleva muchos detenidos. La camisa flameó varios días en el mástil. Nunca supe el lugar adonde la enfermera (la rubia) llevó el busto de Evita(...)”<sup>151</sup>*

Las acciones de oposición de las bases peronistas serán **“fundamentalmente espontáneas, instintivas, confusas y acéfalas”**<sup>152</sup>. El valor de éstas, se corresponden con ser las que permitieron la unción de una experiencia de lucha y de resistencia cultural que dará sentido a las acciones de las bases del peronismo en un contexto adverso. Permitirán construir en los años sucesivos la **“Resistencia Peronista”**.

Para el británico James:

*“El termino **“la Resistencia”**, que llegó a constituir un punto de referencia decisivo en la cultura política peronista, tenía connotaciones más amplia que las correspondientes a defender las condiciones de trabajo(...). En el folklore del movimiento - folklore que integró la ideología de la clase obrera después de 1955-*

---

<sup>150</sup> James Daniel, **Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976**. Buenos Aires, Sudamericana, 1990, pp.77-78.

<sup>151</sup> Laura Robles, **Fichas testimoniales**. Inédito. Referencia tomada de Estela Dos Santos, **Las Mujeres Peronistas**. Buenos Aires, C.E.A.L., 1973, pp.75-76.

<sup>152</sup> James Daniel, Op.cit., p. 95.

---

*la resistencia en las fábricas estuvo indisolublemente ligada a la resistencia en otros terrenos. En la conciencia popular peronista, la Resistencia incluyó un variado conjunto de respuestas que iban desde la protesta individual en el plano público hasta el sabotaje individualmente efectuado y la actividad clandestina, sin excluir la sublevación militar. Todas esas respuestas tendieron a mezclarse en una serie muy confusa de imágenes que tiempo después serían encapsuladas por una nueva generación de peronistas...*<sup>153</sup>

Luego de la salida de Lonardi de la Revolución de 1955, la “**desperonización**” de la mano de Aramburu y Rojas, se intensificará. Se proscribe al Peronismo políticamente, la C.G.T. será intervenida, “**comandos civiles**” desalojarán locales gremiales, la represión a la militantes y dirigentes sindicales se harán presente. En 1956, por vía del decreto 4161 se prohibirá mencionar la palabra “**Perón**” y el uso de simbología peronista y se fusilarán civiles y militares participes del golpe de junio de 1956 encabezado por Valle. Todo esto irá acompañado con el secuestro del cadáver de Eva con la carga simbólica que implicaba para el peronismo.

En este contexto de “**desperonización**”, las bases peronistas con la ausencia de:

*“las fuentes formales de la organización comenzaron a desempeñar un papel preponderante las organizaciones informales, los ámbitos mínimos de la vida cotidiana, muchos más impermeables a la represión.”*<sup>154</sup>

Las vecindades, los clubes de fútbol, la fábrica se tornarán un punto de reunión, de transmisión, de intercambio y de generación de acciones, desde donde las bases peronistas construirán una experiencia de lucha y un fenómeno cultural conocido como Resistencia Peronista. Ésta resistencia cultural fue:

*“...construida de manera compleja y que la transmisión de estos significados resistentes se hizo mediante una red de estructuras informales de organización y comunicación formada por “los comandos de la Resistencia”, las “comisiones internas de fabricas” y “las organizaciones juveniles políticas...”*<sup>155</sup>

Las acciones de resistencia cultural desde la exclusión y la clandestinidad, consistieron en: pintadas, la resignificación del la sigla Cristo Vence ( V y cruz) en Perón Vuelve ( V y P), la fabricación de bombas caseras conocidas como “caños”, el asistir a misa en la fecha recordatoria de Evita y enfrentarse con los antiperonistas, preservar bustos de Perón y Eva, el sabotaje en edificios públicos y fábricas. En este tiempo de proscripción a manera de resistencia se imprimirán diarios clandestinos, circularán discos de pasta con las instrucciones de Perón desde el exilio y en el núcleo del hogar ante las prohibiciones se colocarán cuadros de los representantes del peronismo<sup>156</sup>.

Según Ernesto Salas, en este complejo proceso:

*“La masilla con la que se moldeó una cultura de resistencia fue variada y poliforme, pero su centro fue la recreación de la liturgia e iconología peronista: sus representaciones se transformaron en batallas callejeras contra la policía. Viejas tradiciones obreras fueron resignificadas y entremezcladas en un nuevo*

---

<sup>153</sup> James Daniel, Op.cit., p. 113.

<sup>154</sup> Ernesto Salas, **Cultura Popular y conciencia de clase en la resistencia peronista**, en: Ciclos. Año IV, Vol. IV, núm.7, segundo semestre de 1994. p.172.

<sup>155</sup> Ernesto Salas, Op. cit., 1994. p.158.

<sup>156</sup> Ernesto Salas, Op. cit., 1994. pp.166-171.

---

*repertorio de condiciones de lucha. Renacieron los lenguajes gestuales y simbólico; los gestos que comunicaban sin hablar y los símbolos que, usados en la ropa, permitían reconocer al compañero.”<sup>157</sup>*

## II

La supervivencia del peronismo se dará a través de una basta red de solidaridades de las bases peronistas, con la ilegalidad a cuestas, con las encarcelaciones de militantes y dirigentes, las acciones de oposición de la Resistencia Peronista se realizarán por medio de los **“Comandos Clandestinos”**. Los mismos anticipándose a las directivas de Perón en el exilio<sup>158</sup>, se volcarán a una serie de acciones orientados por la adopción de una vía insurreccional y la intransigencia con el gobierno de turno.

Estos comandos fueron variados:

*“hubo comandos fabriles, barriales y otros que congregaban a sectores homogéneos(...). Los comandos se mantuvieron en funcionamiento hasta 1960, y sus tareas se orientaron al sabotaje, a los atentados, y a apoyar huelgas o intentos golpistas.”<sup>159</sup>*

Los **“Comandos Clandestinos”**, muchas veces, sin conocimiento de su existencia entre sí, aunque nucleados tras 1956 bajo la figura de Cooke como delegado de Perón, se abocaron a promover una resistencia civil **“pasiva”** y **“activa”**. Con una tarea relacionada a la agitación y a la preservación del peronismo ante la **“desperonización”** fueron netamente grupos de función política<sup>160</sup>.

Por otra parte, junto al accionar de los **“comandos clandestinos”**, se desarrollará una resistencia de tipo sindical<sup>161</sup>, a partir de 1956:

*“ Se organizarán agrupaciones sindicales peronistas, a partir de las activas comisiones internas fabriles(...). Contra lo previsto, las elecciones sindicales efectuadas en 1956 y 1957, culminaron con la recuperación de numerosos sindicatos, que quedarán en manos de una nueva camada de nuevos dirigentes peronistas...”<sup>162</sup>*

Las dos modalidades de resistencia, ante los cambios ocurridos por la utilización de los medios legales a partir de 1957 - normalización de la C.G.T. y elecciones de la Asamblea Constituyente - se pensionarán y llevarán a una adaptación de la estrategia de la resistencia. En el seno de la resistencia se debatirá entre la vía legal y la insurrección. En una primera instancia, la tensión se resolverá mediante la adopción de una estrategia semi-legal<sup>163</sup>, que a futuro marcó el acercamiento con Frondizi y la integración del

---

<sup>157</sup> Ernesto Salas, **Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista**. Buenos Aires, Biblos, 2003, pp.25-26.

<sup>158</sup> Juan Perón, **Directivas Generales para Todos Los Peronistas**, Enero de 1956, en: Roberto Baschetti, op.cit., pp.45-54.

<sup>159</sup> Marcelo Raimundo, **Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario**, en : Taller. Revista de Sociedad, Cultura y política, Vol.5 n° 12, abril de 2000, pp. 113.

<sup>160</sup> James Daniel, Op.cit., p. 124.

<sup>161</sup> Ernesto Salas, **“Institucionalización, legalidad y límite de la clase obrera (1957)**, en: Patricia Berrorarán y Pablo Pozzi, ( Comps.) **Estudios inconformistas sobre la clase obrera en Argentina**, Buenos Aires, Letra Buena, 1994, pp. 51-69.

<sup>162</sup> Marcelo Raimundo, op. cit., pp. 117.

<sup>163</sup> Sobre la aceptación de la semilegalidad ver: Carta de Cooke a Perón del 28 de agosto de 1957. En: Perón-Cooke, **Correspondencia**. Buenos Aires, Parlamento. Granica Editores, Tomo 1, 1972, p-275

---

peronismo al sistema político y el eclipse de los “comandos” centrados en lo insurreccional y en la intransigencia.

## FRAGMENTOS DE ESCENAS DE LA RESISTENCIA PERONISTA EN LA MATANZA 1955-1959

---

Dentro del contexto general del proceso de “desperonización”, las bases del peronismo en La Matanza formaron parte de la experiencia de lucha y fenómeno cultural que fue la “Resistencia Peronista” a nivel nacional. Para la clase obrera de La Matanza, el primer ciclo peronista había traído la posibilidad de la compra del terreno propio, concretar el sueño de la casita y el acceso a Ciudad Evita con el capital de prestigio que tenía en la época. El mejoramiento en el nivel de vida, el sentimiento de dignidad percibido, identificó a sujetos en La Matanza - como a otros a lo largo del país - con el peronismo. Una de las primeras escenas que queremos rescatar, ligada a la protoresistencia se vincula con los Bombardeos de Plaza de Mayo:

Testimoniantes recuerdan:

*“...Mi hijo tenía ocho años, estaba en la Escuela 1 de San Justo(...), fui a buscarlo desesperadamente, los aviones pasaban muy bajo por San Justo hacía el “tres” de infantería. Como mi familia era peronista tenía miedo por él(...). En ese momento sentí que se venía algo negro para el peronismo, había vecinos “gorilitas” que festejaban la desgracia que nos tocaba...”<sup>164</sup>.*

*“... Venían tropas (...) rodeaban la estación Querandí, buscaban parapetarse, los aviones pasaban hacía el Regimiento de la Tablada (...), mi padre, que era jefe de la estación tenía temor que la volaran...”<sup>165</sup>*

Sobre la jornada del 16 de junio de 1955 y referido a La Matanza, el más desgarrador es el del Doctor Carlos Di Taranto, ante la pregunta: - ¿Cuándo se inicia para usted la Resistencia Peronista? - La respuesta imperativa fue:

*“Según mi interpretación, que no es la de un historiador, sino de lo que viví y sentí, es en junio de 1955, con los bombardeos de Plaza de Mayo. La gente peronista se daba cuenta de lo que iba a venir, y vos escuchabas las ganas de hacer algo para que Perón no caiga, incluso hubo movilizaciones chicas a Plaza de Mayo desde La Matanza.*

*Yo era médico militar, y ese día tenía que presentarme en el Colegio Militar, pero no llegué y terminé en el Regimiento III de Infantería de La Tablada. De ese día hay cosas, que es interesante ver, que siempre lo cuento, que tiene una interpretación muy política y de resistir y preanuncia lo que quiere ser el peronismo después de 1955. Y es lo siguiente: Yo cuando iba para el Colegio Militar, tomo de Ciudad Evita el colectivo 406, y me iba a Liniers con el fin de encontrar algo que me llevara al Colegio Militar. En Avenida del Trabajo el colectivero se asustó de todas las veces que pasaban los aviones, y para el coche en Avenida del Trabajo y General Paz. ¿Qué hago yo?, me vuelvo para atrás al regimiento más cerca que era el Regimiento III de Infantería, camino unos metros, y encuentro un marinerito y un soldado, saco la cédula militar y llamo a los pibes, y les digo: -“ustedes están perdidos como yo, vamos al “tres” de Infantería”-. Cuando estábamos a unas 10 o 15 cuadras de General Paz, encontramos un camión del ejército ametrallado y la gente gritaba: -“hay un muerto adentro”-. Nos acercamos y había un soldado muerto, había unos máuseres en la caja, y entonces agarramos uno cada uno. Yo me vi tan grotesco con esa arma, que se la di a un soldado y empezamos a caminar. Y*

---

<sup>164</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica a María Paulaín, San Justo, La Matanza, Febrero de 1999.

<sup>165</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica a Hugo Vuelta., Gregorio de Laferrere, La Matanza, Diciembre de 2000.

---

como anécdota, para mí, venía un pobre cascajo dirigido hacia capital por avenida Crovara hacia Mataderos, le dije a un soldado: -"Páralo"- . El camioncito lo manejaba un "tano", y le pidió que me lleve al "tres". El "tano" me responde: - "usted me mata acá, yo atrás no vuelvo" -. Claro el "tano" me cuenta que estuvo en Italia en los bombardeos de la Segunda Guerra, el pobre "tano" estaba loco. Entonces lo dejamos ir. Después de esto nos "engancha", un camión inolvidable, lleno de trabajadores, con picos, palas y todos gritando por Perón rumbo a Plaza de Mayo. Da la casualidad que uno de los del grupo que iba, me conocía de médico de Ciudad Evita. Me llevan, me suben al camión, en la caja con los dos soldados hasta el "tres" de Infantería.

Llego al Regimiento y en las entradas del Regimiento había gente de Ciudad Evita puteando. Y en el regimiento, en la Plaza de Armas, una vez adentro estaba el Coronel Quinteiros dirigiendo la represión de los antiaéreos, parecía un león incentivando a los soldados. El "tres" estaba a favor de Perón.

Una vez en el cuartel le aviso que hay un soldado muerto cerca de G. Paz. Bueno, lo van a buscar, y me enteré que era un aspirante, un estudiante que hacía la "colimba" y se llamaba Criscuolo. Lo van a buscar, traen a Criscuolo, y es el velatorio más impresionante que vi en mi vida, eso no se olvida nunca. Lo velan en la mayoría del regimiento, lo velan envuelto en la bandera argentina, en el suelo. En la cabecera del muerto, una velita que se llamaban velas de noche con una latita abajo, y un soldado le puso una crucecita con dos palitos. Entrar a ver a ese soldado muerto, era impresionante, la única luz prendida era la velita proyectando la sombra de la cruz. A mí me ponía y me pone la piel de gallina. Pero lo que llamaba la atención era que los soldados querían revancha, porque por más que se escondió el bombardeo de Plaza de Mayo muchas cosas trascendieron. El gobierno trató de suavizar lo que había sido una animalada, porque la gente que fue a Plaza de Mayo a ver un acto de la fuerza aérea la reventaron.

A los soldados del "tres" de Infantería lo desarmaron, porque se veía una efervescencia de los "colimbas", los más lúcidos comenzaron a armar camarilla en el cuartel. El gesto de ellos, no era de soldaditos, querían ir a Plaza de Mayo. Ya era incipiente lo que el peronismo tenía que ser y reaccionar. Con el 16 de junio para los peronistas quedó definido quiénes eran los enemigos." <sup>166</sup>

La llegada de los sectores duros de la "Libertadora" se hará sentir en diferentes localidades de La Matanza. En San Justo se registrará la siguiente escena:

"... Yo iba a la escuela de San Justo enfrente de la plaza, al caerse Perón ya al otro día, no leíamos más "La Razón de Mi Vida" (...), hasta la copa de leche era diferente, te la daban con desprecio (...). Lo que más extrañé fue los reyes unos meses después, en el correo no nos dieron juguetes..." <sup>167</sup>

En Ciudad Evita:

"Las casas de la Ciudad que se asignaron posterior a 1955 eran del Servicio de Inteligencia (...). El Jefe de todo eso era P. G.(...). La infantería de Marina en el 55, desalojó a muchos habitantes de la ciudad (...). A mis viejos los metieron en "cana" por peronistas (...) se lo llevaron a la Escuela de Gendarmería (...), era el centro de operaciones y detención de los "Comandos Civiles" en la zona (...). Realizaban allanamientos de noche por quinceo buscaban sembrar el terror (...)" <sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a Carlos Di Taranto, Ciudad Evita, La Matanza, Diciembre de 2001.

<sup>167</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica a Hugo M... Isidro Casanova, La Matanza, Junio de 2000.

<sup>168</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica a "Pedro", Ciudad Evita, La Matanza, Marzo de 2001.

---

*“Acá hubo barrios [en Ciudad Evita] que fueron sometido a allanamientos masivos (...) La primera- primera [Sección 1, Circunscripción 1 de Ciudad Evita], recibió la llegada de tropas, camiones y todo. Se les había puesto desalojar a todos los que eran peronistas...”*<sup>169</sup>

En Tapiales se producirán cesantías en los talleres del ferrocarril:

*“...Persegúan a los peronistas del ferrocarril, muchos “gorilas” se encargaban de marcarle a mi viejo su pasado “peruca”. Es más había vecinos de este barrio cerca de la estación de Tapiales, que con revanchismo te ponían la Marcha de La Libertadora, que habían grabado en Córdoba(...). La montada con sus caballos se paseaba por el barrio ferroviario, buscaban a los peronistas para meterlos en “Cana”(...).”*<sup>170</sup>

Desde Ramos Mejía, una visión de la presión al campo popular queda marcada en las impresiones del Doctor Del Giudicce:

*“.. La represión a nivel nacional, provincial y municipal era masiva, en el orden laboral, social e individual. Nos querían imponer un odio avasallaste, recalcitrante con una cuota de sadismo. Su principal herramienta era el 4161...”*<sup>171</sup>

Desde este contexto de presión y de “desperonización” en el que se entrelazan lo nacional y lo local, militantes y sujetos peronistas sustentarán una serie de acciones de resistencia pasiva y activa. La participación involucraba lo barrial y la vecindad. El ingenio popular fue el sostén de las acciones signadas por precariedades de organización y de recursos. En esta exploración destacamos algunos testimonios sobre esas acciones de resistencia en una suerte de cadenas de voces:

*“... La gente de la ciudad [Ciudad Evita], tomaba el colectivo 86 o 406, a la ciudad le habían cambiado el nombre por el de Ciudad Belgrano, muchos pese al peligro de ir presos y perder el trabajo, seguían pidiendo su boleto hasta Ciudad Evita...”*<sup>172</sup>

*“... En mi casa de San Justo, con mi marido (...) decidimos poner la foto de Evita y Perón, aunque estaba prohibido, no le íbamos a dar el gusto a los “gorilas”. Es más, cuando desaparecen a Evita [hace referencia al secuestro del cadáver], en varios descampados poníamos un cajón, una vela y la foto de “la Eva”...”*<sup>173</sup>

*“... En Ciudad Evita nos poníamos de acuerdo, y a determinada hora dejábamos las canillas abiertas para que la ciudad se quede sin agua, y la gente culpe a los de “La revolución Libertadora.”*<sup>174</sup>

*“... En Ciudad Evita, los trabajadores de Obras Sanitaria salvaron el busto de Evita, evitando que lo destrozaran, esa fue una forma de resistir(...). También era resistir simplemente juntarnos distintos peronistas para hablar de política. En mi casa nos reuníamos, festejábamos el cumpleaños de Perón. (...). Es más en el consultorio de mi casa tenía un cuadro con las iniciales P.E. (...), hasta el mas tonto se daba cuenta que*

---

<sup>169</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a Carlos Di Taranto, Ciudad Evita, La Matanza, Diciembre de 2001.

<sup>170</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas, Tapiales, La Matanza, Abril de 1998.

<sup>171</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a Alfonso Del Giudicce, Ramos Mejía., La Matanza, Abril del 2001.

<sup>172</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a G. Maza, Ciudad Evita, La Matanza, Mayo de 2002.

<sup>173</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica a María Paulaín, San Justo, La Matanza, Febrero de 1999.

<sup>174</sup> Entrevista Realizada por Gerardo Médica a “Andrés”, Ciudad Evita, La Matanza, Abril de 2001.

---

*eran Perón y Evita (...) también atendía a muchos que habían recibido una bala, una herida...<sup>175</sup>*

*“... Cuando la indignación nos desbordaba por los actos de la “fusiladora” pintábamos la V y la P desde la calle Buenos Aires ( actual Arieta) hasta las vacas de González Catán.”<sup>176</sup>*

*“...Hicimos una resistencia pasiva a lo Ghandi. Tratando de no causar víctimas inocentes. Fue una lucha desigual (...) Nosotros teníamos tizas y carbón.(...) Buscábamos volverlos locos al gobierno y hacerle la vida imposible (...). Simulábamos que habíamos puesto un explosivo en un cine(...), pero no provocábamos víctimas. En forma inocente, como Marcelo Berardo que elaboraba unos globos inmensos de veinte metros de largo (...) y escribíamos Perón vuelve (...). Los gorilas se la tenían que comer. Otra forma de resistir era ayudar a la familia de compañeros presos. Eso fue lo que me llevó a crear La Pequeña Fundación de Matanza<sup>177</sup> (...). El objetivo era ayudar a las familias de los presos políticos con un sueldo todos los meses...”<sup>178</sup>*

En el conjunto de las acciones de resistencia diversos testimoniantes hablan del valor de doctores peronistas de La Matanza que atendían baleados en secreto y de militantes que escondían peronistas perseguidos en sus hogares. Una manera de resistir fue la de seguir manteniendo la simbología peronista portando un llavero o negándose a sacar el escudo peronista de un auto como en el caso puntual del Doctor del Giudice.<sup>179</sup>

La prensa local de época registrará algunas de las acciones de resistencia en el Partido de La Matanza. Sobre el 17 de octubre de 1959, El Semanario Ilustrado Gorro Frigio destacaba en sus páginas un atentado en Ramos Mejía en la calle Bartolomé Mitre 136 del Doctor Carlos V. Robles, en el que una bomba causó daños en la vivienda y muebles en la madrugada, la acción:

*“...Se atribuye al parentesco que une al dueño de la casa con el almirante Issac F. Rojas, los móviles que han llevado a realizar tan lamentable atentado, y que pinta de cuerpo a los autores de estos hechos vandálicos, que de un tiempo a esta parte se vienen repitiendo con demasiada frecuencia...”<sup>180</sup>*

En el citado semanario, en la sección “**Escribe Largo Caballero**” la nota “**San Justo Ciudad Abierta**” describe y emite juicio de opinión sobre actos de resistencia en la ciudad cabecera del partido:

*“...El pasado día 17, tuve ocasión de contemplar un espectáculo inusitado en el centro mismo de la ciudad de San Justo. Digo inusitado, pues no es nada común ver el gran despliegue policial, que con armas largas, cubría la totalidad de los accesos del centro de la población(...).El motivo de tanta agitación(...) era que a cierta agrupación totalitaria que estuvo en el gobierno antes de 1955(...) se le había ocurrido festejar el llamado día de La Lealtad. Francamente (...).Lo que me llena de satisfacción, pues mi cultura siempre me ha deleitado, es ver que los muchachos del “**hombre**” (Peronistas)*

---

<sup>175</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a Carlos Di Taranto, Ciudad Evita, La Matanza, Diciembre de 2001.

<sup>176</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica a Hugo M... Isidro Casanova, La Matanza, Junio de 2000.

<sup>177</sup> Sobre la Pequeña Fundación de Matanza se puede Consultar: Alfonso Del Giudicce, **Utopías y Militancia**. Buenos Aires. U.N.L.M., PP.75-76.

<sup>178</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a Alfonso Del Giudicce. Ramos Mejía. Abril del 2001.

<sup>179</sup> Alfonso Del Giudicce, Op.cit., p.78.

<sup>180</sup> **Gorro Frigio**. Semanario Ilustrado, Año 1 n°27, 20de Octubre de 1959, Ramos Mejía, p.3

---

*han logrado arrimar a la “barra” algún poeta, pues repartían unas hojitas impresas en mimeógrafos, que contenía una cuarteta muy inspirada, y muy bien escrita que decía: “Si esta es la libertad y la Democracia que nos ha venido a dar la oligarquía le pedimos al Señor, como una gracia nos vuelvas, de Perón, su tiranía”.*<sup>181</sup>

En el plano de los comandos de la resistencia que funcionaban en Matanza, ellos trabajaban independientemente pese a su reconocimiento, y se los identificaba generalmente con el nombre de la localidad en palabras de diversos militantes. Los principales actos eran la puesta de caños, pintadas, la fabricación de “miguéritos”. La bibliografía existente hace referencia al Comando Gral. Valle con una amplitud mayor a los comandos locales y con centro en Ciudad Evita, “Zona de Rearte y del Tuly Ferrari”<sup>182</sup>.

En el orden de la futura JP ( Juventud Peronista) uno de los principales referentes, siendo parte de la “Mesa Ejecutiva de la Juventud Peronista” será “Tito” Bevilacqua con residencia en Ciudad Evita<sup>183</sup>.

Por último en este entramado de voces y fragmentos de escenas de la resistencia local, la participación en dos hechos que fueron hitos del proceso contó con la presencia de militantes de La Matanza. Nos referimos al Golpe del 9 de junio de 1956 y a la toma del Frigorífico Lisandro de La Torre. José Giuditta, Tapias tendrá participación en el levantamiento del General Valle, trasladándose a la ciudad de La Plata, participará desde un rol de montar transmisiones clandestina, siendo encarcelado tras el fracaso del golpe.

Respecto al levantamiento de Valle y a la huelga de enero en el Lisandro de La Torre, y en referencia a lo local, Di Taranto<sup>184</sup> recuerda:

Sobre el primer hecho:

*“Nosotros teníamos ruido sobre el levantamiento, sabíamos, estábamos, había como diez suboficiales del Regimiento III de La Tablada y mi compadre de la ciudad todos comprometidos el 9 de junio. Incluso en el Hospital de Ezeiza cada vez que había algún rumor sobre alguna acción reservábamos camas para meter compañeros como enfermos y empezar desde ahí a hacer ruido. Pero lo del 9 de junio lo sabía medio mundo. Un día antes yo venía en el colectivo 180, y al pasar por el Regimiento III un tipo grita: “haber como se portan mañana a la noche”. Todo el mundo sabía la revolución del 9 de junio, y es lo que la llevó al fracaso. Era una cosa a voz. La gente de la ciudad y los milicos del tres que caen en cana es de comedia. Todos tenían una excusa para entrar el 9 a la noche al cuartel, todos decían que habían ido haber una “mina” y les había fallado. Cada uno de los suboficiales que tenían que tomar el cuartel, llegaba de civil y argumentaban la misma pavada, y cayeron uno a uno. Una cosa nunca vista. La gente de la ciudad tenía al margen de los suboficiales, que hacer sabotaje en el barrio, cortar la luz, y tratar de salir de la ciudad para afuera. Parar el ferrocarril, los colectivos, algo así como “piqueteros”. Movilizar gente era lo más importante.”*

P- ¿Usted queda detenido con la revolución del 9 de junio de 1956?

*“Si, la “cana” mía fue particular. Caigo por lo que decía el coronel del “tres”: “ - Ustedes tienen la costumbre de reunirse, se piden la dirección y los nombres, cuando*

---

<sup>181</sup> Gorro Frigio. Semanario Ilustrado, Año 1 n°27, 20 de Octubre de 1959, Ramos Mejía, p.7

<sup>182</sup> Oscar Anzorena, **Historia de la Juventud Peronista 1955-1988**. Buenos Aires, Del Cordón, 1989, p.31.

<sup>183</sup> Oscar Anzorena, op.cit, 1989, p.33.

<sup>184</sup> Entrevista realizada por Gerardo Médica y Santiago Vilas a Carlos Di Taranto, Ciudad Evita, La Matanza, Diciembre de 2001.

---

*cae uno en “cana”, cae la libreta y caen todos-”. Yo caí por esos descuidos de compañeros. Una vez en “cana”, el interrogatorio fue de lo más curioso, porque estaban todos los milicos, y en una punta estaba un petiso, me pregunta si yo dije panfletario en la declaración. El tipo caliente me dice: “ - Usted dijo palabras típicas del léxico comunista -”. Entonces le respondo: “-Yo soy comunista, no hablo más, yo soy peronista”. Por lo del 9 de junio, haciendo memoria, a mí me vienen a encanar el 16 de junio en el Hospital de Ezeiza, entonces me llevan dos tipos con la ametralladora, me sacan de la guardia. Antes había estado en casa buscando bombas y armas. Y bueno, me llevan al “tres” de infantería, se me acerca Díaz que después llegó a General, y me dice: “ - Doctor que sabe usted del Luminal - ”. Yo le respondo que era un sedante. Este Díaz se va, y me dejan en una silla, cerca de otros compañeros y vi el espectáculo más triste que vi en el peronismo. Porque se notaba la falta de preparación que teníamos, porque yo era uno de los peronistas, pero como yo había sesenta en un salón. Todos llorando, los apuraban y los tipos sin preparación lanzaban todo. La bronca mía era la falta de preparación, porque para hacer un hecho que está entre lo legal y lo ilegal tenés que estar preparado sino no podés.*

*Respecto a mi, pasa una hora, viene este Díaz y me dice: “- Y doctor recordó algo del Luminal -”. Yo por dentro empiezo a hilvanar, yo con el único que hablé del Luminal fue con Delarchiprette, un dentista que era teniente primero en el “tres”. Entré a razonar, si el tipo nombra el Luminal, lo nombra no para “joderme”, si yo cuento lo que sé, a mí no me apretan y a Díaz lo dejan de “empelotar”. Porque los diarios, Crítica había puesto que el Cuerpo Médico del “tres” había querido dormir a la guardia el 9 de junio. Entonces unos días antes del 9 de junio, yo venía en colectivo y en el Regimiento “tres” sube Delarchiprette, y hablando, Delarchiprette me dice: “- con el Luminal se puede apotillar a la guardia -”. Y yo le respondí: “-déjate de “joder -”. Pero cuando me llevan, tengo que hablar del Luminal. Estaba el jefe del Regimiento, estaba el Coronel Viola. Entró al salón donde interrogaban y era un plato, todos los que estaban pálidos y acicalándose el bigote eran los peronistas. Que lo mejor que podía hacer era tratar de no mirarlos.*

*Y yo digo lo del Luminal, como lo comenté con Delarchiprette. Entonces lo que declaró coincidía con la declaración de Delarchiprette. La cosa se puso más suave, aunque los tipos me empezaron a “empelotar” y a lavarme el “bocho”.*

*Pero lo más triste, en mi forma de interpretar las cosas es que a partir del 9 de junio, la línea nacional del ejército se moría. Yo como médico me había ido hace un año del ejército, y las sanciones y bajas después de 1956 fueron terribles. El tipo que en el ejército tenía un pensamiento nacional te lo pasaban a retiro o le frenaban los ascensos.”*

Sobre el segundo hecho referencia:

*“Había mucha gente de Ciudad Evita y de Matanza, días anteriores a la toma hubo reuniones con peronistas de Mataderos. La gente participó llevando volantes, levantando los adoquines de Av. Thellier y movilizándolo. Incluso muchos trabajaban en el frigorífico.*

*La huelga se inició por el cambio de estructura en el frigorífico, yo la viví de manera particular, mi ruta de los días domingos era ir a visitar a mi “viejo” cuando me encaminaba al Piñeiro, lo saludaba en Homero y Alberdi, y el día que Borro entra al frigorífico encuentro al hermano. Y me pide que vaya a buscar a Sebastián a Haedo, estaba el comité de huelga frente al Hospital de Haedo. Lo voy a buscar, y había que traerlo hasta un pasaje cerca de la calle Miralla o Pola. Vestido de médico, a mi compadre que iba en el auto le vendo la mano, y lo vamos a buscar. Y fue la primera vez que vi un comando revolucionario, con un montón de teléfonos era de convoy. Lo agarro*

---

*a Borro, lo meto atrás en el auto y mi compadre adelante en el auto. Me meto en Alberdi que le habían levantado los adoquines para llegar al pasaje. Cuando me paraba la cana le decía que estaba llevando un tipo con un problema en la mano, mientras daba vuelta por Mataderos. Me pararon dos veces. Y después, Borro estuvo metido y armó el “quilombo” en el playón del frigorífico. Recuerdo también cuando lo “encanan” a Borro, fue un tal Margaride, lo escucho a Borro decir: - “Usted para lo único que sirve es para llevarse trabajadores presos -”. Después un teniente tiró el portón del frigorífico. Lo que me resultó llamativo cuando reprimieron en el frigorífico, fue que cuando se llevaron en “cana” a muchos obreros los tipos gritaban Perón, incluso “encanan” a muchos del barrio Los Perales detrás del frigorífico y pasó lo mismo.*

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

---

Toda conclusión es abierta y provisoria, y porta una carga de subjetividad de quién la esboza. En nuestro caso esa subjetividad está atravesada por las subjetividades de los entrevistados y subjetividades de los autores que abordaron el tema de la Resistencia Peronista a nivel nacional.

Intentar rescatar apuntes sobre la Resistencia Peronista en el Partido De La Matanza 1955-1959, nos llevó en un inicio del trabajo a buscar información para romper o afirmar una noción de una Matanza netamente peronista. Las entrevistas pusieron de manifiesto que detrás del imaginario de “**Matanza Peronista**”, había presencias de sectores antiperonistas que en la etapa anterior a 1955 no lo ponían de manifiesto y si lo harán al cambiar la relación de fuerzas tras la “**Revolución Libertadora**”.

II. Respecto al surgimiento de la resistencia en la unidad de análisis, aparece lo espontáneo, la bronca y la angustia como génesis. Las acciones no estaban orientadas a derrocar al gobierno de la “**Libertadora**” inicialmente, sino simplemente eran actos de rebeldía ante prohibiciones tales como decir Perón, mencionar Ciudad Evita - cuando se le cambia el nombre por Ciudad General Belgrano - o el uso en el hogar de símbolos peronistas tras la prohibición del 4161. Ésta rebeldía inmediata se contraponía a la “**desperonización**” que afectaba nociones de vida a nivel nacional y local. Básicamente las reacciones - por lo menos en lo inmediato - llevaban a reforzar símbolos que tenían prestigio en la etapa 1945-1955, y no eran en tanto una estrategia política organizada para defender o evitar la caída de Perón. Se podría estimar en ellas una suerte de ritual opuesto a la teatralización del antiperonismo con el horizonte de mantener un tiempo vivido por ideal.

Más allá de una vaga estrategia política inicial, la resistencia tuvo una carga de contenidos culturales expresada en símbolos y su mantenimiento - cantar la marcha peronista, decir Ciudad Evita, mantener el busto de Evita en el barrio -. Sostener esos símbolos en un nivel nacional y local, se emparentaba con el presente marcado por la “**desperonización**” que buscaba la eliminación del peronismo en todas las esferas y con un pasado en el que éstos tenían prestigio. Éstos símbolos también tenían connotaciones materiales - por ejemplo el logro de la vivienda, el aguinaldo y las conquistas sociales - que provocaban una defensa ante una posible o efectiva pérdida.

En función de los peronistas de La Matanza y la “**desperonización**”, en donde entran en juego factores simbólicos y materiales, hallamos una polarización en el que entran en juego acciones de violencia, cambios de roles y peso social en el ámbito nacional y en el partido de La Matanza. La polarización determinó opuestos, identificaciones y una dinámica atravesada por peronistas y antiperonistas. Una suerte de reproducción a escala local del escenario general del país.

---

Para los sectores peronistas, el opuesto durante la resistencia en Matanza se definió en el “**buchón**” y en el “**gorila**”. El “**gorila**” a nivel vinculante con los vecinos era el que estaba a favor de la “**Revolución Libertadora**”, el que delataba, y que sin llegar a delatar se identificaba con el gobierno. Con esto se rompe el imaginario social en donde todos eran obreros y peronistas, asomando el antiperonismo y poniendo de manifiesto - en los peronistas y en los antiperonistas - el no volver a ser lo que eran en la época de 1945-1955.

III. Si nos acogemos a las acciones de lucha en la Resistencia en La Matanza, se las puede categorizar de dos modos. Hay una fuerte resistencia cultural - pintar, cantar, hacer algo por Perón -. Guiños sutiles de lo cotidiano con alusión al Peronismo. Y otras que tienen correspondencia con cierta organización: poner dinero para determinado hecho de resistencia, participar en la construcción de un “**caño**”. El común de éstas acciones era expresar una suerte de “**yo soy o somos peronistas**”. Estas acciones se realizaban entre vecinos peronistas en base a una red solidaria, en la que se reconocían pertenecientes a un determinado imaginario social o que se encontraba en determinados símbolos. La identificación y el compartir símbolos llevaba a un contacto profundo que superaba lo partidario y abría la dimensión de “**compañero**” en pos de un vínculo más potente que el de ser afiliado peronista.

La red solidaria se percibe cuando se ofrecían las casas para las reuniones, cuando alguien caía preso y otro peronista lo cubre con una constancia para que no lo echen del trabajo. Por otro lado cuando hay allanamientos en La Matanza, se hacía disturbio en un sector para desviarlos. La solidaridad respondía a una estructura de sentimiento entre todos los que están participando. La estructura de sentimiento no era por un carnet, más bien se la puede definir en correspondencia a un modo de actuar ligado a la noción de compañero.

IV. En tanto al devenir de la experiencia en La Matanza, se dan entre los años 1955-1959 rasgos incipientes de organización producto de las redes solidarias. Pero consideramos que la Resistencia Peronista en Matanza está más ligada a una experiencia de lucha centrada en símbolos y resistencia cultural, que una resistencia netamente organizada o institucionalizada. Esto demostró una debilidad o incapacidad para elaborar una participación de los actores fuera de lo cultural.

La resistencia cultural a nivel nacional y en La Matanza tuvo una impronta de omnisciencia, en la que la figura de Perón seguía siendo una figura o paradigma tutelar. De alguna manera los actores se regían para el accionar en un parámetro signado por un Perón en el exilio pero pronto regresando. Ese regreso prefigurado daba a las acciones un sentido: “**hacemos las cosas, para que vuelva Perón**”.

V. Uno de los vectores que atraviesa el trabajo es el de la conciencia. Ante el interrogante de si había cierta conciencia de clase, creemos que se evidencia en la definición de un opuesto y no en relación a condiciones materiales de clase. El “**gorila**” de la Ciudad como opuesto, poseía una carga de abstracción. Porque al definirlo en pos de un universo de símbolos, su figura concreta impedía una focalización rígida. El “**gorila**” podía ser el vecino, el pariente e incluso las desviaciones de propios compañeros de militancia. El “**gorila**” quedó enmarcado en un opuesto y no en un antagonista.

VI. Dentro de la exploración de la Resistencia peronista en La Matanza, hay un emergente en el Peronismo que fue la Juventud Peronista en su condición doble de nacional y local. Este grupo surge ante un rechazo a la verticalización partidaria y sindical luego de 1957 y la burocratización de la dirigencia peronista. Como corriente en el peronismo se enmarcaron en líneas de izquierda y derecha en el movimiento. La principal característica es la radicalización que asumen y la violencia. En el caso puntual de sus acciones ven en la violencia el instrumento más efectivo para el regreso de Perón. Dejan de responder a un paradigma de conciliación de

---

clase de la retórica peronista. Luego de 1960, los grupos juveniles van a plantear en el seno del Peronismo una disputa de poder, que chocará con la dirigencia tradicional.

VII. Una de las voces que nos gustaría determinar en la resistencia, es el de la mujer. En las entrevistas hay una ausencia de referencia concreta a la participación de la mujer. No hay una participación activa reflejada en el discurso de los entrevistados. La negación de la participación puede responder a una esfera de machismo del peronismo. La omisión deja entrever la participación de la mujer, si contemplamos que la apertura de una casa para una reunión, el permitir la fabricación de “caños” en el hogar e incluso avalar la participación del hombre en la resistencia. La mujer tuvo un compromiso y participación, ya que la resistencia de los hombres afectaba las relaciones domésticas. La participación quizás no tenga un reconocimiento, pero la mujer es parte de la experiencia sustentada, pero está oculta.